La Kabód (gloria) es para Yahweh, quien nos dio la orden de traducir su palabra del hebreo al español, y segundo a mi familia Esposa Rosita e Hijas Keren y Ketziah
Y a la gran familia Yahudí Netzer que siempre nos han apoyado en tefiláh (intercesión) y cuidado para hacer esta tarea, su minjáh (ofrendas) son una bendición

Derechos reservados
Pero recuerden que este regalo lo pueden compartir y a su vez imprimirlo y pasarlo sin quitar ni añadir

No pueden lucrarse, venderlo para obtener alguna ganancia pues no es su trabajo, y esto sería robar

Traductor: Yoshua ben Efrayim
Para más información de la traducción preguntas y sugerencias usted puede hacerlo con respeto
www.youtube.com/user/Yoshuaben
www.facebook.com/shliajyoshuabenefrayim
kehilanetzer@hotmail.com
+57 3005416694

Bereshít (En Principio)

(Mal conocido como Génesis)

Parashát 1 tyvarB Bereshít

1 1 En el principio creó Elohím shamáyim y la tierra.
2 Y la tierra estaba desolada y vacía, y la oscuridad estaba sobre la faz del abismo, y el rúaj de Elohím se cernía sobre la faz de las aguas.
3 Y Elohím dijo: Sea la luz; y fue la luz.
4 Y Elohím vio la luz que era buena; y Elohím separó la luz de entre la oscuridad.
5 Y Elohím llamó a la luz Jornada, y a la oscuridad llamó noche. Y fue la tarde y fue la mañana de una jornada.
6 Y Elohím dijo: Haya expansión en medio de las aguas y haya separación entre las aguas de las aguas.
7 Y Elohím hizo la expansión, y separó entre las aguas que están debajo de la expansión, y entre las aguas que están por encima de la expansión y fue así.
8 Y Elohím llamó a la expansión shamáyim. Y fue la tarde y la mañana de la Jornada segunda.
9 Y Elohím dijo: Reúnanse las aguas debajo de shamáyim hacia un lugar y aparezca lo seco. Y fue así.
10 Y Elohím llamó a lo seco Tierra, y a la masa de las aguas llamó Mares. Y Elohím vio que era bueno.
11 Y Elohím dijo: Haga brotar la tierra hierba, herbaje que ciertamente produzca semilla, árbol de fruto que produzca fruto para su especie, que su semilla esté en el sobre la tierra. Y fue así.
12 Y brotó la tierra hierba, herbaje que produzca semilla, semilla para su especie, y árbol que produzca fruto, que su semilla este en él para su especie. Y Elohím vio que era bueno.
13 Y fue la tarde y la mañana de la Jornada tercera.
14 Y Elohím dijo: Haya lumbreras en la expansión de shamáyim para la separación entre Yom y la noche; y sean por señales para las fiestas, y para los Yamím y los años.
15 Y sean por lumbreras en la expansión de shamáyim para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.
16 Y Elohím hizo dos grandes lumbreras; el luminar grande para dominar el Yom, y el luminar pequeño para dominar la noche; y las estrellas.
17 Y Elohím las puso en la expansión de shamáyim para alumbrar sobre la tierra,
18 y para dominar en el Yom y en la noche, y para separar entre la luz y la oscuridad. Y vio Elohím que era bueno.

19 Y fue la tarde y fue la mañana de la jornada cuarta.
20 Y Elohím dijo: Pululen las aguas pululando aliento vivo, y aves que vuelen sobre la tierra, en la superficie de la expansión de shamáyim.
21 Y Elohím creó los grandes monstruos marinos, y todo aliento vivo que se arrastra, los cuales pulularon las aguas por sus especies, y toda ave alada por su especie. Y vio Elohím que era bueno.
22 Y Elohím los bendijo, diciendo: Fecunden y multiplíquense, y llenen las aguas en los mares, y las aves se multipliquen en la tierra.
23 Y fue la tarde y la mañana de la jornada quinta.
24 Y Elohím dijo: Produzca la tierra aliento vivo por su especie, cuadrúpedo y réptil y animal de la tierra por su especie. Y fue así.
25 Y Elohím hizo animales de la tierra por su especie, y los cuadrúpedos por su especie, y todo réptil de la tierra por su especie. Y vio Elohím que era bueno.
26 Y Elohím dijo: Haré a Adám a nuestra imagen, como nuestra semejanza; y gobiernen en los peces del mar, y en las aves de shamáyim, y en los cuadrúpedos, y en toda la tierra y en todo réptiles que se arrastran sobre la tierra. Nota: En el pesúk 26 la palabra hebrea para hacer es hc[naaseh que es el verbo hacer en hebreo hc[esta palabra ha sido muy mal traducida como plural siendo un singular. Daré algunos pesúk de la tanák donde se encuentra esta misma palabra para poder ver y tener una base que corrobore esta traducción.
27 Y Elohím creó a Adám a su imagen, a imagen de Elohím le creó; hombre y hembra los creó.
28 Y Elohím los bendijo, y Elohím les dijo: Fecunden y multiplíquense; y llenen la tierra, y sométanla, y gobiernen en los peces del mar, y en las aves de shamáyim, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.
29 y Elohím dijo: He aquí, os he dado todo herbaje para sembrar semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol que en él hay fruto de árbol para sembrar semilla; os será para comer,
30 y de todo animal de la tierra, y de toda ave de shamáyim, y de todo lo que se arrastra sobre la tierra, que en él hay aliento vivo, con todo el herbaje verde es para comer. Y fue así.
31 Y Elohím vio todo lo que hizo y he aquí, era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana de la jornada sexta.

2 1 Y quedaron acabados shamáyim y la tierra, y todo su ejército.
2 Y Elohím acabó en la jornada séptima su obra que hizo; y descansó en la jornada séptima de toda su obra que hizo.
3 Y Elohím bendijo la jornada séptima, y le apartó, porque en él reposó de toda su obra que creó Elohím para producir.
4 Esta es la historia de shamáyim y de la tierra, cuando ellos fueron creados, en la jornada que hizo Yahweh Elohím la tierra y shamáyim,
5 y toda planta del campo antes de que fuera en la tierra, y todo herbaje del campo antes que brotara; porque Yahweh Elohím no había hecho llover sobre la tierra, y el hombre no existía para trabajar la tierra,
6 y el vapor subía de la tierra, y regaba toda la faz de la tierra.
7 Y Yahweh Elohím formó a Adám de polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue Adám un ser vivo.
8 Y Yahweh Elohím plantó un jardín en el Edén, al oriente; y puso allí a Adám, al que había formado.
9 Y Yahweh Elohím hizo brotar de la tierra todo árbol deseable a la vista, y bueno para comer; y el árbol de la vida en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.
10 Y un rio salía del Edén para regar el jardín, y de allí se separaba y era de cuatro cabeceras.
11 El nombre del primero era Pishón; el rodeaba toda la tierra de Javiláh, donde hay oro;
12 y el oro de aquella tierra es bueno, allí hay el bedelio y piedra de ónice.
13 Y el nombre del segundo río es Gijón; el rodea toda la tierra de kush.
14 Y el nombre del tercer río es Jidéqel; el corre al este de Ashur. Y el cuarto río es el Perát.

15 Y Yahweh Elohím tomó a Adám, y le estableció en el jardín del Edén, para trabajarlo y guardarlo para ella.
16 Y Yahweh Elohím ordenó a Adám, diciendo: De todo árbol del jardín ciertamente comerás;
17 y del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás de él; porque en la jornada que tú comas de él, ciertamente morirás.
18 Y Yahweh Elohím dijo: No es bueno que Adám esté solo; le haré su correspondiente ayuda.
19 Y Yahweh Elohím formó, de la tierra todo ser vivo del campo, y todo aliento de ave de shamáyim, y los llevó a Adám para ver ¿Cómo él los llamaría? Y todo lo que Adám llamó de los animales vivos, ese es su nombre.
20 Y Adám llamó por nombres a todo cuadrúpedo y a las aves de shamáyim y a todo animal vivo del campo; y para Adám no se halló su correspondiente ayuda.
21 Y Yahweh Elohím hizo caer adormecimiento sobre Adám, y se durmió, y tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.
22 Y Yahweh Elohím construyó de la costilla que tomo de Adám, a la esposa, y la llevó a ella, a Adám.
23 Y Adám dijo: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne, por esto la llamó *Isháh, porque del Ish esta fue tomada.
24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y serán una carne.
25 y estaban ellos dos desnudos, Adám y su esposa, y no sentían vergüenza.

3 1 Y la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Yahweh Elohím hizo; y dijo a la esposa: De modo que Elohím dijo: No comerás de ningún árbol del Jardín.
2 Y dijo la esposa a la serpiente: Del fruto de los árboles del jardín comerás;
3 Y del fruto del árbol que está en medio del Jardín dijo Elohím: No comerás de él, y no le tocarás, para que no muráis.
4 Y la serpiente dijo a la esposa: Ciertamente no moriréis;
5 porque conoce Elohím que en la jornada que comiereis de él se abrirán vuestros ojos, y seréis como Elohím, conociendo el bien y el mal.
6 Y vio la esposa que era bueno el árbol para comer, y ciertamente deseable a los ojos, y el árbol codiciable para ser sabio; y tomó de su fruto, y comió; y dio también para su hombre, y comió con ella.
7 Y se abrieron los ojos de ellos dos, y ellos conocieron que estaban desnudos; y cocieron la hoja de la higuera, e hicieron para ellos *cintos.
8 Y oyeron la voz de Yahweh Elohím que se paseaba en el jardín, por el rúaj en la jornada; y Adám y su esposa se escondieron delante de Yahweh Elohím en medio del árbol del jardín.
9 Y Yahweh Elohím llamó a Adám, y le dijo: ¿Dónde estás?
10 Y dijo: Oí tu voz en el jardín, y sentí temor, porque yo estoy desnudo; y me escondí.
11 Y dijo: ¿Quién te informó que tú estabas desnudo? ¿Acaso del árbol que te mandé que de él no comieras, comiste?
12 Y Adám dijo: La esposa que pusiste conmigo, ella me dio del árbol, y comí.
13 Y Yahweh Elohím dijo a la esposa: ¿Por qué hiciste esto? Y dijo la esposa: La serpiente me engañó, y comí.
14 Y Yahweh Elohím dijo a la serpiente: Por qué hiciste esto, maldita eres de entre todos los cuadrúpedos y de entre todo animal del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todo el tiempo de tu vida.
15 Y pondré enemistad entre ti y la esposa, y entre tu simiente y la simiente de ella; te herirá la cabeza y tú le herirás el talón.
16 A la esposa dijo: Ciertamente multiplicaré tus dolores en tu embarazo, con dolor parirás los hijos, y tus deseos serán para tu marido, y él te gobernará a ti.

17 Y a Adám dijo: Puesto que oíste a la voz de tu esposa, y comiste del árbol que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolores comerás de ella todo el tiempo de tu vida.
18 Y espinos y cardos te germinará, y comerás herbaje del campo.
19 Con sudor de tu rostro comerás hogaza hasta que tú vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; porque polvo eres, y hacia el polvo volverás.
20 Y llamó Adám el nombre de su esposa Javáh, porque ella sería madre de todo ser vivo.
21 Y Yahweh Elohím hizo a Adám y a su esposa túnicas de piel, y les vistió.
22 Y Yahweh Elohím dijo: He aquí, Adám es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; y ahora, para que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.
23 Y Yahweh Elohím les arrojó del jardín del Edén, para que labrase la tierra porque de allí fue tomado.
24 Y expulsó a Adám, y se estableció al este del jardín del Edén un Kerubím, y ardía la espada agitándose, para guardar el camino del árbol de la vida.

4 1 Y Adám conoció a Javáh su esposa, y quedó preñada y dio a luz a Qayín, y dijo: De Yahweh adquirí un hombre.
2 Y volvió a dar a luz a su hermano Hébel. Y fue Hébel pastor de ovejas, y Qayín fue labrador de la tierra.
3 Y sucedió después de unos yamím, Qayín trajo del fruto de la tierra un *presente para Yahweh.
4 Y Hébel, él también trajo de los primogénitos de sus ovejas, de las gordas. Y miró Yahweh a Hébel y a su presente;
5 y no miró a Qayín y a su presente. Y se airó Qayín mucho y decayeron sus facciones.
6 Y Yahweh dijo a Qayín ¿Por qué te aíras? ¿Por qué decayeron tus facciones?
7 ¿O si haces bien, serás levantado? Y si no haces bien, a la puerta acecha el fallar y sobre ti esta su deseo y tú serás sometido a él.
8 Y Qayín dijo a Hébel su hermano. Y sucedió cuando estaban en el campo, se levantó Qayín sobre Hébel su hermano y le golpeó matándole.
9 Y Yahweh dijo a Qayín: ¿Dónde está Hébel tu hermano? Y dijo: No se ¿Acaso yo soy guarda de mi hermano?
10 Y dijo ¿Qué hiciste? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.
11 Y ahora, maldito eres de entre la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.
12 Cuando labres la tierra, no volverá a darte su fuerza; estarás errante vagando en la tierra.
13 Y dijo Qayín a Yahweh: Grande es mí torcida manera de actuar para ser soportada.
14 He aquí, me expulsas hoy de sobre la faz de la tierra, y de tu rostro me esconderé, y estaré vagando y errante en la tierra; y acontecerá que todo el que me halle, me matará.
15 Y Yahweh le dijo: Por tanto, todo el que asesine a Qayín, siete veces será vengado. Y Yahweh puso a Qayín señal, para que a él, no lo hiriera todo el que lo hallare.
16 Y salió, Qayín de delante de Yahweh, y residió en tierra de Nod, al oriente del Edén.
17 Y conoció Qayín a su esposa, y quedó preñada y dio a luz a Janók; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad como el nombre de su hijo, Janók.
18 Y de Janók nació Irád, y de Irád nació Mejuyaél, y de Mejiyaél (Mejuyaél) nació Metushaél, y de Metushaél nació Lámek.
19 Y Lámek tomó para él dos esposas; el nombre de una fue Adáh, y el nombre de la segunda Tziláh.
20 Y Adáh dio a luz a Yabál, él fue padre de los que moraron en tiendas y fue ganadero.
21 Y el nombre de su hermano fue Yubál, él fue padre de todo tañedor de lira y flauta.

22 Y Tziláh también ella dio a luz a Tubál Qayín, forjador de toda forja de bronce y de hierro; y la hermana de Tubál Qayín fue Naamáh.
23 Y dijo Lámek a sus dos esposas: Adáh y Tziláh, oigan mi voz; esposas de Lámek escuchen mi dicho: Que un hombre yo mate por mi herida, y un joven por mi golpe.
24 Si siete veces será vengado Qayín, Lámek setenta veces siete.
25 Y Adám conoció otra vez a su esposa, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Shet: Porque Elohím estableció para mi otra descendencia en vez de Hébel, porque le asesinó Qayín.
26 Y a Shet también le nació un hijo, y le llamó su nombre Enósh. Entonces comenzó a invocar el nombre de Yahweh.

5 1 Este es el rollo de las generaciones de Adám. En la jornada que creó Elohím a Adám, a semejanza de Elohím le hizo.
2 Hombre y hembra los creo; y les bendijo, y llamó sus nombres Adám, en el Yom que fueron creados.
3 Y vivió Adám ciento treinta años, y procreó según su semejanza, como su imagen, y llamó su nombre Shet.
4 Y fueron las jornadas de Adám después de procrear a Shet, ochocientos años, y procreó hijos e hijas.
5 Y fueron todas las jornadas de Adám que vivió, novecientos treinta años; y murió.
6 Y vivió Shet ciento cinco años, y procreó a Enósh.
7 Y vivió Shet, después de que procreó Enósh, ochocientos siete años, y procreó hijos e hijas.
8 Y fueron todas las jornadas de Shet novecientos doce años; y murió.
9 Y vivió Enósh noventa años, y procreó a Qeinán.
10 Y vivió Enósh, después que procreó a Qeinán, ochocientos quince años y procreó hijos e hijas.
11 Y fueron todas las jornadas de Enósh novecientos cinco años; y murió.
12 Y vivió Qeinán setenta años, y procreó a Mahalaleél.
13 Y vivió Qeinán, después que procreó a Mahalaleél, ochocientos cuarenta años, y procreó hijos e hijas.
14 Y fueron todas las jornadas de Qeinán novecientos diez años; y murió.
15 Y vivió Mahalaleél setenta y cinco años, y procreó a Yáred.
16 Y vivió Mahalaleél, después que procreó a Yéred, ochocientos treinta años, y procreó hijos e hijas.
17 Y fueron todas las jornadas de Mahalaleél ochocientos noventa y cinco años; y murió.
18 Y vivió Yéred ciento sesenta y dos años, y procreó a Janók.
19 Y vivió Yéred, después que procreó a Janók, ochocientos años, y procreó hijos e hijas.
20 Y fueron todas las jornadas de Yéred novecientos sesenta y dos años; y murió.
21 Y vivió Janók sesenta y cinco años, y procreó a Matushálaj.
22 Y caminó Janók con Elohím, después que procreó a Metushálaj, trescientos años, y procreó hijos e hijas.
23 Y fueron todas las jornadas de Janók trescientos sesenta y cinco años.
24 Y caminó, Janók con Elohím, y no fue más, porque Elohím le tomó.
25 Y vivió Metushélaj ciento ochenta y siete años, y procreó a Lámek.
26 Y vivió Metushélaj, después que procreó a Lámek, setecientos ochenta y dos años, y procreó hijos e hijas.
27 Y fueron, todas las jornadas de Matushélaj novecientos sesenta y nueve años; y murió.
28 Y vivió Lámek ciento ochenta y dos años, y procreó un hijo;
29 Y llamó su nombre Nóaj, diciendo: Este nos dará descanso de nuestras obras y de las fatigas de nuestras manos, porque la tierra, ella maldita está por Yahweh.
30 Y vivió Lámek, después que procreó a Nóaj, quinientos noventa y cinco años, y procreó hijos e hijas.
31 Y fueron todas las jornadas de Lámek setecientos setenta y siete años; y murió.

32 Y siendo Nóaj un hijo de quinientos años, procreó Nóaj a Shem, a Jam y a Yáfet.

6 1 Y aconteció que comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas,
2 y vieron los hijos de Elohím a las hijas de los hombres que ellas eran hermosas, tomaron para ellos esposas, cuándo escogieron de entre todas.
3 Y Yahweh dijo: No disputará mi rúaj con el hombre para siempre por su extravío, él es carne; y será su tiempo ciento veinte años.
4 Había gigantes en la tierra en aquellos tiempos, y aun después que se llegaron los hijos de Elohím a las hijas de los hombres, y tuvieron hijos de ellos. Aquellos son los valientes que desde antaño fueron hombres de renombre.
5 Y Yahweh vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y toda la obra de los designios de su corazón solamente era malo todo el tiempo.
6 Y ciertamente Yahweh se arrepintió de hacer al hombre en la tierra, y se enfadó en su corazón.
7 Y Yahweh dijo: Raeré de sobre la faz de la tierra al hombre que creé, desde el hombre hasta el cuadrúpedo, hasta el reptil y hasta las aves de shamáyim; porque me arrepentí pues los hice.
8 Y Nóaj halló el favor a los ojos de Yahweh.

Parashat 2 Nóaj jn

9 Estas son la generaciones de Nóaj: Nóaj, hombre justo, fue perfecto en sus generaciones; con Elohím caminó Nóaj.
10 Y procreó Nóaj tres hijos: A Shem, a Jam y a Yáfet.
11 Y se corrompió la tierra delante de Elohím, y se llenó la tierra de violencia.
12 Y miró Elohím la tierra, y he aquí, estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.
13 Y Elohím dijo a Nóaj: Viene delante de mí el fin de toda carne, porque la tierra está llena de violencia delante de ellos; y he aquí, yo los destruiré con la tierra.
14 Harás para ti un arca de madera de gofer; harás compartimentos en el arca, y cubrirás con brea dentro de la casa y afuera.
15 Y esto es lo que harás con ella: De trescientos codos de largo el arca, cincuenta codos de anchura, y treinta codos de altura.
16 Harás una ventana para el arca, y la terminarás con un codo por encima; y pondrás la puerta del arca en un costado de ella; le harás a ella un inferior, segundo y tercero.
17 Y he aquí, yo traigo el diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda la carne en que tiene rúaj de vida debajo de shamáyim; todo lo que está en la tierra morirá.
18 Y estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu esposa, y las esposas de tus hijos contigo.
19 Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de todos entraran al arca, para que vivan contigo; macho y hembra serán.
20 De las aves según su especie, y de los cuadrúpedos según su especie, de todos los reptiles de la tierra según sus especies, dos de todos entrarán contigo, para que vivan.
21 Y tú toma contigo de todo alimento que sea para comer, y reúnelo contigo, y sean para ti y para ellos por alimento.
22 E hizo Nóaj; todo como Elohím le mandó, así lo hizo.

7 1 Y Yahweh dijo a Nóaj: Entra tú y toda tu casa al arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación.
2 De todo cuadrúpedo limpio toma contigo siete parejas, macho y hembra; y de los cuadrúpedos que no son limpios, dos de ellos, macho y su hembra.

3 También de las aves de shamáyim, siete parejas, macho y hembra, para que viva la simiente sobre la faz de la tierra.
4 Porque al cabo de siete jornadas, yo haré llover sobre la tierra cuarenta jornadas y cuarenta noches; y borraré a todo los vivos que yo hice sobre la faz de la tierra.
5 Y Nóaj hizo conforme a todo lo que le mandó Yahweh.
6 Y Nóaj era hijo de seiscientos años y el diluvio de aguas sobrevino sobre la tierra.
7 Y Nóaj entró al arca, y sus hijos, y su esposa, y las esposas de sus hijos con él, por causa de las aguas del diluvio,
8 de los cuadrúpedos limpios, y de los cuadrúpedos que no son limpios, y de las aves, y de todo lo que se arrastra sobre la tierra,
9 de dos en dos entraron con Nóaj en el arca; macho y hembra, como mandó Elohím a Nóaj.
10 Y sucedió la séptima jornada que las aguas del diluvio estaban sobre la tierra.
11 En el año seiscientos de la vida de Nóaj, en el mes segundo, a las diecisiete jornadas del mes, en esta jornada se rompieron todas las fuentes del gran abismo, y las compuertas de shamáyim se abrieron,
12 y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta jornadas y cuarenta noches.
13 En este mismo tiempo entró Nóaj, y Shem, y Jam y Yéfet hijos de Nóaj, y la esposa de Nóaj, y las tres esposas de sus hijos, con ellos en el arca;
14 ellos, y todo animal según su especie, y todo cuadrúpedo según su especie, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, toda ave con alas.
15 Y vinieron a Nóaj al arca, de dos en dos de toda carne que tenía en él rúaj de vida.
16 Y vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como Elohím le mandó; y Yahweh la cerró a causa de él.
17 Y fue el diluvio cuarenta jornadas sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra.
18 Y prevalecieron las aguas y crecieron muchísimo sobre la tierra; y se movía el arca sobre la faz de las aguas.
19 Y las aguas prevalecieron en gran extremo sobre la tierra; y fueron cubiertos todos los montes altos, que estaban debajo de todo shamáyim.
20 Las aguas crecieron quince codos por encima y fueron cubiertos los montes.
21 Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, en aves y en cuadrúpedos, y en animales y en todo los que pululan arrastrándose sobre la tierra, y todos los hombres.
22 Todo lo que tenia aliento de rúaj de vida en su nariz, con todo lo que estaba en tierra firme, murieron.
23 Y fueron borrados todos los vivos que estuvieron sobre la faz de la tierra, de hombres incluso cuadrúpedos, incluso réptiles, e incluso aves de shamáyim; y fueron borrados de la tierra, y quedó solamente Nóaj, y los que con él estaban en el arca.
24 Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta jornadas.

8 1 Y Elohím se acordó de Nóaj, y de todo animal, y de todo cuadrúpedo que estaba con él en el arca; e hizo pasar Elohím un rúaj sobre la tierra, y disminuyeron las aguas.
2 Y se cerraron las fuentes del abismo y las compuertas de shamáyim; y cesó la lluvia de shamáyim.
3 Y se volvieron las aguas apartándose de sobre la tierra; y volvieron y disminuyeron las aguas al cabo de ciento cincuenta jornadas.
4 Y reposó el arca en el mes séptimo, a las diecisiete jornadas del mes, sobre los montes Ararat.
5 Y las aguas fueron apartándose y disminuyeron hasta el mes décimo; en el décimo, en el primero del mes, se vieron las cimas de los montes.
6 Y sucedió que pasadas cuarenta jornadas, Nóaj abrió la ventana del arca que había hecho,
7 y envió al cuervo, y ciertamente salía y volvía hasta que se secaron las aguas de sobre la tierra.

8 Y envió a la paloma junto con él, para ver si acaso se habían rebajado las aguas de sobre la faz de la tierra.
9 Y no halló la paloma de Nóaj una planta para los pies de ella, y volvió a él al arca, porque las aguas estaban sobre la faz de toda la tierra. Y extendió su mano, y la tomó, y la entró con él al arca.
10 Y esperó aún otras siete jornadas, y volvió a enviar la paloma desde el arca.
11 Y entró a él la paloma a la hora de la tarde; y he aquí, tenía una hoja de olivo atrapada en el pico de ella; y supo Nóaj que se habían rebajado las aguas de sobre la tierra.
12 Y esperó aún otras siete jornadas y envió a la paloma y no reiteró volver más a él.
13 Y sucedió del mismo modo en el año seiscientos uno, en el mes primero, se secaron las aguas de sobre la tierra; y apartó Nóaj la cubierta del arca, y he aquí, vio seca la faz de la tierra.
14 Y en el mes segundo la veintisiete jornada del mes se secó la tierra.
15 Y Elohím habló a Nóaj, diciendo:
16 Sal del arca tú, y tu esposa, y tus hijos, y las esposas de tus hijos contigo.
17 Todos los animales que están contigo de toda carne, con las aves y con los cuadrúpedos y con todo reptil de los que se arrastran sobre la tierra, los sacarás contigo; y pululen en la tierra, y fructifiquen y multiplíquense sobre la tierra.
18 Y salió Nóaj, y sus hijos, y su esposa, y las esposas de sus hijos con él.
19 Todo animal, todo reptil y todas las aves, todo lo que se arrastra sobre la tierra por las especies de ellos, salieron del arca.
20 Y edificó Nóaj un mizbéaj para Yahweh y tomó de todos los cuadrúpedos limpios y de todas las aves limpias y levantó un holocausto en el mizbéaj.
21 Y Yahweh olió fragancia calmante; y dijo Yahweh en su corazón: No volveré a maldecir más la tierra por causa del hombre; porque la inclinación del corazón del hombre es mala desde su adolescencia; y no volveré más a herir a todo ser vivo, como he hecho.
22 Durante todos los tiempos de la tierra, no cesarán la siembra y la siega, el frió y el calor, el verano y el invierno, y la jornada y la noche.

9 1 Y Elohím bendijo a Nóaj y a sus hijos, y les dijo: Fructifiquen y multiplíquense, y llenen la tierra.
2 Y vuestro temor y vuestro terror estará sobre todo animal de la tierra, y sobre todas las aves de shamáyim, en todo lo que se arrastra en la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestras manos fueron entregados.
3 Todo lo que se mueve ligeramente que en él hay vida, será para vosotros de alimento: Como el herbaje verde, todo lo he dado para vosotros.
4 Pero carne con su aliento, no comeréis su sangre.
5 Y ciertamente de la sangre de vuestro aliento pediré cuentas; de mano de todo animal le pediré cuentas, y de mano del hombre; de mano del hombre su hermano pediré cuentas por el aliento del hombre.
6 El que derramare la sangre del hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a la imagen de Elohím hizo al hombre.
7 Y vosotros: Fructificaos y multiplicaos, pululen en la tierra y multiplíquense en ella.
8 Y Elohím dijo a Nóaj y a sus hijos con él, diciendo:
9 Y he aquí, yo levanto mi pacto con vosotros, y con vuestra descendencia después de vosotros;
10 y con todo aliento de los animales que están con vosotros; de aves, cuadrúpedos y con todos los animales de la tierra que están con vosotros, desde todos los que salieron del arca como todo animal de la tierra.
11 Y estableceré mi pacto con vosotros, y no cortaré más toda carne con aguas de diluvio, y no habrá más diluvio para destruir la tierra

12 Y Elohím dijo: Esta es la señal del pacto que yo pongo entre mí y vosotros y entre todo aliento de animal que está con vosotros, por generaciones interminables:
13 Mi arco he puesto en las nubes, y será por señal del pacto entre mí y la tierra.
14 Y será que cuando estén anubarradas las nubes sobre la tierra, será visto el arco en las nubes.
15 Y me acordaré de mi pacto, que puse entre mí y vosotros y entre toda aliento de animal con toda carne; y no vendrán más las guas del diluvio para destruir toda carne.
16 Y estará el arco en las nubes, y será visto, para acordarme del pacto eterno entre Elohím y todo aliento de animal con toda carne, que está sobre la tierra.
17 Y Elohím dijo a Nóaj: Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que esta sobre la tierra.
18 Y fueron los hijos de Nóaj que salieron del arca: Shem, y Jam y Yáfet; y Jam es el padre de Kenáan.
19 Estos tres son los hijos de Nóaj, y estos se dispersaron por toda la tierra.
20 Y Nóaj comenzó a ser hombre de la tierra, y plantó una viña;
21 y bebió del vino, y se embriagó, y se desnudó en medio de la tienda.
22 Y vio Jam, padre de Kenáan, los órganos sexuales de su padre, y anunció a sus dos hermanos que estaban afuera.
23 Y tomaron Shem y Yáfet el manto, y lo pusieron sobre sus dos hombros, y caminaron hacia atrás, y cubrieron los órganos sexuales de su padre, y sus rostros hacia atrás, y no miraron los órganos sexuales de su padre.
24 Y se despertó Nóaj de su vino, y supo lo que le hizo su hijo pequeño,
25 y dijo: Maldito sea Kenáan; siervo de siervos será para sus hermanos.
26 Y dijo: Bendito Yahweh, Eloheí de Shem, y sea Kenáan su siervo.
27 Engrandezca Elohím a Yáfet, y resida en las tiendas de Shem, y sea Kenáan su siervo.
28 Y vivió Nóaj después del diluvio trescientos cincuenta años.
29 Y fueron todos los años de Nóaj novecientos cincuenta años; y murió.

10 1 Y estas son las generaciones de los hijos de Nóaj: Shem, Jam, Yáfet, y de ellos nacieron hijos después del diluvio.
2 Los hijos de Yáfet: Gómer, y Magóg, y Madái, y Yaván, y Tubál, y Mések y Tirás
3 Y los hijos de Gómer: Ashkenaz, y Rifát y Torgarmáh.
4 Y los hijos de Yaván: Elisháh y Tarshísh, Kitím y Dodaním.
5 De éstos se extendieron por las islas, por las naciones en sus tierras del hombre por su lengua, por sus familias, por sus pueblos.
6 Y los hijos de Jam: Kush, y Mitzrayim, y Put y Kenáan.
7 Y los hijos de Kush: Sebá, y Javiláh, y Sabtáh, y Ramáh y Sabteká. Y los hijos de Ramáh: Shebá y Dedán.
8 Y Kush procreó a Nimród, quien comenzó a ser valiente en la tierra.
9 El era valiente cazador delante de Yahweh; por tanto se dijo: Como Nimród, valiente cazador delante de Yahweh.
10 Y fue principio de su reino Babel, y Érek, y Akad y Kalnéh, en tierra de Shinár.
11 De esa tierra salió Ashur, y edificó a Ninevéh y a Rejobót ciudad y a Kálaj.
12 Y Résen entre Ninevéh y entre Kálaj, es la ciudad grande.
13 Y Mitzrayim procreó a Ludím, y a Anamím, y a Lehavím, y a Naftujím,
14 y a Patrusím, y a Kaslújim, porque de allí salieron los Flishtím y a Kastorím.
15 Y Kenáan procreó a Tzidón su primogénito, y a Jet,
16 y al Yebusí, y al Emorí, y al Girgashí,
17 y al Hiví y al Arqí y al Siní,
18 y al Arvadi, y al Tzamarí y al Jamatí; y después se dispersaron las familias de los Kenaaní.

19 Y fue el límite de los Kenaaní desde Tzidón, yendo hacia Geraráh, hasta Azáh; yendo hacia Sedomah, y Amoráh, y Admáh y Tzeboyím, hasta Lásha.
20 Estos son los hijos de Jam por sus familias, y por su lengua, en su tierra, en sus naciones.
21 Y también le nació a Shem, el padre de todos los hijos de Éber, hermano de Yáfet, el mayor.
22 Los hijos de Shem: Eilám, y Ashur, y Arpakshad, y Lud y Aram.
23 Y los hijos de Aram: Utz, y Jul, y Géter y Mash.
24 Y Arpakshad procreó a Shélaj, y Shélaj procreó a Éber.
25 Y a Éber le nacieron dos hijos: El nombre del primero fue Péleg, porque en su tiempo se dividió la tierra y el nombre de su hermano, Yaqtán.
26 Y Yaqtán procreó a Almodad, y a Shélef, y a Jatzarmávet, y a Yáraj,
27 y a Jadorám, y a Uzál, y a Diqláh,
28 y a Obál, y a Abimael, y a Shebá,
29 y a Ofir, y a Javiláh y a Jobáb; todos estos son los hijos de Yaqtán.
30 Y fue el territorio desde Meshá yendo hacia Sefaráh, montaña del oriente.
31 Estos son los hijos de Shem por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, por sus naciones.
32 Estas son las familias de los hijos de Nóaj, por sus generaciones en sus naciones, y de estos fueron separadas las naciones en la tierra después del diluvio.

11 1 Y tenía toda la tierra un lenguaje y las mismas palabras.
2 Y sucedió cuando se marcharon desde el oriente, encontraron un valle en la tierra de Shinár, y se establecieron allí.
3 Y dijeron cada uno a su prójimo: Venga hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego, y era para ellos el ladrillo por piedra y la brea era para ellos la mezcla.
4 Y dijeron: Vamos, edifiquemos para nosotros una ciudad y una torre, y su cúspide este en shamáyim; y haga para nosotros un nombre, para que no se disperse sobre toda la faz de la tierra.
5 Y descendió Yahweh para ver la ciudad y la torre que construían los hijos de los hombres.
6 Y Yahweh les dijo: Son un pueblo, y todos ellos tienen un lenguaje; y estos comenzaron la obra, y ahora todos ellos no desistirán lo que planean hacer.
7 Vendré acá, descenderé, y mezclaré allí su lenguaje, para que ninguno oiga el lenguaje de su prójimo.
8 Y Yahweh les esparció de allí sobre la faz de la tierra, y pararon de construir la ciudad.
9 Por tanto llamó el nombre de ella Babel, porque allí mezcló Yahweh el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció Yahweh sobre la faz de toda la tierra.
10 Estas son las generaciones de Shem: Shem, hijo de cien años, procreó a Arpakshad, dos años después del diluvio.
11 Y vivió Shem, después de procrear a Arpakshad, quinientos años, y procreó hijos e hijas.
12 Y Arpakshad vivió treinta y cinco años, y procreó a Shélaj.
13 Y vivió Arpakshad, después de procrear a Shélaj, cuatrocientos tres años, y procreó hijos e hijas.
14 Y Shélaj vivió treinta años, y procreó a Éber.
15 Y vivió Shélaj, después de procrear a Éber, cuatrocientos tres años, y procreó hijos e hijas.
16 Y vivió Éber treinta y cuatro años, y procreó a Páleg.
17 Y vivió Éber, después de procrear a Péleg, cuatrocientos treinta años, y procreó hijos e hijas.
18 Y vivió Péleg treinta años, y procreó a Reu.
19 Y vivió Péleg, después de procrear a Reu, doscientos nueve años, y procreó hijos e hijas.
20 Y vivió Reu treinta y dos años, y procreó a Serúg.
21 Y vivió Reu, después de procrear a Serúg, doscientos siete años, y procreó hijos e hijas.
22 Y vivió Serúg treinta años, y procreó a Najór.
23 Y vivió Serúg, después de procrear a Najór, doscientos años, y procreó hijos e hijas.
24 Y vivió Najór veintinueve años, y procreó a Téraj.

25 Y vivió Najór, después de procrear a Téraj, ciento diecinueve años, y procreó hijos e hijas.
26 Y vivió Téraj setenta años, y procreó a Abram, a Najór y a Harán.
27 Y esta son las generaciones de Téraj: Téraj procreó a Abram, y a Najór y a Harán; y Harán procreó a Lot.
28 Y murió Harán antes de Téraj su padre en tierra de su nacimiento, en Ur de los Kasdím.
29 Y Abram y Najór tomaron para ellos esposas; el nombre de la esposa de Abram era Sarái, y el nombre de la esposa de Najór, era Milkáh, hija de Harán, padre de Milkáh y padre de Yiskáh.
30 Y Sarái era estéril, ella no tenía hijo.
31 Y tomó Téraj a Abram su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarái su nuera, esposa de Abram su hijo, y salieron con ellos de Ur de los Kasdím, marchando hacia la tierra de Kenáan; y vinieron hasta Jarán, y residieron allí.
32 Y fueron las jornadas de Téraj doscientos cinco años; y murió Téraj en Jarán.

Parashat 3 Lek Leká òlAJl

12 1 Y Yahweh dijo a Abram: Vete de tu tierra y del lugar de tu nacimiento, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.
2 Y te haré una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás una bendición.
3 Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y *te bendecirán todas las familias de la tierra.

*Te (Del lat. te). Pronombre personal. Forma de dativo o acusativo de 2.ª persona singular en masculino y femenino. No admite preposición y cuando se pospone al verbo es enclítico. Enclítico, ca. (Del lat. enclitĭcus, y este del gr. ἐγκλιτικός, inclinado). Que quiere decir adjetivo Gramatical. Dicho de una partícula o de una parte de la oración: Que se liga con el vocablo precedente, formando con él una sola palabra; por ejemplo, en la lengua española son partículas enclíticas los pronombres pospuestos al verbo. Ejemplo: Aconséjame, sosiégate.

4 Y caminó Abram, como Yahweh le habló; y caminó Lot con él. Y Abram era hijo de setenta y cinco años cuando salió de Jarán.
5 Y tomó, Abram a Sarái su esposa, y a Lot su hermano, y a todas sus posesiones las cuales acumularon y las vidas que trabajaban en Jarán, y salieron para ir hacia la tierra de Kenáan; y llegaron a la tierra de Kenáan.
6 Y pasó Abram por la tierra hasta el lugar de Shekém, hasta la encina de Moréh; y entonces los Kenaaní estaban en la tierra.
7 Y Yahweh apareció a Abram, y dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un mizbéaj a Yahweh, quien le apareció.
8 Y se apartó de allí al monte al oriente de Beit El, y extendió una tienda al occidente, y del Ai al oriente; y edificó allí un mizbéaj a Yahweh, y proclamó al nombre de Yahweh.
9 Y Abram partió caminando, y levantó la tienda hacia el sur.
10 Y hubo hambre en la tierra, y descendió Abram a Mitzrayim viajando de allí; porque era grave el hambre en la tierra.
11 Y sucedió cuando se acercaba para entrar a Mitzrayim, dijo a Sarái su esposa: He aquí, ahora he conocido que tú eres una esposa hermosa de apariencia;
12 y sucederá cuando te vean los de Mitzrím, dirán: Su esposa es ésta; y me matarán, y a ti dejarán viva.
13 Por favor, di que tú eres mi hermana, para que estés bien por mi causa, y viva mi aliento por tu causa.
14 Y sucedió que cuando entró Abram a Mitzrayim, vieron los Mitzrím a la esposa, que ella era muy hermosa.
15 Y la vieron los príncipes de Paróh, y la alabaron a ella cerca de Paróh; y la esposa fue llevada a casa de Paróh.

16 Y le hizo bien a Abram por causa de ella; y él tuvo ovejas, y ganado vacuno, y asnos, y siervos, y siervas, y asnas y camellos.
17 Y Yahweh hirió a Paróh con grandes golpes y a su casa, por causa de Sarái esposa de Abram.
18 Y llamó Paróh a Abram, y dijo: ¿Qué es esto que hiciste conmigo? ¿Por qué no me informaste que ella era tu esposa?
19 ¿Por qué dijiste: Ella es mi hermana, y la tomé a ella para mí por esposa? Y ahora, he aquí tu esposa; tómala, y vete.
20 Y Paróh dio órdenes a los hombres sobre él; y le enviaron, y a su esposa y a todo lo que era de él.

13 1 Y Abram, subió de Mitzrayim, él y su esposa, y todo lo que él tenía, y Lot con él hacia el Négeb.
2 Y Abram era muy rico en ganado, en plata y en oro.
3 Y caminó por sus jornadas desde el Négeb y hasta Beit El, hasta el lugar donde estuvo allí la tienda en otro tiempo, entre Beit El y Ai,
4 hacia el lugar que hizo el mizbéaj allí antes; y Abram proclamó allí al nombre de Yahweh.
5 Y también Lot, que caminó con Abram, tenía ovejas y ganado vacuno y tiendas.
6 Y la tierra no podía con ellos para que reposaran juntos, pues tenían muchas posesiones, y no podían reposar juntos.
7 Y hubo disputas entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot; y el Kenaaní y el Prizí residían entonces en la tierra.
8 Y Abram dijo a Lot: Ahora no halla discordia entre mí y tú, entre mis pastores y tus pastores, porque nosotros somos hombres hermanos.
9 ¿Acaso no está toda la tierra delante de ti? Sepárese ahora de mí lado. Si a la izquierda, me dirigiré a la derecha; y si a la derecha, me iré a la izquierda.
10 Y levantó Lot sus ojos, y vio todo el valle del Yardén, pues todo era regadío antes de destruir Yahweh a Sedóm y Amoráh, como el jardín de Yahweh, como la tierra de mitzrayim yendo hacia Tzoár.
11 Y Lot escogió para él todo el valle del Yardén; y se marchó Lot al oriente, y se separaron cada uno de cerca de su hermano.
12 Abram residió en la tierra de Kenáan, y Lot residió en las ciudades del valle, y armó la tienda hacia Sedóm.
13 Y los hombres de Sedóm eran malos y fallaban mucho el blanco contra Yahweh.
14 Y Yahweh dijo a Abram, después de que se separó del lado de Lot: Levanta ahora tus ojos, y mira desde el lugar que tú estás, allí hacia el norte y hacia el sur, y hacia el oriente y hacia el occidente.
15 Porque toda la tierra que tú ves, la daré a ti, y a tu descendencia para siempre.
16 Y pondré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si un hombre pudiera contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada.
17 Levántate, recorre la tierra a lo largo y a lo ancho; porque a ti la daré.
18 Y Abram, vino y residió en la encina de Mamré, que está en Jebrón, y edificó allí un mizbéaj a Yahweh.

14 1 Y sucedió en el tiempo de Amrafel rey de Shinár, Ariok rey de Elasar, Kedarlaomer rey de Eilám, y Tidál rey de Goyím,
2 hicieron guerra a Bera rey de Sedóm, y a Birshá rey de Amoráh, a Shináb rey de Admáh, y a Sheméber rey de Tzeboím, y al rey de Bela, que es Tzoár.
3 Todos estos se juntaron hacia el valle de Sidím, que es el mar salado.
4 Doce años sirvieron a Kedarlaomer, y el decimotercero se rebelaron.
5 Y el decimocuarto año vino Kedarlaomer, y los reyes que estaban con él, e hirieron a Refaím en Ashterót Qarnaím, y a los Zuzím en Ham, y a los Eimím en Shavéh Qiryatayím,
6 y a los Jorí en los montes de Seír, hasta Eil Parán, que está junto al desierto.

7 Y volvieron y vinieron a En Mishpát, que es Qadésh, e hirieron a todo el campo de los Amalqí, y también al Emorí que residía en Jatzatzón Tamár.
8 Y salió el rey de Sedóm, y el rey de Amoráh, y el rey de Admáh, y el rey de Tzeboyím y el rey de Bela, que es Tzoár, y prepararon guerra con ellos en el valle de Sidím;
9 con Kedarlaomer rey de Eilám, y Tidál rey de Goyím, y Amrafel rey de Shinár, y Ariok rey de Elasar; cuatro reyes con cinco.
10 Y en el valle de Sidím ciertamente había pozos de brea; y huyeron el rey de Sedóm y Amoráh, y cayeron allí; y los demás huyeron al monte.
11 Y tomaron todas las posesiones de Sedóm y Amoráh, y de todas sus provisiones, y se marcharon.
12 Y tomaron a Lot y sus posesiones, el hijo del hermano de Abram, y se marcharon, y él residía en Sedóm.
13 Y vino el superviviente, e informó a Abram el Ibrí, y el residía en la encina de Mamré el Emorí, hermano de Eshkol y hermano Anér, y ellos eran señores de pacto con Abram.
14 Y oyó Abram que cayó prisionero su hermano, y sacó los adiestrados nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los persiguió hasta Dan.
15 Y se desplegaron contra ellos de noche, él y sus siervos y los hirió, y los persiguió hasta Jobáh que está a la izquierda de Damáseq.
16 Y recobró todas las posesiones, y también a Lot su hermano y recobró sus posesiones, y también las esposas y al pueblo.
17 Y salió el rey de Sedóm al encuentro después que volvió de herir a Kedarlaomer y a los reyes que con él estaban, al valle de Shavéh, que es el valle del rey.
18 Y Malkí Tzedéq, rey de Shalém y Kohén de Elohím el Elión, sacó hogaza y vino;
19 y le bendijo, y dijo: Bendito sea Abram del Elohím Elión, dueño de shamáyim y la tierra.
20 y bendijo a Elohím Elión, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio el diezmo de todo.
21 Y dijo el rey de Sedóm a Abram: Dame las vidas, y toma para ti las posesiones.
22 Y dijo Abram al rey de Sedóm: Levanté mi mano a Yahweh Elohím Elión, dueño de shamáyim y la tierra;
23 Sí de un hilo hasta una correa de una sandalia, y sí algo tomaré de lo que es tuyo, no se dirá: Yo enriquecí a Abram;
24 excepto, solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los hombres que marcharon conmigo, Anér, Eshkol y Mamré, ellos tomaron sus partes.

15 1 Después de estas cosas vino la palabra de Yahweh a Abram en visión, diciendo: Abram, no temas; yo soy tu escudo, tu recompensa será abundante.
2 Y dijo Abram: Mi Soberano Yahweh, ¿Qué me darás, yo camino solitario, y el hijo de mi casa es del hacendado, el Daméseq Eliezer?
3 Y Abram dijo: He aquí, a mi no me has dado descendencia, y he aquí, el hijo de mí casa heredará conmigo.
4 Y he aquí, vino la palabra de Yahweh a él, diciendo: No te heredará éste, sino el que saldrá de tus entrañas, el te heredará.
5 Y salió con él hacia fuera, y dijo: Mira ahora hacia shamáyim, y cuenta las estrellas, sí puedes contarlas. Y le dijo: Así será tu descendencia.
6 Y creyó a Yahweh, y le fue considerada la justicia para él.
7 Y le dijo: Yo soy Yahweh, que te saqué de Ur de los Kasdím, para darte esta tierra por heredad.
8 Y dijo: Soberano Yahweh, ¿Cómo sabré que la heredaré?
9 Y le dijo: Toma para mí una novilla de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, y una tórtola y un pichón.

10 Y tomó para él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada una de sus mitades frente a su otra; y las aves no las partió.
11 Y descendían aves de rapiña sobre los cadáveres, y Abram las ahuyentaba.
12 Y sucedió que el sol bajaba y cayó sobre Abram un adormecimiento, y he aquí, espanto de una gran oscuridad cayó sobre él.
13 Y dijo a Abram: Ciertamente conozca que tu descendencia será extranjera en tierra no suya, y serán esclavos, y les someterán cuatrocientos años.
14 Y también a la nación que servirán, yo la juzgaré; y después de esto saldrán con grandes posesiones.
15 Y tú vendrás con tus padres en shalóm, serás enterrado en buena vejez.
16 Y en la cuarta generación volverán aquí; porque no se habrá completado la perversidad del Amorí hasta aquí.
17 Y sucedió que el sol bajó, y había oscuridad, y he aquí, un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba entre las mitades de estos.
18 En ese momento cortó Yahweh con Abram un pacto, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el rio de Mitzrayim hasta el rio grande de Perát. *(Éufrates)
19 con el Qeiní, y con el Qenizí, y con el Qadminí,
20 y con el Jití, y con el Perizí, y con los Refaím,
21 y con el Emorí, y con el Kenaaní, y con el Girgashí y con el Yebusí.

16 1 Y Sarái esposa de Abram no le daba a luz; y ella tenía una sierva Mitzrít, y el nombre de ella era Hagár.
2 Y dijo Sarái a Abram: He aquí, ahora me impide Yahweh tener hijos; venga ahora a mi sierva; quizá funde una familia de ella. Y oyó Abram a la voz de Sarái.
3 Y Sarái esposa de Abram tomó a Hagár la Mitzrít sierva de ella, al cabo de diez años de reposar Abram en la tierra de Kenáan, y la dio a Abram su marido por esposa.
4 Y se llegó a Hagár, y quedó preñada; y cuando vio que concibió, y despreció a la señora en su presencia.
5 Y Sarái dijo a Abram: Mi agresión sea sobre ti; yo di mi sierva en tu regazo, y cuando vio que concibió, soy despreciada delante de ella; juzgue Yahweh entre mí y tú.
6 Y dijo Abram a Sarái: He aquí, tu sierva está en tu mano; hazle bien a tus ojos. Y ella humillaba a Sarái, y huyó delante de ella.
7 Y le halló un mensajero de Yahweh junto a la fuente de agua en el desierto, junto a la fuente en camino de Shur.
8 Y dijo: Hagár sierva de Sarái, ¿De dónde vienes y adónde vas? Y dijo: Yo huyo de delante de Sarái mi señora.
9 Y le dijo el mensajero de Yahweh: Vuelve a tu señora y humíllate bajo su mano.
10 Y le dijo el mensajero de Yahweh: Ciertamente multiplicaré tu descendencia, y no serán contados, por innumerables.
11 Y le dijo el mensajero de Yahweh: He aquí, que tú concebiste, y darás a luz un hijo, y llamará su nombre Yishmaél, porque Yahweh oyó tu aflicción.
12 Y él será hombre beduino; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos residirá.
13 Y proclamó el nombre de Yahweh que le habló: Tú eres Elohím que me ve, porque dijo: ¿Acaso, aquí también le vi, después que me vio?
14 Por tanto llamó al pozo: Roí Lajai Beer (Pozo del vivo que me ve). He aquí, está entre Qadésh y Bared.
15 Y Hagár dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre de su hijo que Hagár le dio a luz: Yishmaél.

16 Y Abram era hijo de ochenta y seis años, cuando tuvo a Yishmaél el hijo Hagár para Abram.

17 1 Y era Abram hijo de noventa y nueve años, y apareció Yahweh a Abram y le dijo: Yo soy Elohím Shadái; anda delante de mí y sea perfecto.
2 Y pondré mi pacto entre mi y ti, y te aumentaré sin medida.
3 Y se postró Abram sobre su rostro, y Elohím habló con él, diciendo:
4 He aquí, Yo hago mi pacto contigo, y serás padre de multitud de naciones.
5 Y no se llamará más tu nombre Abram, sino será tu nombre Abraham, porque te puse por padre de multitud de naciones.
6 Y te multiplicaré sin medida, y te entregaré naciones, y reyes saldrán de ti.
7 Y ratificaré mi pacto entre mi y ti, y tu descendencia después de ti por sus generaciones, por pacto eterno, para ser tu Elohím, y el de tu descendencia después de ti.
8 Y te daré, y a tu descendencia después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Kenáan en heredad perpetua; y seré el Elohím de ellos.
9 Dijo Elohím a Abraham: Y tú guardarás mí pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones.
10 Este es mi pacto, que guardareis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo hombre de vosotros.
11 Y se circuncidarán la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mi y vosotros.
12 Y el hijo de ocho jornadas será circuncidado por vosotros, todo hombre por vuestras generaciones; el nacido en casa y el comprado por dinero; de todo hijo extranjero, que no es de tu descendencia.
13 Ciertamente será circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto eterno.
14 Y el hombre incircunciso que no sea circuncidada la carne de su prepucio, cortaré el aliento de su pueblo; ha violado mi pacto.
15 Y dijo Elohím a Abraham: Sarái tu esposa no se llamará su nombre Sarái, pues Saráh es su nombre.
16 Y la bendeciré, y también daré de ella un hijo tuyo; y la bendeciré a ella, y vendrán de ella naciones; reyes de pueblos de ella procederán.
17 Y Abraham se postró sobre su rostro, y se rió, y dijo en su corazón: ¿Acaso siendo hijo de cien años procrearé? Y sí Saráh ¿Acaso siendo una hija de noventa años dará a luz?
18 Y Abraham dijo a Elohím: Sí así fuera, Yishmaél viva delante de ti.
19 Y Elohím dijo: Al contrario, Saráh tu esposa dará a luz para ti un hijo, y llamará su nombre Yitzjaq; y ratificaré mi pacto con él, por pacto perpetuo para sus descendientes después de él.
20 Y a Yishmaél, te he oído; he aquí, Yo le bendeciré, y será fructífero y le multiplicaré sin medida; doce príncipes procreará, y le pondré por una nación grande.
21 Y mi pacto ratificaré a Yitzjaq, el que te dará a luz Saráh por esta fecha en el año siguiente.
22 Y terminó de hablar con él, y se levantó Elohím por encima de Abraham.
23 Y Abraham tomó a Yishmaél su hijo, y a todos los nacidos en su casa, y a todo el comprado con su dinero, todo hombre entre los hombres de la casa de Abraham, y circuncidó la carne de su prepucio en ese mismo yom, como Elohím habló con él.
24 Y Abraham era hijo de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio.
25 Y Yishmaél su hijo era de trece años, cuando le circuncidó la carne de su prepucio.
26 En ese mismo yom se circuncidó Abraham y Yishmaél su hijo.
27 Y todos los hombres de su casa, el nacido en casa, y el comprado con dinero hijo de hombre, se circuncidaron con él.

Parashat 4 Vayera arYw

18 1 Y Yahweh le apareció en la encina de Mamré, y él estaba sentado a la puerta de la tienda al calor del yom.
2 Y levantó sus ojos y miró, y he aquí, tres hombres estaban en pie junto a él; y los vio, y corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda, y se inclinaron hacia la tierra.
3 Y dijo: Soberano, te ruego, sí he hallado favor en tus ojos, no pasé ahora del lado tu siervo.
4 Ahora traeré un poco de agua, y laven vuestros pies; y descansen debajo del árbol.
5 Y tomen una migaja de hogaza, y cobre fuerzas vuestro corazón, después pasarán; puesto que pasasteis cerca de vuestro siervo. Y dijeron: has así como hablaste.
6 Y Abraham se dio prisa a la tienda de Saráh, y dijo: Dese prisa, amasa tres medidas de flor de harina, e hizo una hogaza de harina.
7 Y Abraham corrió al ganado vacuno, y tomó un ternero tierno y bueno, y lo dio al criado, y con él se dio prisa para prepararlo.
8 Y tomó mantequilla y leche, y el ternero que preparó, y lo puso delante de ellos; y él permaneció junto a ellos debajo del árbol, y comieron.
9 Y le dijeron: ¿Dónde está Saráh tu esposa? Y dijo: He aquí, en la tienda.
10 Y dijo: Ciertamente volveré a ti; según el tiempo de la vida, y he aquí, Saráh tu esposa tendrá un hijo. Y Saráh oía en la puerta de la tienda, y él estaba detrás de ella.
11 Y Abraham y Saráh eran viejos, entrados en años; a Saráh le había cesado el periodo de la esposas.
12 Y se rió Saráh dentro de ella, diciendo: Después de agotada tendré para mí deleite, y mi marido es viejo.
13 Y Yahweh dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Saráh diciendo: Acaso de verdad, también daré a luz y yo soy vieja?
14 ¿Acaso para Yahweh hay algo difícil? A la fecha volveré a ti, según el tiempo de la vida, y Saráh tendrá un hijo.
15 Y Saráh negó, diciendo: No me reí; porque tuvo temor. Y dijo: No, sino que te reíste.
16 Y los hombres se levantaron de allí, y miraron en dirección de Sedóm; y Abraham caminó con ellos para despedirlos.
17 Y Yahweh dijo: ¿Acaso Yo encubriré de Abraham lo que Yo haré,
18 habiendo de ser Abraham una nación grande y numerosa, y le bendecirán a él todas las naciones de la tierra?
19 Porque le conocí, de modo que mandará a sus hijos y a su casa después de él, que guarden el camino de Yahweh, para hacer justicia y juicio, para que traiga Yahweh sobre Abraham lo que habló a cerca de él.
20 Y Yahweh dijo: El clamor de Sedóm y Amoráh ciertamente se aumentó, y su errar el blanco se ha agravado mucho,
21 descenderé ahora, y veré como hacen cumpliendo su clamor que viene hacia mí; y si no, lo sabré.
22 Y se apartaron de allí los hombres, y se marcharon hacia Sedóm; y Abraham, él aún permanecía delante de Yahweh.
23 Y Abraham se acercó y dijo: ¿Acaso también arrastrarás al justo con el malvado?
24 Quizá hay cincuenta justos en medio de la ciudad: ¿Acaso también arrastrarás y no quitarás el lugar por causa de los cincuenta justos que están en medio de ella?
25 Lejos de ti sea el proceder según esta palabra, de matar al justo con el malvado, y sea el justo igual que el malvado; lejos de ti. ¿Acaso el juez de toda la tierra no hará juicio?
26 Y Yahweh dijo: Si hallare en Sedóm cincuenta justos en medio de la ciudad, mantendré a todo el lugar por su causa.
27 Y Abraham respondió y dijo: He aquí, ahora me atreví a hablar a mi Soberano, y yo soy polvo y ceniza.

28 Quizá faltaren de los cincuenta justos cinco; ¿Acaso destruirá por cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.
29 Y volvió a hablarle, y dijo: Quizá hallaren allí cuarenta. Y dijo: No lo haré por causa de los cuarenta.
30 Y dijo: Ahora, no se aíre mi Soberano, y hablaré: Quizá se hallaren allí treinta. Y dijo: No lo haré, si hallare allí treinta.
31 Y dijo: He aquí, ahora, me atreví a hablar a mí Soberano: Quizá hallaren allí veinte. Y dijo no destruiré, por causa de los veinte.
32 Y dijo: Ahora, no se aíre mi Soberano, y hablaré solo esta vez: Quizá hallaren allí diez. Y dijo: No destruiré, por causa de los diez.
33 Y Yahweh se marchó, cuando acabó de hablar a Abraham; y Abraham volvió a su lugar.

19 1 Y vinieron, dos de los mensajeros hacia Sedóm en la tarde; y Lot estaba sentado en la puerta de Sedóm. Y viendo Lot, se levantó para encontrarles, y se inclinó con la nariz hacia la tierra.
2 Y dijo: He aquí, ahora, señores apartaos ahora hacia la casa de vuestro siervo y pasen la noche, y laven vuestros pies; y madrugaréis, y marcharéis por vuestro camino. Y dijeron: No, porque en la plaza pernoctaremos.
3 E insistió mucho con ellos, y se apartaron con él, y vinieron a su casa; y preparó para ellos un banquete, y coció hogaza sin levadura, y comieron.
4 Antes que se acostasen, los hombres de la ciudad de Sedóm cercaron el frente de la casa, desde el joven y hasta el viejo, todo el pueblo desde los extremos.
5 Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los hombres que vinieron a ti en la noche? Déjenlos salir hacia nosotros, y los conoceremos.
6 Y Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta detrás de él,
7 y dijo: Ahora, no obréis mal mis hermanos.
8 He aquí, ahora, tengo conmigo dos hijas que no conocen hombre; ahora las haré salir a ellas, y hagan vosotros con ellas según el bien a vuestros ojos; pero a estos hombres no hagáis nada, puesto que vinieron a la sombra de mi techo.
9 Y dijeron: Quítate de ahí. Y dijeron: Él vino primero para residir, y ciertamente está juzgando. Ahora te haremos mal a causa de ellos. Y acosaban mucho al hombre Lot, y se acercaron rompiendo la puerta.
10 Y los hombres enviaron sus manos, y entraron a Lot a la casa con ellos, y cerraron la puerta.
11 Y a los hombres que estaban en la puerta de la casa, hirieron con ceguera desde el pequeño hasta el grande, y se cansaban para hallar la puerta.
12 Y dijeron los hombres aun más a Lot: ¿Quién tienes tú aquí? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que es tuyo en la ciudad, sácalo de este lugar;
13 porque nosotros destruiremos este lugar, porque grande es su clamor delante de Yahweh; y Yahweh nos envió para destruirla.
14 Y salió Lot y habló a sus yernos, los que tomarían sus hijas, y dijo: Levantémonos, salgamos de este lugar; porque Yahweh destruirá la ciudad. Y pareció como que se burlaba a ojos de sus yernos.
15 Y como subía el alba, se apresuraron los mensajeros con Lot, diciendo: Levántate, toma a tu esposa, y a tus dos hijas que se encuentran aquí, de modo que no perezca por la perversidad de la ciudad.
16 Y se detuvieron, y los hombres los empuñaron por su mano, y a su esposa por su mano y a sus dos hijas, por la compasión de Yahweh con él; y les sacaron y les dejaron fuera de la ciudad.
17 Y sucedió cuando salieron ellos hacia fuera, dijo: Escapa por tu vida; no mire detrás de ti, y no se detenga en todo el valle; escapa hacia el monte, de modo que no perezcas.

18 Y les dijo Lot: No, por favor Señores.
19 He aquí, ahora, halle tu siervo favor en tus ojos, y engrandece tu bondad que hiciste conmigo haciendo vivir mi aliento; y yo no pueda escapar al monte, no sea que me adhiera el mal, y muera.
20 He aquí, ahora, allí está una ciudad cerca para huir, y ella es pequeña; ahora, escaparé allí ¿Acaso no es pequeña? Y viva mi aliento.
21 Y le dijo: He aquí, levantaré tu rostro también por esta palabra, de modo que no arrasaré la ciudad de que hablaste.
22 Apresúrese, escapa allí; porque no podré hacer nada hasta que llegues allí. Por eso llamó el nombre de la ciudad, Tzoár.
23 El sol salió sobre la tierra, y Lot entró a Tzoár.
24 Y Yahweh hizo llover sobre Sedóm y sobre Amoráh azufre y fuego de parte de Yahweh desde shamáyim;
25 y arrasó estas ciudades, y todo el valle, y todos los residentes de las ciudades, y el brote de la tierra.
26 Y su esposa puso la mirada detrás de ella, y se convirtió en un pilar de sal.
27 Y Abraham madrugó en la mañana al lugar donde permaneció allí frente a Yahweh.
28 Y se asomó frente a Sedóm y Amoráh, y sobre toda la superficie de la tierra del valle y miró; y he aquí, subía humo de la tierra como el humo de un horno.
29 Y sucedió, cuando Elohím destruyó las ciudades del valle, Elohím se acordó de Abraham, y sacó a Lot de en medio de la destrucción, cuando arrasó las ciudades que en ellas residió Lot.
30 Y subió Lot de Tzoár y residió en el monte, y sus dos hijas con él; porque temió reposar en Tzoár, y residió en una cueva, él y sus dos hijas.
31 Y dijo la mayor a la menor: Nuestro Padre es anciano, y no hay hombre en la tierra para que venga sobre nosotras según la costumbre de toda la tierra.
32 Ven, demos de beber a nuestro padre vino, y me acostaré con él, y conservaremos descendencia de la vida de nuestro padre.
33 Y ellas dieron a beber vino a su padre en esa noche, y entró la mayor, y se acostó con su padre; y no supo cuándo se acostó con ella, y cuándo se levantó ella.
34 Y sucedió a la mañana siguiente, y dijo la mayor a la menor. He aquí, me acosté anoche con mi padre; démosle de beber vino también esta noche, y entra y se acuesta con él, y conservaremos viva la descendencia de nuestro padre.
35 Y ella también le dio a beber vino esa noche a su padre, y se levantó la menor, y se acostó con él; y no supo cuándo se acostó con ella, y cuándo se levantó ella.
36 Y las dos hijas concibieron de su padre.
37 Y dio a luz la mayor un hijo, y llamó su nombre Moab, él es padre de Moab hasta hoy.
38 Y la menor, ella también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben Amí, él es padre de los hijos de Amón hasta hoy.

20 1 Y Abraham levantó de allí las tiendas hacia la tierra del Négeb, y residió entre Qadésh y Shur, y residió en Gerár.
2 Y Abraham dijo a Saráh su esposa: Eres mi hermana, y envió Abimélek rey de Gerár y tomó a Saráh.
3 Y Elohím vino a Abimélek cuando dormía en la noche, y le dijo: He aquí, tú eres muerto, por la esposa que tomaste, y ella es casada con marido.
4 Y Abimélek no se había llegado a ella, y dijo: Soberano, ¿Acaso a una nación justa también matarás?
5 ¿Acaso él no me dijo: Ella es mi hermana; y ella también dijo: Mi hermano es? Con honradez de mi corazón y con limpieza de mis manos hice esto.

6 Y Elohím le dijo mientras dormía: Yo también sé que con honradez de tu corazón hiciste esto; y yo también te impedí a ti de cometer yerro contra mí, por eso a ella no te permití tocarla.
7 Y ahora, devuelve la esposa al marido; porque él es Portavoz, e intercederá por ti, y vivirás y si tú no la devuelves, sabe que ciertamente tú morirás y todo lo que es tuyo.
8 Y Abimélek madrugó en la mañana y llamó a todos sus siervos, y habló todas estas palabras a sus oídos; y los hombres temieron mucho.
9 Y Abimélek llamó a Abraham, y le dijo: ¿Qué nos hiciste? ¿Cuál es mi errar el blanco contra ti, que trajiste sobre mí y sobre mi reino este gran errar el blanco? Las obras que no se hacen las hiciste conmigo.
10 Y dijo Abimélek a Abraham: ¿Qué viste, por qué hiciste esta cosa?
11 Y Abraham dijo: Ciertamente dije, ciertamente no hay temor de Elohím en este lugar, y me matarán por causa de mi esposa.
12 Y realmente también es mi hermana, ella es hija de mi padre, pero no es hija de mi madre, y fue mí esposa.
13 Y sucedió cuando me hizo salir errante de casa de mi padre, le dije: Ésta es tu bondad que harás conmigo, a todo lugar que entremos, allí dirás: Es mi hermano.
14 Y Abimélek tomó ovejas y vacas, y siervos y siervas, y las dio a Abraham, y le devolvió a Saráh su esposa.
15 Y dijo Abimélek: He aquí, mí tierra está delante de ti; en lo mejor a tus ojos, reside.
16 Y a Saráh dijo: He aquí, di mil késef a tu hermano; he aquí, él es para ti un velo a los ojos de todos los que están junto a ti, y para todos; y fue reivindicada.
17 Y Abraham intercedió a Elohím; y Elohím sanó a Abimélek y a su esposa, y a sus siervas, y tuvieron hijos.
18 Porque Yahweh ciertamente detuvo por esta causa el vientre de la casa de Abimélek, a causa de Saráh esposa de Abraham.

21 1 Y Yahweh visitó a Saráh, como le dijo, y Yahweh hizo a Saráh como le habló.
2 Y se embarazó Saráh y dio a luz un hijo a Abraham en su vejez, para el tiempo que Elohím le habló.
3 Y Abraham llamó el nombre de su hijo, el nacido de él, el que dio a luz Saráh: Yitzjaq.
4 Y circuncidó Abraham a Yitzjaq su hijo, el hijo de ocho jornadas, como le mandó Elohím.
5 Y Abraham era hijo de cien años cuando nació de él su hijo Yitzjaq.
6 Y Saráh dijo: Elohím me hizo reír, todo el que oiga se reirá conmigo.
7 Y dijo: ¿Quién dijera de Abraham que Saráh amamantaría hijos? Que diera a luz hijo a su vejez.
8 Y creció el niño, y fue destetado; y Abraham hizo un gran banquete en el momento que Yitzjaq fue destetado.
9 Y Saráh vio al hijo de Hagár la Mitzrít, la que dio a luz de Abraham, haciendo caricias conyugales.
10 Y dijo a Abraham: Expulsa a esta sierva y a su hijo, porque no heredará el hijo de esta sierva con Yitzjaq mi hijo.
11 Y a ojos de Abraham le pareció muy mal el asunto, por causa de su hijo.
12 Y Elohím dijo a Abraham: No le parezca mal a tus ojos por el joven; y acerca de tu esposa todo lo que Saráh te diga, oye a la voz de ella, porque en Yitzjaq te será llamada la descendencia.
13 Y también al hijo de la sierva le pondré por nación, porque es tu descendencia.
14 Y Abraham madrugó en la mañana, y tomó hogaza, y un odre de agua, y allí lo puso sobre el hombro de Hagár y al joven, y la expulsó. Y se marchó errante en el desierto de Beer Shebá.
15 Y consumieron el agua del odre, y arrojó al joven debajo de un arbusto,
16 y se marchó y ella se sentó a distancia, apartándose como a un disparo de arco; porque ella dijo: No veré cuando el joven muera. Y se sentó a distancia, y ella levantó la voz y lloró.

17 Y Elohím oyó a la voz del joven; y un mensajero de Elohím llamó a Hagár desde shamáyim, y le dijo: ¿Qué tienes tú, Hagár? No temas; porque Elohím oyó la voz del joven, allí donde está.
18 Levántese, carga al joven, y fortalece tu mano por él, porque le pondré por una nación grande.
19 Y Elohím abrió los ojos de ella, y vio un pozo de agua; y fue y llenó el odre de agua, y dio a beber al joven.
20 Y Elohím estaba con el joven; y creció, y residió en el desierto, y fue grande arquero.
21 Y residió en el desierto de Paran; y su madre tomó para él una esposa de la tierra de Mitzrayim.
22 Y sucedió en ese tiempo y dijo Abimélek, y Pikól príncipe de su ejército a Abraham, diciendo: Elohím está contigo en todo lo que tú haces.
23 Y ahora, júrame aquí por Elohím, que si me engañara y mi prole y mis descendientes, según la bondad que hice contigo, harás conmigo, y con la tierra donde resida.
24 Y dijo Abraham: Yo juraré
25 Y reprendió Abraham a Abimélek a causa del pozo de agua, que los siervos de Abimélek se apropiaron.
26 Y dijo Abimélek: No he conocido ¿Quién hizo esta cosa? Y además tú no me informaste, ni yo tampoco he oído excepto hoy.
27 Y tomó Abraham ovejas y vacas, y las dio a Abimélek; y cortaron ellos dos un pacto.
28 Y Abraham puso siete corderas de las ovejas aparte de ellas.
29 Y dijo Abimélek a Abraham: ¿Qué son esas siete corderas que pusiste aparte?
30 Y dijo: Ciertamente siete corderas tomó de mi mano, para que sean para mí por testimonio porque yo cavé este pozo.
31 Por eso llamó el lugar Beer Shebá; porque ellos dos allí juraron.
32 Y cortaron un pacto en Beer Shebá; y se levantó Abimélek y Pikól el príncipe de su ejército, y volvieron a la tierra de Flishtím.
33 Y plantó un Tamarisco en Beer Shebá, y lo llamó allí con el nombre de: Yahweh el Olám.
34 Y Abraham residió en la tierra de Plishtím por mucho tiempo.

22 1 Y sucedió después de estas cosas, Elohím probó a Abraham, y le dijo: Abraham. Y dijo: Heme aquí.
2 Y dijo: Toma por favor tu hijo, a tu único que amas, a Yitzjaq, y camina por ti a la tierra de Moriyáh, y le levantarás allí en holocausto sobre uno de los montes que te diré.
3 Y Abraham madrugó en la mañana y aparejó a su asno, y tomó dos de sus criados con él, y a Yitzjaq su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y marchó al lugar que Elohím le dijo.
4 En la tercera jornada alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos.
5 Y Abraham dijo a sus criados: Permanezcan vosotros aquí con el asno, y yo y el joven caminaremos hasta allí y nos inclinaremos, y volveremos hacia vosotros.
6 Y Abraham tomó la leña y el holocausto, y la puso sobre Yitzjaq su hijo, y tomó por su mano el fuego y el cuchillo; y caminaron los dos unidos.
7 Y Yitzjaq dijo a Abraham su padre. Y dijo: Padre mío. Y dijo: He aquí, hijo mío. Y dijo: he aquí, el fuego y los leños; y ¿Dónde está el cordero para el holocausto?
8 Y Abraham dijo: Elohím mostrará el cordero para el holocausto, hijo mío. Y ellos caminaron los dos unidos.
9 Y vinieron al lugar que Elohím le dijo, y Abraham edificó allí el mizbéaj, y puso los leños, y ató a Yitzjaq su hijo, y le puso sobre el mizbéaj encima de los leños.
10 Y Abraham alargó su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.
11 Y le llamó el mensajero de Yahweh desde shamáyim, y dijo: Abraham, Abraham. Y dijo: Heme aquí.

12 Y dijo: No alargues su mano contra el joven, y no le hagas nada; porque ahora conozco que tú temes a Elohím, y no retuviste para mí a tu hijo, a tu único.
13 Y Abraham levantó sus ojos y miró, y he aquí, un carnero detrás enredado en un matorral por sus cuernos; y Abraham fue y tomó el carnero, y levantó un holocausto en lugar de su hijo.
14 Y Abraham llamó el nombre de ese lugar, Yahweh Yiréh. Porque se dice hoy: En el monte que Yahweh se dejó ver.
15 Y llamó un mensajero de Yahweh a Abraham la segunda vez desde shamáyim,
16 y dijo: Por mí he jurado, dice Yahweh, por cuanto hiciste esta cosa, y no retuviste a tu hijo, a tu único;
17 pues ciertamente te bendeciré, y verdaderamente multiplicaré tu descendencia como las estrellas de shamáyim y como la arena que está cerca de la orilla del mar; y tu descendencia poseerá la puerta de tus enemigos.
18 Y a tu descendencia la bendecirán todas las naciones de la tierra, porque oíste mi voz.
19 Y Abraham volvió a sus criados, y se levantaron juntos hacia Beer Shebá; y residió Abraham en Beer Shebá.
20 Y sucedió después de estas cosas, que informaron a Abraham, diciendo: He aquí, Milkáh dio a luz también hijos a Najór tú hermano.
21 A Utz su primogénito, y a Buz su hermano, y a Qemuél mi padre Aram,
22 y a Késed, y a Jazó, y a Pildásh, y a Yidlaf, y a Betuél.
23 Y Betuél procreó a Ribqáh. Estos son los ocho que dio a luz Milkáh, de Najór hermano de Abraham.
24 Y su concubina, el nombre de ella era Reumáh, y dio a luz también ella a Tébaj, y a Gájam, y a Tájash y a Maakáh.

Parashat 5 Jaye Saráh hrc yyj

23 1 Y fueron los años de la vida de Saráh ciento veintisiete años; los años de la vida de Saráh.
2 Y murió Saráh en Qiryát Arba, que es Jebrón, en tierra de Kenáan; y vino Abraham para hacer duelo por Saráh, y para llorarla.
3 Y Abraham se levantó frente de su muerta, y habló a los hijos de Jet, diciendo:
4 Extranjero y forastero yo soy entre vosotros; dadme posesión de sepultura entre vosotros, y enterraré mi muerta delante de mí.
5 Y respondieron los hijos de Jet a Abraham, diciéndole:
6 Óyenos señor, eres príncipe de Elohím en nuestro medio; en lo mejor de nuestros sepulcros entierra a tu muerta; ninguno de nosotros prohibirá, que tú entierres tu muerta.
7 Y Abraham se levantó, y se inclinó al pueblo de la tierra, a los hijos de Jet,
8 Y les habló, diciendo: Si en vuestro aliento está que entierre a mi muerta delante de mí, oídme, e intercedan por mí con Efrón hijo de Tzójar,
9 y me entreguen la cueva de Makpeláh que es de él, la cual está en el extremo del campo; dénmela por dinero justo para mí, en medio de vosotros para posesión de sepulcro.
10 Y Efrón estaba sentado en medio de los hijos de Jet; y respondió Efrón el Jití a Abraham, a oídos de los hijos de Jet, a todos los que entraban a la puerta de su ciudad, diciendo:
11 No señor, oídme: El campo te lo doy, y la cueva que hay en él es tuya, tómala a ojos de los hijos de mi pueblo, te la doy; sepulta tu muerta.
12 Y se inclinó Abraham delante del pueblo de la tierra,
13 y habló a Efrón a oídos del pueblo de la tierra, diciendo: Solo esto, si tú quizás me oyes: Daré dinero por el campo, tómalo de mí, y enterraré a mi muerta allí.
14 Y respondió Efrón a Abraham, diciéndole:
15 Soberano, oídme: La tierra son cuatrocientos shéqel de plata, entre mi y tú; ¿Qué es? Entierra, tu muerta.

16 Y oyó Abraham a Efrón, y pesó Abraham a Efrón la plata que habló a oídos de los hijos de Jet, cuatrocientos shéqel de plata cubierto por mercader.
17 Y levantó el campo de Efrón que está en Makpeláh, el cual está delante de Mamré, el campo y la cueva la cual está en él, y todo árbol que está en el campo, que está en todo su límite alrededor,
18 de Abraham es por la compra a ojos de los hijos de Jet, con todos los que entraron en la puerta de su ciudad.
19 Y después de esto, enterró Abraham a Saráh su esposa en la cueva del campo de Makpeláh frente a Mamré, que es Jebrón, en tierra de Kenáan.
20 Y levantó el campo y la cueva que está en él, para Abraham, por posesión para sepultura, de parte de los hijos de Jet.

24 1 Y Abraham era viejo, entrado en años, y Yahweh bendijo a Abraham en todo.
2 Y dijo Abraham a su siervo viejo de su casa, el que gobernaba en todo lo era de él: ponga por favor tu mano debajo de mis genitales,
3 y te tomo juramento por Yahweh, Eloheí de shamáyim y Eloheí de la tierra, que no tomarás esposa para mi hijo de los hijos de los Kenaaní, porque yo resido en medio de él;
4 pues a mi tierra y a mi parentela caminarás y tomarás esposa para mi hijo Yitzjaq.
5 Y le dijo, el siervo: Quizá no venga la esposa caminando detrás de mí a esta tierra. ¿Acaso harías volver tu hijo a la tierra que de allí saliste?
6 Y Abraham le dijo: Guárdate, no sea que mi hijo vuelva allí.
7 Yahweh, Eloheí de shamáyim, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y que me habló y que me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra; el enviará su mensajero delante de ti, y de allí tomarás esposa para mi hijo.
8 Y si no viene la esposa caminando detrás de ti, quedarás libre de este mi juramento; solo que no vuelva mi hijo allí.
9 Y puso el siervo su mano debajo de los genitales de Abraham su amo, y le juró sobre éste asunto.
10 Y tomó el siervo diez camellos de los camellos de su amo, y se marchó, y todo el bien de su amo en su mano, y se levantó, y se fue a Aram Naharáim, a la ciudad de Najór.
11 Y arrodilló los camellos a fuera de la ciudad, en el pozo de agua, al tiempo de la tarde, en el tiempo que salen las aguadoras.
12 Y dijo: Yahweh, Eloheí de mi amo Abraham, por favor ponte al alcance delante de mi hoy, y haz bondad con mi amo Abraham.
13 He aquí, yo estoy en pie junto a la fuente de las aguas, y las hijas de los hombres de la ciudad salen a sacar agua.
14 Y sea ella, la joven a la cual diga: Aparte por favor un cántaro, y dame de beber, y diga: Bebe, y también tus camellos abrevaré, a ella reconvendré para tu siervo Yitzjaq; y en ella, conoceré que hiciste bondad con mi amo.
15 Y sucedió que él no había acabado de hablar, y he aquí, salió Ribqáh, la que le nació a Betuél, un hijo de Milkáh esposa de Najór hermano de Abraham, y tenía un cántaro sobre su hombro.
16 Y la joven era de aspecto muy hermoso, apartada (betuláh), y ninguno la conocía; y descendía hacia la fuente, y llenó su cántaro, y lo levantó.
17 Y el siervo corrió a su encuentro, y dijo: Déjame beber por favor un poco de agua de tu cántaro.
18 Y dijo: Bebe, mi señor; y se dio prisa y bajó el cántaro en su mano, y le dio a beber.
19 Y acabó de darle de beber, y dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber.
20 Y se dio prisa, y vació el cántaro al abrevadero, y corrió más al pozo para sacar agua, y sacó agua para todos sus camellos.
21 Y el hombre la miraba atentamente, callado, para saber si o no había prosperado Yahweh su camino.

22 Y sucedió cuando acabaron los camellos de beber, tomó el hombre un aro de oro de medio siclo su peso, y dos brazaletes de oro sobre su mano, el peso de ellos era diez,
23 y dijo a la hija: ¿Quién eres tú? Infórmame por favor: ¿Acaso hay en la casa de tu padre lugar para pasar la noche nosotros?
24 Y le dijo: Yo soy hija de Betuél hijo de Milkáh, que dio a luz de Najór.
25 Y le dijo: También hay paja, también mucho forraje con nosotros, también lugar para hospedarse.
26 Y se dobló el hombre inclinándose a Yahweh,
27 Y dijo: Bendito sea Yahweh, el Eloheí de mi amo Abraham, que no le abandonó su bondad y su verdad del lado de mi amo, en el camino yo fui guiado por Yahweh a la casa del hermano de mi amo.
28 Y la joven corrió, e informó a la casa de la madre de ella, según estas palabras.
29 Y Ribqáh tenía un hermano y su nombre era Labán, y corrió Labán hacia afuera al hombre, a la fuente.
30 Y sucedió cuando vio el aro y los brazaletes sobre la mano de su hermana, y cuando el oyó hablar a Ribqáh su hermana diciendo: Así me habló el hombre, y vino al hombre; y he aquí, estaba al lado de los camellos junto a la fuente.
31 Y dijo: Entra, bendito de Yahweh; ¿Por qué permanece afuera? Yo preparé la casa, y lugar para los camellos.
32 Y entró el hombre hacia la casa, y soltó los camellos; y dio paja y forraje para los camellos, y agua para lavar sus pies, y los pies de los hombres que estaban con él.
33 Y sirvieron delante de él comida; y dijo: No comeré hasta que hable mis palabras y dijo: Habla.
34 Y dijo: Yo soy siervo de Abraham.
35 Y Yahweh ha bendecido mucho a mi amo, le ha engrandecido; y dio a él ovejas, y vacas, y plata, y oro, y siervos, y siervas, y camellos y asnos.
36 Y Saráh, esposa de mi amo, dio a luz un hijo a mi amo, después de su vejez, y le dio todo lo que es de él.
37 Y mi amo me hizo jurar, diciendo: No tomará esposa para mi hijo de las hijas de los Kenaaní, en cuya tierra yo resido;
38 si no que irás a la casa de mi padre, marcha a mi parentela, y tomarás esposa para mi hijo.
39 Y dije a mi amo: Quizás no seguirá la esposa detrás de mí.
40 Y me dijo: Yahweh, que he andado delante de él, enviará su mensajero contigo, y prosperará tu camino; y tomarás esposa para mi hijo de mi parentela y de la casa de mi padre.
41 Entonces quedará libre de mi juramento, cuando entres a mi parentela; y si no la dieren a ti, serás libre de mi juramento.
42 Y llegué, hoy a la fuente, y dije: Yahweh Eloheí de mi amo Abraham, si tú ahora prosperas mi camino por el cual yo ando,
43 he aquí, yo me mantuve en pie junto a la fuente de las aguas; y sea la joven, la que saliere para sacar agua, y le dijere: Dame de beber, por favor, un poco de agua de tu cántaro,
44 y me dijere: También bebe tú y también sacare agua para tus camellos, ella será la esposa que reconvino Yahweh para el hijo de mi amo.
45 Antes que yo acabase de hablar en mi corazón, he aquí, Ribqáh salió y tenía un cántaro sobre su hombro; y bajó a la fuente, y sacó agua; y le dije: Por favor, sácame agua.
46 Y se dio prisa y bajó el cántaro de sobre ella, y dijo: Bebe, y también a tus camellos abrevaré. Y bebí, y también a los camellos abrevó.
47 Y le pregunté, y dije: Hija ¿Quién eres tú? Y dijo: La hija de Betuél hijo de Najór, que le dio a luz Milkáh. Y puse el aro en su nariz, y los brazaletes en su mano;
48 y me doblé y me incliné a Yahweh, y bendije a Yahweh el Eloheí soberano de Abraham, que me guió en el camino para tomar hija del hermano de mi amo para su hijo.

49 Y ahora, sí vosotros hacéis bondad y verdad a mi amo, me lo manifiestan, y sí no, me lo manifiestan; me dirigiré al lado derecho o al lado izquierdo.
50 Y respondió Labán y Betuél y dijeron: De Yahweh salió la palabra; no podemos hablar a ti malo o bueno.
51 He aquí, Ribqáh está delante de ti; tómala y márchate, y sea esposa para el hijo de tu amo, como lo habló Yahweh.
52 Y sucedió cuando oyó el siervo de Abraham sus palabras, se inclinó hacia la tierra en honor de Yahweh.
53 Y sacó el siervo objetos de plata y objetos de oro, y vestidos, y dio a Ribqáh; y objetos valiosos dio a su hermano y a su madre.
54 Y comieron y bebieron, él y los hombres que estaban con él, y pasaron la noche; y se levantaron en la mañana, y dijo: Enviadme a mi amo.
55 Y dijo su hermano y su madre: Permanezca la joven con nosotros unas diez jornadas, después se marchará.
56 Y les dijo: No me demoren, Yahweh ha prosperado mi camino; enviadme y marcharé a mi amo.
57 Y dijeron: Llamemos a la joven y preguntémosle de su boca.
58 Y llamaron a Ribqáh, y le dijeron: ¿Acaso caminarás con este hombre? Y dijo: Caminaré.
59 Y enviaron a Ribqáh su hermana, y a su nodriza, y al siervo de Abraham y a sus hombres.
60 Y bendijeron a Ribqáh, y le dijeron: Hermana nuestra, venga a ser miles de millares, y posea tu descendencia la puerta de sus enemigos.
61 Y se levantaron Ribqáh y sus muchachas, y las montaron sobre los camellos, y se marcharon ellas detrás del hombre; y tomó el siervo a Ribqáh, y se marcharon.
62 Y Yitzjaq venía desde la entrada del pozo del vivo que me ve; (roi lajai beer) y el residía en tierra del Négeb.
63 Y salió Yitzjaq a pasear en el campo, al volver la tarde; alzó sus ojos y vio, y he aquí venían unos camellos.
64 Y alzó Ribqáh sus ojos, y vio a Yitzjaq, y descendió de encima del camello;
65 Y dijo al siervo: ¿Quién es aquel hombre que camina por el campo a nuestro encuentro? Y dijo el siervo: Mi amo. Y tomó el velo y se cubrió.
66 Y contó el siervo a Yitzjaq todas las cosas que hizo.
67 Y Yitzjaq la trajo hacia la tienda de Saráh su madre, y la tomó a Ribqáh y fue para él su esposa, y la amó; y se consoló Yitzjaq después de su madre.

25 1 Y Abraham otra vez tomó esposa, y el nombre de ella era Qeturáh.
2 Y dio a luz para él a Zimrán, y a Yaqshán, y a Medán, y a Midyán, y a Yishbáq, y a Shúaj.
3 Y Yaqshán procreó a Shevá y a Dedán; y los hijos de Dedán fueron Ashurím, y Letushím, y Leumím.
4 Y los hijos de Midyán: Efáh, y Efér, y Janók, y Abidá y Eldaáh. Todos estos son los hijos de Qeturáh.
5 Y Abraham dio todo lo que era de él, a Yitzjaq.
6 Y a los hijos de las concubinas que tuvo Abraham, dio Abraham presentes, y los envió, de cerca de Yitzjaq su hijo, mientras él vivía, hacia el oriente de la tierra oriental.
7 Y estos fueron los tiempos, los años de la vida de Abraham: El cual vivió ciento setenta y cinco años.
8 Y expiró, y murió Abraham con buenas canas en la vejez, y saciado y se unió a su pueblo.
9 Y le enterraron Yitzjaq y Yishmaél sus hijos en la cueva de Makpeláh, hacia el campo de Efrón del hijo de Tzójar los Jití, que está frente a Mamré,
10 el campo que compró Abraham de parte de los hijos de Jet; allí fue enterrado Abraham, y Saráh su esposa.
11 Y sucedió, después de la muerte de Abraham, que bendijo Elohím a Yitzjaq su hijo; y residió Yitzjaq en *el pozo del vivo que me ve*.

12 Y estas son las generaciones de Yishmaél hijo de Abraham, al que dio a luz Hagár la Mitzrít sierva de Saráh a Abraham;
13 Y estos, son los nombres de los hijos de Yishmaél, con sus nombres por sus generaciones: El primogénito de Yishmaél, Nebayót; y Qedár, y Adbél, y Mibsám,
14 y Mishmá, y Dumáh, y Masá,
15 Jadád, y Teimáh, Yetúr, Nafísh y Qedmáh.
16 Estos son los hijos de Yishmaél, y estos sus nombres, por sus aldeas y por sus cercados; doce príncipes por sus pueblos.
17 Y estos son los años de la vida de Yishmaél, ciento treinta y siete años; y expiró, y murió, y se unió a su pueblo.
18 Y residieron desde Javiláh hasta Shur, que está en dirección de Mitzrayim viniendo hacia Ashuráh; murió frente a todos sus hermanos.

Parashat 6 Toldót tdl/T

19 Y estas son las generaciones de Yitzjaq hijo de Abraham: Abraham procreó a Yitzjaq,
20 y era Yitzjaq hijo de cuarenta años cuando él tomó por esposa a Ribqáh, hija de Betuél el Aramí de Padán Aram, hermana de Labán el Aramí.
21 Y Yitzjaq intercedió a Yahweh a favor de su esposa, porque ella era estéril; y Yahweh le escuchó, y Ribqáh su esposa quedó preñada.
22 Y entrechocaban los hijos dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿Qué es esto que yo tengo? Y fue a buscar a Yahweh;
23 Y Yahweh le dijo: Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos serán apartados desde tu vientre; y un pueblo de entre los pueblos será más fuerte, y el mayor servirá al menor.
24 Y cumplido su tiempo para dar a luz, he aquí había gemelos en su vientre.
25 Y salió el primero rubicundo, era todo como un manto de pelo; y llamaron su nombre Esáv.
26 Y después salió su hermano, y su mano estaba agarrada por el talón de Esáv; y llamó su nombre Yaaqób. Y Yitzjaq era hijo de sesenta años cuando los procreó.
27 Y crecieron los jóvenes, y Esáv fue hombre diestro cazador, hombre de campo; y Yaaqób fue hombre *perfecto*, que residió en tiendas.
28 Y amaba Yitzjaq a Esáv, porque cazaba a su gusto; y Ribqáh amaba a Yaaqób.
29 Y Yaaqób hirvió un guisado; y volvió Esáv del campo, y él estaba cansado,
30 y dijo Esáv a Yaaqób: Dame de comer por favor del rojo, de este rojo; porque yo estoy cansado. Por tanto llamó su nombre Edóm.
31 Y Yaaqób dijo: Véndeme la primogenitura ahora mismo.
32 Y Esáv dijo: He aquí, yo voy a morir: ¿Para qué, esta mi primogenitura?
33 Y Yaaqób dijo: Júramelo a mí ahora mismo. Y le juró, y vendió a Yaaqób su primogenitura.
34 Y Yaaqób dio a Esáv la hogaza y el guisado; y comió y bebió y se levantó y se marchó. Y Esáv despreció la primogenitura.

26 1 Y hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los tiempos de Abraham; y se fue Yitzjaq a Abimélek rey de los Plishtím, en Geraráh.
2 Y Yahweh se le apareció, y dijo: No descienda a Mitzrayim; reside en tierra que te diré.
3 Reside en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré toda esta tierra, y cumpliré el juramento que juré a Abraham tu padre.
4 Y multiplicaré tu descendencia como las estrellas de shamáyim, y daré a tu descendencia toda esta tierra; y bendecirán a tu descendencia todas las naciones de la tierra.
5 Por cuanto oyó Abraham a mi voz, y guardó mis prescripciones, mis mandamientos, mis estatutos y mis enseñanzas.
6 Y Yitzjaq, se estableció en Gerár.

7 Y los hombres del lugar preguntaron por su esposa; y dijo: Ella es mi hermana; porque tuvo temor, de decir: Es mi esposa; de modo que no me matarán los hombres del lugar por Ribqáh, porque ella era de hermoso aspecto.
8 Y sucedió que él estuvo allí muchas jornadas, y se asomó Abimélek, rey de los Plishtím, a través de una ventana, y he aquí, vio a Yitzjaq que acariciaba a Ribqáh su esposa.
9 Y llamó Abimélek a Yitzjaq, y dijo: Pero, he aquí ella es tu esposa. ¿Cómo, dijiste: Ella es mi hermana? Y Yitzjaq le dijo: Porque dije: Para que no muera por ella.
10 Y Abimélek dijo: ¿Por qué hiciste esto con nosotros? Por poco se acuesta uno del pueblo con tu esposa, y traería sobre nosotros culpabilidad.
11 Y Abimélek mandó a todo el pueblo, diciendo: El que tocare a este hombre y a su esposa, ciertamente morirá.
12 Y Yitzjaq sembró en aquella tierra, y obtuvo en aquel año el ciento por uno; y le bendijo Yahweh.
13 Y el hombre se enriqueció, y avanzó caminando, y se hizo grande hasta que fue grande en extremo.
14 Y él tuvo ganado de ovejas, y ganado de toros, y numerosos esclavos, y los Plishtím sintieron envidia de él.
15 Y todos los pozos que cavaron los siervos de su padre en el tiempo de Abraham su padre, los cegaron los Plishtím y los llenaron de polvo de la tierra.
16 Y Abimélek dijo a Yitzjaq: Camina al lado nuestro, porque eres mucho más fuerte que nosotros.
17 Y Yitzjaq se marchó de allí, y acampó en el torrente de Gerár, y residió allí.
18 Y Yitzjaq volvió y cavó pozos de aguas, los que cavaron en el tiempo de Abraham su padre, y los que cegaron los Plishtím después de la muerte de Abraham; y los llamó por los nombres igual que los nombres como los llamó su padre.
19 Y cavaron los siervos de Yitzjaq en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas,
20 y disputaron los pastores de Gerár con los pastores de Yitzjaq, diciendo: De nosotros son las aguas. Y llamó el nombre del pozo Éseq, porque discutieron con él.
21 Y cavaron otro pozo, y disputaron sobre él; y llamó el nombre Sitnáh.
22 Y se apartó de allí, y cavó otro pozo, y no discutieron sobre él; y llamó el nombre Rejobót, y dijo: Porque Yahweh ahora nos ensanchó, y fructificaremos en la tierra.
23 Y subió de allí a Beer Shebá.
24 Y Yahweh se le mostró en aquella noche, y dijo: Yo soy Eloheí de Abraham tu padre; no tengas miedo, porque a ti yo te bendeciré, y multiplicaré a tu descendencia por causa de Abraham mi siervo.
25 Y edificó allí un mizbéaj, e invocó el nombre de Yahweh, y extendió allí su tienda; y cavaron allí los siervos de Yitzjaq un pozo.
26 Y Abimélek caminó a él desde Gerár, y Ajuzát, su amigo, y Pikól general de su ejército.
27 Y Yitzjaq les dijo: ¿Por qué venís a mí, vosotros me aborreciste, y me echaste de entre vosotros?
28 Y dijeron: Ciertamente hemos visto que Yahweh está contigo; y dijimos: Haya ahora, juramento entre nosotros, y entre ti, y halla corte de pacto contigo,
29 pero si no haces con nosotros mal, como no te hemos tocado, y como hicimos contigo solo bien, y te enviamos en shalóm; tú eres ahora bendito de Yahweh.
30 Y les hizo un banquete, y comieron y bebieron.
31 Y madrugaron en la mañana, y juraron cada uno a su hermano; y se despidieron de Yitzjaq, y se marcharon de él en shalóm.
32 Y sucedió en aquel tiempo vinieron los siervos de Yitzjaq, y le informaron sobre el pozo que cavaron, y le dijeron: Hallamos agua.
33 Y lo llamó Shibáh; por eso nombró la ciudad Beer Shebá hasta este momento.
34 Y cuando Esáv era hijo de cuarenta años, tomó una esposa Yahudít hija de Beerí el Jití, y a Besamat hija de Eilón el Jití;
35 Y fueron ellas amargura de rúaj para Yitzjaq y para Ribqáh.

27 1 Y aconteció que Yitzjaq siendo viejo, se debilitaron sus ojos para ver, y llamó a Esáv su hijo mayor, y le dijo: Hijo mío. Y le dijo: Heme aquí.
2 Y dijo: He aquí, ahora estoy viejo, no sé en qué momento es mi muerte.
3 Y ahora, carga por favor tus utensilios, tus aparejos y tu arco, y sal al campo y caza para mí una provisión,
4 y me harás una comida sabrosa como me agrada, y me la traerás, y comeré, para que te bendiga mi aliento antes que muera.
5 Y Ribqáh oyó, cuando habló Yitzjaq a Esáv su hijo; y Esáv se fue al campo de caza para traer la provisión.
6 Y Ribqáh dijo a Yaaqób su hijo, diciendo: He aquí, he oído a tu padre que hablaba a Esáv tu hermano, diciendo:
7 Tráeme una provisión, y harás para mí una comida sabrosa, y comeré, y te bendeciré en presencia de Yahweh antes de que yo muera.
8 Y ahora, hijo, oye a mi voz lo que yo te mando.
9 Ve ahora hacia las ovejas, y toma para mí de allí dos cabritos de las cabras buenas, y haré con ellos una comida sabrosa para tu padre, como él quiere;
10 y la llevarás a tu padre, y comerá, para que te bendiga antes de su muerte.
11 Y Yaaqób dijo a Ribqáh su madre: He aquí, Esáv es mi hermano hombre velludo, y yo soy hombre lampiño.
12 Quizá mi padre me palpará, y me tendrá a sus ojos como burlador, y traeré sobre mí la maldición y no la bendición.
13 Y su madre le dijo: Hijo mío, tu maldición sea sobre mí; solamente oye mi voz, ve y tómalo para mí.
14 Y fue y tomó, y trajo a su madre; e hizo su madre una comida sabrosa, como su padre quería.
15 Y Ribqáh tomó los vestidos de Esáv su hijo mayor, los preciosos, que ella tenía en casa, y vistió a Yaaqób su hijo menor;
16 y con la piel de los cabritos de las cabras, recubrió sus manos, y la parte de su cuello;
17 y dio la comida sabrosa y la hogaza que ella hizo, en la mano de Yaaqób su hijo.
18 Y vino a su padre y dijo: Mi padre. Y dijo: Heme aquí; ¿Quién eres tu hijo mío?
19 Y Yaaqób dijo a su padre: Yo soy Esáv tu primogénito; hice como me hablaste: Ahora levántate, siéntate, y come de mi caza, para que me bendiga tu aliento.
20 Y Yitzjaq dijo a su hijo: ¿Cómo hallaste prontamente, hijo mío? Y dijo: Porque Yahweh tu Eloheí puso al alcance delante de mí.
21 Y Yitzjaq dijo a Yaaqób: Acércate ahora, y te palparé hijo mío, ¿Acaso eres tú, es este mi hijo Esáv o no?
22 Y se acercó Yaaqób a Yitzjaq su padre, y le palpó, y dijo: La voz es la voz de Yaaqób, y las manos son las manos de Esáv.
23 Y no le reconoció porque eran sus manos, eran vellosas como las manos de Esáv su hermano; y le bendijo.
24 Y dijo: tu eres este mi hijo Esáv, y dijo: Yo soy.
25 Y dijo: Acércamela, y comeré de la caza hijo mío, para que te bendiga mi aliento; y se la acercó, y comió; y le trajo vino, y bebió.
26 Y Yitzjaq su padre, le dijo: Acércate ahora, y bésame hijo mío.
27 Y se acercó, y le besó; y olió el olor de sus vestidos y le bendijo, y dijo: Mira, el olor de mi hijo como el olor del campo, que Yahweh le bendiga;
28 y Elohím, te dé del roció de shamáyim, y de las enjundias de la tierra, y abundante trigo y de vino nuevo.

29 Te servirán pueblos, y se inclinarán hacia ti las naciones; serás más fuerte que tus hermanos, y se inclinarán hacia ti los hijos de tu madre. El que te maldiga será maldito, y el que te bendiga será bendito.
30 Y sucedió, cuando Yitzjaq acabo de bendecir a Yaaqób, sucedió que justo saliendo que se apartó Yaaqób de delante de Yitzjaq su padre, y Esáv su hermano llegó de su caza.
31 E hizo también él una comida sabrosa, y trajo a su padre, y dijo a su padre: Levántate padre mío, y come de la caza de tu hijo, para que me bendiga tu aliento.
32 Y Yitzjaq su padre le dijo: ¿Quién eres tú? Y dijo: Yo soy tu hijo, tu primogénito, Esáv.
33 Y se estremeció Yitzjaq en un terror grande muy fuerte, y dijo: ¿Quién es el que cazó la caza, y trajo para mí, y comí de todo antes de que llegaras? Y le bendije, también será bendito.
34 Cuando Esáv oyó las palabras de su padre Yitzjaq, gritó grandemente con amargura en extremo, y dijo a su padre: Bendíceme también a mí, padre mío.
35 Y dijo: Vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendición.
36 Y dijo: ¿Acaso se llama su nombre Yaaqób? Y este me suplantó dos veces: Tomó mi primogenitura, y he aquí, ahora tomó mi bendición. Y dijo: ¿Acaso no apartó para mí una bendición?
37 Y Yitzjaq respondió y dijo a Esáv: Mira le puse más fuerte que tú, y a todos tus hermanos los he puesto por siervos; y el trigo y el vino nuevo será su sustento; y se fue; ¿Qué haré hijo mío?
38 Y Esáv dijo a su padre: Una bendición tuya padre mío. Bendíceme también, padre mío. Y alzó Esáv su voz y lloró.
39 Y respondió Yitzjaq su padre y le dijo: He aquí, será tu morada las enjundias de la tierra, y el rocío de shamáyim de arriba;
40 y por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás; y sucederá cuando se agite, arrancará su yugo de sobre tu cerviz.
41 Y Esáv persiguió a Yaaqób por la bendición con que su padre le bendijo, y dijo Esáv en su corazón: Se acercarán los momentos de luto de mi padre, y asesinaré a Yaaqób mi hermano.
42 E informaron a Ribqáh las palabras de Esáv su hijo mayor; y envió, y llamó a Yaaqób su hijo menor, y le dijo: He aquí, Esáv tu hermano se consuela acerca de ti para asesinarte.
43 Y ahora, hijo mío, oye a mi voz; y levántate huye caminando a Labán mi hermano hacia Jarán,
44 y permanece con él algún tiempo, hasta que se aplaque la ira de tu hermano;
45 hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti, y se olvide lo que le hiciste; y enviaré, y te tomaré de allí. ¿Por qué perderé a vosotros dos en un momento?
46 Y Ribqáh dijo a Yitzjaq: Angustia tengo con mi vida, a causa de las hijas de Jet. Si Yaaqób toma esposa de las hijas de Jet, como estas hijas de la tierra, ¿Para qué quiero la vida?

28 1 Y Yitzjaq llamó a Yaaqób, y le bendijo, y le mandó y le dijo: No tome esposa de las hijas de Kenáan.
2 Levántate camina a Padenáh Aram, a la casa de Betuél, el padre de tu madre, y toma para ti de allí esposa de las hijas de Labán, hermano de tu madre.
3 Y el Elohim shadái te bendiga te haga fecundo y te multiplique, y seas reunión de pueblos.
4 Y te dé a ti la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que tomes posesión de la tierra en que tú resides, la que dio Elohím para Abraham.
5 Y envió Yitzjaq a Yaaqób, y se fue a Padenáh Aram, hacia Labán el hijo de Betuél el Aramí, hermano de Ribqáh madre de Yaaqób y de Esáv.
6 Y vio Esáv cuando bendijo Yitzjaq a Yaaqób, y le envió a Padenáh Aram, toma para ti esposa de allí, cuando le bendijo, y le mandó diciendo: No tomes esposa de las hijas de Kenáan;
7 y Yaaqób oyó a su padre y a su madre, y se fue a Padenáh Aram.
8 Y Esáv vio que las hijas de Kenáan eran malas a los ojos de Yitzjaq su padre;

9 y Esáv se fue a Yishmaél, y tomó a Majalát, hija de Yishmaél hijo Abraham, hermana de Nebayót, junto a sus esposas, para él por esposa.

Parashat 7 Vayetzé axYw

10 Y salió, Yaaqób de Beer Shebá, y se fue hacia Jarán.
11 Y se encontró en un lugar, y pasó la noche allí, porque se metió el sol; y tomó piedras del lugar y las puso para su cabeza, y se acostó en ese lugar.
12 Y tuvo una visión: Y he aquí, una escalera estaba apoyada en la tierra, y su cabeza tocaba shamáyim; y he aquí, unos mensajeros de Elohím subían y descendían por ella.
13 Y he aquí, Yahweh se mantenía en pie sobre ella, y dijo: Yo soy Yahweh, Eloheí de Abraham tu padre, y Eloheí de Yitzjaq; la tierra en que tu estas acostado sobre ella la daré a ti y a tu descendencia.
14 Y será tu descendencia como el polvo de la tierra, y abrirás brecha hacia el occidente, y hacia el oriente, y hacia el norte y hacia el sur; y a ti bendecirán todas las familias de la tierra y a tú descendencia.
15 Y he aquí, yo estoy contigo, y te guardaré en todo donde camines, y te volveré a esta tierra; ciertamente entre tanto no te dejaré, porque sí haré, lo que te hablé.
16 Y Yaaqób se despertó de su dormir, y dijo: Ciertamente Yahweh está en este lugar, y yo no lo sabía.
17 Y temió, y dijo: ¡Cuan temible es este lugar! No es este sino casa de Elohím, y esta es puerta de shamáyim.
18 Y Yaaqób madrugó en la mañana, y tomó la piedra que puso por su cabecera, y la puso por monumento, y derramó aceite sobre su cabecera.
19 Y llamó el nombre de ese lugar Beit El (casa de Elohím) y ahora bien, Luz era primero el nombre de la ciudad.
20 Y Yaaqób hizo voto, diciendo: Si estuviera Elohím conmigo, y me guardare en este camino que yo voy, y me diere alimento para comer y vestido para vestirme,
21 y volviere en shalóm a la casa de mi padre, Yahweh será para mí por Elohím.
22 Y esta piedra que he puesto por monumento, será casa de Elohím y todo lo que me diere, el diezmo te diezmaré.

29 1 Y Yaaqób levantó sus pies, y se fue hacia la tierra de los hijos del oriente.
2 Y miró, y he aquí un pozo en el campo; y he aquí, había allí tres rebaños de ovejas recostados sobre él, porque de ese pozo abrevaban los rebaños; y había una gran piedra sobre la boca del pozo.
3 Y se reunieron allí todos los rebaños; y rodaban la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevaban las ovejas, y volvían la piedra sobre la boca del pozo a su lugar.
4 Y Yaaqób les dijo: Mis hermanos, ¿De dónde sois vosotros? Y dijeron: De Jarán somos nosotros.
5 Y les dijo: ¿Acaso conocéis a Labán hijo de Najór? Y dijeron: Le conocemos.
6 Y les dijo: ¿Acaso el tiene Shalóm? Y dijeron: Shalóm, y he aquí, Rajél su hija viene con las ovejas.
7 Y dijo: He aquí, aún hoy está pleno; no es tiempo para reunir el ganado; abreven las ovejas, y vayan a apacentarlas.
8 Y dijeron: No se puede, hasta que se reúnan todos los rebaños, y rueden la piedra sobre la boca del pozo, y abrevemos las ovejas.
9 Mientras él hablaba con ellos, Rajél vino con las ovejas que eran de su padre, porque ella era pastora.
10 Y sucedió cuando Yaaqób vio a Rajél, hija de Labán hermano de su madre, y a las ovejas de Labán hermano de su madre, se acercó Yaaqób y rodó la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevó las ovejas de Labán hermano de su madre.
11 Y Yaaqób besó a Rajél, y levantó su voz y lloró.
12 Y Yaaqób relató a Rajél que él era hermano de su padre, y que él era hijo de Ribqáh; y corrió, y relató a su padre.

13 Y sucedió cuando oyó Labán a Yaaqób, hijo de su hermana, corrió a encontrarle, y le abrazó y le besó y le trajo a su casa; y contó a Labán todas estas cosas.
14 Y Labán le dijo: Ciertamente eres de mi hueso y de mi carne. Y residió con él un mes.
15 Y Labán dijo a Yaaqób: ¿Acaso porque eres mi hermano, me servirás de balde? Infórmame cuánto es tu salario.
16 Y Labán tenía dos hijas: El nombre de la mayor era Leáh, y el nombre de la menor, Rajél.
17 Y los ojos de Leáh eran tiernos, y Rajél era de hermoso aspecto y hermosa apariencia.
18 Y Yaaqób amo a Rajél, y dijo: Te serviré siete años por Rajél tu hija la menor.
19 Y Labán dijo: Bueno la daré para ti, que entregarla a otro hombre; establécete conmigo.
20 Y Yaaqób sirvió por Rajél siete años; y fueron a sus ojos como algún tiempo, por su amor a ella.
21 Y Yaaqób dijo a Labán: Dame a mi esposa, porque se cumplieron los años, para llegarme a ella.
22 Y Labán reunió a todos los hombres del lugar, e hizo banquete.
23 Y sucedió en la tarde que tomó a Leáh su hija, y la llevó a él; y se llegó a ella.
24 Y Labán le dio su sierva Zilpáh a Leáh su hija por su sierva.
25 Y sucedió en la mañana, he aquí ella era Leáh; y dijo a Labán: ¿Qué es esto que me hiciste? ¿Acaso contigo no he servido por Rajél? Y ¿Por qué me engañaste?
26 Y Labán dijo: No se hace así en nuestro lugar, dar la menor antes que la mayor.
27 Cumple la semana de ésta, y te daré también está por el servicio, de modo que sirvas conmigo otros siete años.
28 Y Yaaqób hizo así, y cumplió esta semana; y le dio a Rajél su hija para él por esposa.
29 Y Labán dio a Rajél su hija a su sierva Bilháh para ella por su sierva.
30 Y se llegó también a Rajél, y amó también a Rajél más que a Leáh; y sirvió con él otros siete años.
31 Y Yahweh vio que la aborrecida era Leáh, y abrió su vientre; y Rajél era estéril.
32 Y Leáh quedó en cinta, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Reubén, porque dijo ella: Pues Yahweh vio mi aflicción; porque ahora, me amará mi marido.
33 Y quedó encinta otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Porque oyó Yahweh que yo era aborrecida, y me dio también a éste, y llamó su nombre Shimón.
34 Y quedó en cinta otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Ahora esta vez se unirá mi marido conmigo, porque le he dado a luz tres hijos; por eso, llamó su nombre Leví.
35 Y quedó en cinta otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré a Yahweh; por eso llamó su nombre Yahudáh; y se detuvo de dar a luz.

30 1 Y viendo Rajél que no daba a luz a Yaaqób, Rajél sintió envidia por su hermana, y dijo a Yaaqób: Dame hijos, y si no, yo me muero.
2 Y Yaaqób se encendió de ira contra Rajél, y dijo: ¿Acaso yo soy Elohím en su lugar, que detuvo de ti el fruto del vientre?
3 Y dijo: Mira mi sierva Bilháh; llega a ella, y dará a luz sobre mis rodillas, y yo también edificaré de ella.
4 Y le entregó a Bilháh la sierva de ella por esposa; y se llegó Yaaqób a ella.
5 Y Bilháh quedó encinta, y dio a luz un hijo a Yaaqób.
6 Y Rajél dijo: Me juzgó Elohím, y también oyó mi voz, y me dio un hijo. Por tanto llamó su nombre Dan.
7 Y quedó en cinta otra vez y Bilháh sierva de Rajél, dio a luz el segundo hijo a Yaaqób.
8 Y Rajél dijo: He luchado con Elohím, he rivalizado con mi hermana, también lo he logrado. Y llamó su nombre Naftalí.
9 Y Leáh, vio que se detuvo de dar a luz, y tomó a Zilpáh sierva de ella, y dio a ella a Yaaqób por esposa.
10 Y dio a luz Zilpáh sierva de Leáh un hijo a Yaaqób.

11 Y dijo Leáh: Con ventura; y llamó su nombre Gat.
12 Y dio a luz Zilpáh la sierva de Leáh el segundo hijo a Yaaqób.
13 Y dijo Leáh: Por mi dicha; porque me dirán para bien las hijas; y llamó su nombre Asher.
14 Y fue Reubén en el tiempo de la ciega del trigo, y halló mandrágoras en el campo, y las trajo a Leáh su madre; y dijo Rajél a Leáh: Por favor dame las mandrágoras de tu hijo.
15 Y le dijo: ¿Acaso es poco es que tomes mi marido, tomarás también las mandrágoras de mi hijo? Y dijo Rajél: Pues bien duerme contigo esta noche en vez de las mandrágoras de tu hijo.
16 Y Yaaqób, vino del campo en la tarde, y salió Leáh para llamarle, y dijo: Llégate a mí, porque por sueldo te alquilé por unas mandrágoras de mi hijo. Y durmió con ella esa noche.
17 Y Elohím oyó a Leáh; y quedó en cinta, y dio a luz el quinto hijo a Yaaqób.
18 Y dijo Leáh: Elohím ha dado mi salario, porque di mi sierva a mi marido; y llamó su nombre Yisaskár.
19 Y quedó en cinta otra vez Leáh, y dio a luz el sexto hijo a Yaaqób.
20 Y Leáh dijo: Elohím me regaló un regalo bueno; otra vez me concederá un lugar de preferencia mi marido, porque he dado a luz de él seis hijos; y llamó su nombre Zebulún.
21 Y después dio a luz una hija, y llamó el nombre de ella Dináh.
22 Y se acordó Elohím de Rajél, y Elohím la oyó, y abrió su vientre.
23 Y quedó en cinta, y dio a luz un hijo, y dijo: Elohím retiró mi afrenta;
24 y llamó su nombre Yoséf, diciendo: Me añadió Yahweh otro hijo.
25 Y sucedió cuando dio a luz Rajél a Yoséf, dijo Yaaqób a Labán: Envíame, y me iré al lugar, de mi tierra.
26 Dame a mis esposas y a mis niños, porque te he servido por ellas, y me iré; pues tú conoces mi servicio como te serví.
27 Y le dijo Labán: Si ahora he hallado favor en tus ojos, he adivinado y me ha bendecido Yahweh por tu causa.
28 Y dijo: señálame tu salario, y lo daré.
29 Y él dijo: Tú conoces cómo te he servido, y cómo estuvo tú ganado conmigo.
30 Pues poco es lo que tenía contigo antes de mí, y abrí paso en abundancia, y la bendición de Yahweh está contigo por mis pies; y ahora, ¿Hasta cuándo yo trabajaré también por mi casa?
31 Y dijo: ¿Qué te daré? Y Yaaqób dijo: No me des nada; si hicieres para mí esta cosa, volveré a apacentar tus ovejas y las cuidaré.
32 Pasaré hoy por todas tus ovejas, le apartaré de allí todas las ovejas salpicadas y de color manchada, y toda las ovejas oscuras de entre las cabras, y de color manchada, y salpicada y manchada de color, y toda oveja oscura entre las cabras, y las de color manchado y salpicado entre las cabras; será mi salario.
33 Y responderá mi justicia en la jornada de mañana, cuando venga por mi salario delante de ti; todo lo que no es salpicado y de color manchado entre cabras, y oscura entre las cabras; es robado por mí.
34 Y Labán dijo: He aquí, quizá, sea conforme a tu palabra.
35 Y separó en aquel momento los machos cabríos de los listados, y de los machos de colores a todas las cabras salpicadas y las manchadas de colores, de todo lo que tenía blanco en ellas, y todo lo oscuro entre las cabras y lo puso en mano de sus hijos.
36 Y puso tres jornadas de camino entre él y entre Yaaqób; y Yaaqób apacentó los restos de las ovejas de Labán.
37 Y Yaaqób tomó para él el rebaño blanco y avellano y castaño, y descortezó en ellas tiras blancas, descubriendo el blanco que había sobre las varas.
38 Y puso las varas que descortezó en canales en los abrevaderos del agua, cuando venían las ovejas a los bebederos, frente a las ovejas que se ponían en celo cuando venían para beber.
39 Y se ponían en celo las ovejas en las varas; y parián las ovejas listadas, salpicadas y manchadas de colores.

40 Y Yaaqób apartaba las cabras, y las ponía delante de las ovejas hacia los listados y todo los oscuros con las ovejas de Labán. Y él ponía aparte el ganado, y no lo ponía con las ovejas de Labán.
41 Y sucedía cuando todas las ovejas estaban en celo, las ataban y ponía Yaaqób las varas a ojos de las ovejas en los canales, para concebir junto a las varas.
42 Y cuando las ovejas eran débiles, no las ponía; y sucedió que las débiles eran para Labán, y las que estaban atadas para Yaaqób.
43 Y se abrió camino el hombre más y más, y él tenía muchas ovejas, y siervas y siervos, y camellos y asnos.

31 1 Y oía las palabras de los hijos de Labán, diciendo: Yaaqób tomó todo lo que es de nuestro padre, y de lo que es de nuestro padre, hizo toda esta riqueza.
2 Y Yaaqób miró el rostro de Labán, y he aquí, no era con él como era antes en el pasado.
3 Y Yahweh dijo a Yaaqób: Vuelve a la tierra de tus padres, y al lugar de tu nacimiento, y estaré contigo.
4 Y Yaaqób, envió, y llamó a Rajél y a Leáh al campo hacia sus ovejas,
5 y les dijo: Yo veo el rostro de vuestro padre que no es hacia mí como antes en el pasado; y el Eloheí de mi padre ha estado conmigo.
6 Y vosotras sabéis que con toda mi fuerza he servido a vuestro padre;
7 y vuestro padre me ha engañado, y cambiado mí salario diez veces; y Elohím no le permitió hacerme mal.
8 Si decía así: Tu salario será las salpicadas, y concebían todas las ovejas salpicadas; y si decía: Tu salario; será las listadas y concebían todas las ovejas listadas.
9 Y Elohím despojó al ganado de vuestro padre, y me lo dio.
10 Y sucedió en el tiempo que concebían las ovejas, y alcé mis ojos y vi en visión, y he aquí, los machos cabríos subían sobre las ovejas listadas, salpicadas y manchadas.
11 Y me dijo un mensajero de Elohím en visión: Yaaqób y dije: Heme aquí.
12 Y dijo: Alza ahora tus ojos, y verás todos los machos cabríos que suben sobre las ovejas listadas, salpicadas y manchadas; pues he visto todo lo que Labán te hace.
13 Yo soy el Elohím de Beit El, allí donde ungiste la piedra memorial, allí donde me hiciste voto. Ahora levántate sal de esta tierra y vuelve a la tierra de tu lugar de nacimiento.
14 Y respondieron Rajél y Leáh y dijeron a él: ¿Acaso aún para nosotras hay parte y heredad en casa de nuestro padre?
15 ¿Acaso no nos considera extrañas para él, pues nos vendió, y se comió también la comida de nuestro dinero?
16 Porque toda la riqueza que ha quitado Elohím de nuestro padre, es de nosotras y de nuestros hijos; y ahora, todo lo que te dijo Elohím, hazlo.
17 Y Yaaqób se levantó, y subió a sus hijos y a sus esposas sobre los camellos.
18 Y condujo a todo el ganado comprado, y a todas sus ganancias que acumuló, el ganado de sus posesiones que adquirió en Padán Aram, para ir a Yitzjaq su padre, hacia la tierra de Kenáan.
19 Y Labán caminó a trasquilar sus ovejas; y Rajél hurtó los terafím que eran de su padre.
20 Y Yaaqób actuó solapadamente con Labán Aramí, por no informarle porque huía.
21 Y huyó él, y todo lo que era de él; y se levantó y cruzó el río, y se puso enfrente del monte Gilad.
22 E informaron a Labán en la jornada tercera cuando huyó Yaaqób.
23 Y tomó a sus hermanos con él, y persiguió detrás de él camino de siete jornadas, y le alcanzó en el monte Gilad.
24 Y vino Elohím a Labán el Aramií en visión de noche, y le dijo: Guárdate para que no hables con Yaaqób ni bien incluso mal.

25 Y Labán, alcanzó a Yaaqób, y Yaaqób; clavó su tienda en el monte; y Labán la clavó con sus hermanos en el monte Gilad.
26 Y Labán dijo a Yaaqób: ¿Por qué hiciste esto, actuaste solapadamente, y trajiste a mis hijas como cautivas a espada?
27 ¿Por qué te escondiste para huir, y me hurtaste, y no me informaste y te habría enviado con regocijo, y con cantos de pandero y con arpa?
28 Y no me permitiste besar a mis hijos y a mis hijas, ahora, neciamente hiciste.
29 Hay poder en mi mano para hacer con vosotros mal; y Eloheí de vuestro padre anoche me dijo, diciendo: guárdate de hablar con Yaaqób ni bien incluso mal.
30 Y ahora ciertamente caminaste, pues verdaderamente deseaste la casa de tu padre, ¿Por qué hurtaste mis eloheí?
31 Y Yaaqób respondió y dijo a Labán: Porque temí; pues dije no sea que arranque tus hijas para que no estén conmigo.
32 Con quien hallare a tus eloheí, que no viva; delante de nuestros hermanos reconócelo tu el que este conmigo, y tómalo para ti. Y no sabía Yaaqób que Rajél los había hurtado.
33 Y entró Labán en la tienda de Yaaqób, y en la tienda de Leáh, y en la tienda de las dos siervas, y no halló; y salió de la tienda Leáh, y entró en la tienda de Rajél.
34 Y Rajél tomó los terafím y los puso en la albarda del camello, y se sentó sobre ellos; y palpó Labán toda la tienda y no los halló.
35 Y dijo su padre: No se enoje contra mis ojos mi señor, porque no puedo levantarme delante de ti; pues tengo la costumbre de las esposas. Y buscó, y no halló los terafím
36 Y se enojó Yaaqób, y riñó con Labán; y respondió Yaaqób y dijo a Labán: ¿Cuál es mi rebelión? ¿Cuál es mi errar el blanco, porque me persigues?
37 Porque palpaste todos los utensilios, ¿Qué hallaste de todos los utensilios de tu casa? Ponga aquí delante de mis hermanos y tus hermanos, y decidan entre nosotros dos.
38 Estos veinte años yo estuve contigo; tus ovejas y tus cabras no abortaron, ni el carnero de tus ovejas comí.
39 Yo no te traje lo devorado por las fieras: ellas faltaban de mi mano; buscaba las hurtadas en la claridad y las hurtadas en la noche.
40 Estando en la claridad me consumía el calor, y la helada en la noche, y mi dormitar huía de mis ojos.
41 Estos veinte años para mí en tu casa; te he trabajado catorce años por dos de tus hijas, y seis años por tus ovejas, y mi salario lo cambiaste diez veces.
42 Si no fuera por el Eloheí de mi padre, Eloheí de Abraham y el temor de Yitzjaq, ciertamente me enviaría ahora vacio con mi aflicción, y miró Elohím, y le pleiteó anoche por el trabajo de la palma de mi mano.
43 Y Labán respondió y dijo a Yaaqób: Las hijas son mis hijas, y los hijos, son mis hijos, y las ovejas mis ovejas, y todo lo que tú ves es mío, y a mis hijas: ¿Qué haré a estas hoy o a sus hijos que han dado a luz?
44 Y ahora, ven, cortemos un pacto yo y tu, y será por testimonio entre mi y tú.
45 Y Yaaqób tomó una piedra, y levantaron una piedra por memorial.
46 Y Yaaqób dijo a sus hermanos: Recojan piedras. Y tomen piedras e hicieron un majano, y comieron allí sobre el majano.
47 Y lo llamó Labán, Yegár Sahadutá; y Yaaqób lo llamó, Galed.
48 Y Labán dijo: Este majano hoy es testimonio entre yo y tú; por eso llamó su nombre Galed.
49 Y Mitzpáh, porque dijo: Atalaye Yahweh entre yo y tú, cuando se esconda cada uno de su amigo.
50 Si afligiere a mis hijas, y si tomas esposas sobre mis hijas, nadie esté con nosotros; mire, Elohím y sea testigo entre yo y tú.

51 Y Labán dijo a Yaaqób: He aquí este majano, y he aquí la piedra memorial, que yo señalo entre yo y tú.
52 Testigo sea este majano, y he aquí, la piedra memorial sea testimonio, he aquí, yo no cruzaré este majano, y tú no cruzarás contra mí este majano, y esta piedra memorial para mal.
53 El Eloheí de Abraham y el Eloheí de Najór juzgue entre nosotros, el Eloheí de sus padres. Y juró Yaaqób por el temor de su padre Yitzjaq.
54 Y Yaaqób sacrificó un sacrificio en el monte a sus hermanos, para comer el alimento; y comieron el alimento, y permanecieron en el monte.

32 1 Y madrugó Labán en la mañana, y besó a sus hijos y a sus hijas, y les bendijo; y Labán se fue y volvió a su lugar.
2 Y Yaaqób anduvo por su camino, y se encontraron con él unos mensajeros de Elohím.
3 Y Yaaqób dijo cuando les vio: Campamento de Elohím es este; y llamó el nombre de aquel lugar Majanayím.

Parashat 8 Vayishlaj jlvYw

4 Y Yaaqób envió mensajeros delante de él a Esáv su hermano, hacia la tierra de Seír, campo de Edóm.
5 Y les mandó diciendo. Así diréis a mi señor Esáv: Así dijo tu siervo Yaaqób: Con Labán he residido, y retrasé hasta ahora;
6 Y tengo conmigo bueyes, y asnos, y ovejas y siervos y siervas; y me envió a informarle a mi señor, para hallar favor en tus ojos.
7 Y los mensajeros volvieron a Yaaqób, diciendo: Fuimos a tu hermano a Esáv, y también viene a tu encuentro, y cuatrocientos hombres con él.
8 Y Yaaqób temió mucho, y él se afligió; y se apartó del pueblo que estaba con él, y las ovejas y las vacas y los camellos por dos campamentos.
9 Y dijo: Si viene Esáv a un campamento y le golpea, los demás campamentos podrán escapar.
10 Y Yaaqób dijo: El Eloheí de mi padre Abraham, y el Eloheí de mi padre Yitzjaq, Yahweh, me dijo: Vuelve a tu tierra y al lugar de tu nacimiento, y haré bien contigo;
11 yo soy el menor de todas las bondades y de toda la verdad que hiciste a tu siervo; porque con mi cayado crucé este Yardén, y ahora estoy por dos campamentos.
12 Líbrame ahora de la mano de mi hermano Esáv, porque yo le temo; no sea que venga y me hiera la madre con los hijos.
13 Y tú dijiste: Ciertamente haré bien contigo, y pondré a tu descendencia como la arena del mar, que serán innumerables por la multitud.
14 Y se detuvo allí aquella noche, y tomó de lo que le vino en su mano un presente para Esáv su hermano:
15 doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros,
16 treinta camellos con las crías y sus hijos, cuarenta vacas y diez novillos, veinte asnas y diez borricos.
17 Y lo puso en mano de sus siervos, aparte manada por manada; y dijo a sus siervos: Crucen delante, y pongan espacio entre manada y manada.
18 Y mandó al primero, diciendo: Cuando te encuentres a Esáv mi hermano, y te pregunte, diciendo: ¿De quién eres? ¿Y a dónde vas? ¿Y de quien son estos delante de ti?
19 Y dirás: De tu siervo Yaaqób, es el presente que envía mi señor a Esáv; y he aquí, el viene también detrás de nosotros.
20 Y mandó también al segundo, también al tercero, también todos los que marchan detrás de mí, diciendo: Conforme a esta palabra hablareis a Esáv, cuando se encuentren con él.
21 Y diréis también: He aquí, tu siervo Yaaqób viene detrás de nosotros. Porque dijo: Cubriré su rostro con presente, vayan delante, y después de ello veré su rostro; quizá levante mi rostro.

22 Y pasó, el presente por delante de él; y él se detuvo aquella noche en el campamento.
23 Y él se levantó en la noche, y tomó a sus dos esposas, y a sus dos siervas, y a sus once niños, y cruzó el vado de Yabóq.
24 Los tomó, y pasaron el arroyo y cruzó lo que él tenía.
25 Y se quedó Yaaqób solo; y luchó un hombre con él hasta el amanecer.
26 Y vio que no podía con él, y tocó con la palma su muslo, y descoyuntó con la palma el muslo de Yaaqób cuando lucho con él.
27 Y dijo: Suéltame, porque amanece. Y dijo: No te dejaré, sino me bendices.
28 Y le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y dijo: Yaaqób.
29 Y dijo: No se dirá más tu nombre Yaaqób, sino Yisraél; porque persististe con Elohím y con los hombres, y lo conseguiste.
30 Y Yaaqób pregunto, y dijo: Manifiéstame tu nombre ahora. Y dijo: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y allí le bendijo.
31 Y Yaaqób llamó el nombre de aquel lugar, Peniél; porque: Vi a Elohím cara a cara, y libró mi aliento.
32 Y se levantó cuando el sol pasó con *Penuél, y el cojeaba por su muslo. *Nota: El nombre Penuél se encuentra 8 veces y Peniél solo una vez
33 Por tanto no comen los hijos de Yisraél, del tendón ciático, por haber puesto la palma en el muslo hasta este momento, porque tocó con la palma el muslo de Yaaqób en el tendón del nervio ciático.

33 1 Y Yaaqób levantó sus ojos, y vio, y he aquí Esáv venía, y cuatrocientos hombres con él; y apartó a los niños de Leáh y de Rajél y de las dos siervas.
2 Y puso las siervas y sus niños primeros, y a Leáh y sus niños, segundos y a Rajél y a Yoséf últimos.
3 Y él pasó delante de ellos y se inclinó hacia la tierra siete veces, hasta que llego a su hermano.
4 Y corrió Esáv a su encuentro y le abrazó, y cayó sobre su cuello, y le besó; y lloraron.
5 Y alzó sus ojos y vio a las esposas y a los niños, y dijo. ¿Quién son estos de ti? Y dijo. Los niños que Elohím le dio a tu siervo.
6 Y he aquí, vinieron las siervas, y sus niños, y se inclinaron.
7 Y vino también Leáh y sus niños, y se inclinaron; y después vino Yoséf y Rajél, y se inclinaron.
8 Y dijo: ¿Qué tienes contigo con todos estos campamentos que me encontré? Y dijo: Para hallar favor a ojos de mi señor.
9 Y Esáv dijo: Hermano mío, tengo conmigo abundancia; sea para ti lo que es tuyo.
10 Y Yaaqób dijo: No, te ruego; sí ahora he hallado favor en tus ojos, toma mi presente de mi mano, puesto que he visto tu rostro como vi el rostro de Elohím, y me aceptaste.
11 Toma ahora, mi bendición que he traído para ti, porque me concedió Elohím, y pues tengo conmigo todo. Y le insistió, y lo tomó.
12 Y dijo: Pongámonos en marcha, y caminemos; y caminaré delante de ti.
13 Y le dijo: Mi señor, conoce que los niños están tiernos, y tengo conmigo las ovejas y las vacas recién paridas; y se fatigan en una jornada y morirán todas las ovejas.
14 Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo guiaré suavemente a pie el trabajo que está delante de mí, y a pie los niños, hasta que llegue a mi señor hasta Seír.
15 Y Esáv dijo: Dejaré ahora contigo del pueblo que está conmigo. Y dijo: ¿Para que esto? Halle favor en los ojos de mi señor.
16 Y Esáv volvió en aquel momento por su camino hacia Seír.
17 Y Yaaqób marchó hacia Sukót, y edificó para él una casa, y para su ganado hizo una sukót; por tanto llamó el nombre del lugar Sukót.
18 Y vino Yaaqób completo a la ciudad de Shekém, que está en la tierra de Kenáan, cuando él venía desde Padán Aram; y acampó delante de la ciudad.

19 Y compró allí la parte del campo, donde extendió su tienda, de mano de los hijos de Jamór padre de Shekém, por cien Qesitáh.
20 Y erigió allí un Mizbéaj, y le llamó El Eloheí de Yisraél.
34 1 Y salió Dináh hija de Leáh, la que dio a luz a Yaaqób, a ver a las hijas de la tierra.
2 Y Shekém el hijo de Jamór de los Jiví, príncipe de la tierra la vio, y la tomó, y se acostó con ella, y la deshonró.
3 Y su aliento se apegó a Dináh hija de Yaaqób, y amó a la joven, y habló cerca del corazón de la joven.
4 Y Shekém dijo a Jamór su padre, diciendo. Toma para mí a esta joven por esposa.
5 Y Yaaqób oyó que a Dináh su hija le amancilló; y sus hijos estaban con su ganado en el campo, y Yaaqób guardo silencio hasta que vinieron.
6 Y salió Jamór padre de Shekém a Yaaqób, para hablar con él.
7 Y los hijos de Yaaqób vinieron del campo cuando oyeron; y los hombres estuvieron afligidos, y ellos se enojaron mucho, por la infamia que hizo con Yisraél acostándose con la hija de Yaaqób, y así no se debe hacer.
8 Y Jamór les habló, diciendo: Shekém mi hijo, su aliento se ha apegado a vuestra hija; denle para él por favor a ella por esposa.
9 Y emparentad con nosotros; dadnos vuestras hijas para nosotros, y nuestras hijas tomen para vosotros.
10 Y residan con nosotros, y la tierra estará delante de vosotros; residan y comerciad en ella, y tomen posesión en ella.
11 Y dijo Shekém a su padre y a sus hermanos: Halle favor a vuestros ojos, y daré lo que me dijeres.
12 Aumenten para mi mucha dote y le daré presentes, según lo que me dijeres; y den para mí a la joven por esposa.
13 Y respondieron los hijos de Yaaqób a Shekém y a Jamór su padre con engaño, y hablaron porque amancilló a Dináh su hermana.
14 Y les dijeron: No podemos hacer esta cosa, dar a nuestra hermana a un hombre que tenga prepucio, porque es un insulto para nosotros.
15 Pero esto convendremos con vosotros: Si hacéis como nosotros, circuncidando de vosotros a todos los hombres.
16 Y daremos a nuestras hijas a vosotros, y de vuestras hijas tomaremos para nosotros; y residiremos con vosotros, y seremos un pueblo.
17 Y si no nos oyereis para circuncidaros, tomaremos a nuestra hija y marcharemos.
18 Y les pareció bien las palabras a ojos de Jamór, y a ojos de Shekém hijo de Jamór.
19 Y no se demoro el joven por hacer lo dicho, porque deseaba a la hija de Yaaqób; y el era honrado por toda la casa de su padre.
20 Y vinieron a Jamór y a Shekém su hijo a la puerta de su ciudad, y hablaron a los hombres de su ciudad, diciendo:
21 Estos hombres ellos son pacíficos con nosotros, y permanecerán en la tierra, y comerciaremos en ella; y la tierra he aquí, es espaciosa en la manos delante de ellos; a las hijas de ellos tomaremos para nosotros por esposas, y nuestras hijas daremos para ellos.
22 Pero en esto convendrán con nosotros los hombres para permanecer con nosotros, para que seamos un pueblo: Debe ser circuncidado todo hombre, como ellos son circuncidados.
23 El ganado de ellos, y sus posesiones y todo sus animales; ¿Acaso no es para nosotros lo de ellos? Solo convengamos con ellos, y permanezcan con nosotros.
24 Y obedecieron a Jamór y a Shekém su hijo todos los que salían a la puerta de su ciudad, y circuncidaron a todo hombre, todos los que salían a la puerta de su ciudad.

25 Y sucedió que a la tercera jornada, cuando ellos estaban con dolores, dos hijos de Yaaqób: Shimón y Leví, hermanos de Dináh, tomaron hombres con sus espadas, y vinieron en contra de la ciudad desprevenida, y mataron a todos los hombres.
26 Y a Jamór y a Shekém su hijo mataron a filo de espada; y tomaron a Dináh de casa de Shekém, y salieron.
27 Los hijos de Yaaqób vinieron sobre los muertos, y saquearon la ciudad, porque envilecieron a su hermana.
28 Tomaron sus ovejas y a sus vacas y a los asnos de ellos, y a lo que había en la ciudad y lo que estaba en el campo,
29 y toda su riqueza; y llevaron cautivas a todas sus familias y sus esposas, y saquearon todo lo que tenían en casa.
30 Y dijo Yaaqób a Shimón y a Leví: Me perturbaron haciéndome aborrecible con los moradores de la tierra, a los Kenaaní y a los Prizí; y yo tengo pocos hombres, y se reunirán contra mí y me atacarán, y me destruirán a mí y a mi casa.
31 Y dijeron: ¿Acaso como una prostituta haría a nuestra hermana?

35 1 Y dijo Elohím a Yaaqób: Levántese, sube a Beit El, y reside allí; y haz allí un mizbéaj a Elohím que te apareció cuando huías del rostro de tu hermano Esáv.
2 Y Yaaqób dijo a su casa y a todos los que estaban con él: Aparten a los eloheí extranjeros que están en medio de vosotros, y purificados, y muden vuestros vestidos.
3 Y levantémonos, y subamos a Beit El; y haré allí un mizbéaj a Elohím que me respondió en el momento de mi aflicción, y estuvo conmigo por el camino en que he caminado.
4 Y dieron a Yaaqób todo eloheí extranjero que estaba en sus manos, y los zarcillos que tenían en las orejas de ellos; y Yaaqób los escondió debajo de la encina que estaba junto a Shekém.
5 Y se pusieron en marcha, y hubo terror de Elohím sobre las ciudades que había alrededor de ellos, y no los persiguieron detrás a los hijos de Yaaqób.
6 Y Yaaqób llegó a Luz, que está en la tierra de Kenáan, ella es Beit El, y todo el pueblo que estaba con él.
7 Y edificó allí un mizbéaj, y llamó al lugar El Beit El, porque allí él tuvo revelaciones de Elohím, cuando él huía de delante de su hermano.
8 Y murió Deboráh, nodriza de Ribqáh, y la enterró debajo de la encina de Beit El, y llamó su nombre Alón Bakut.
9 Y apareció Elohím a Yaaqób otra vez, cuando él vino desde Padán Arám, y le bendijo.
10 Y le dijo Elohím: Ciertamente tú nombre Yaaqób; no será llamado más Yaaqób, sino será tu nombre Yisraél; y llamó su nombre Yisraél.
11Y le dijo Elohím: Yo soy Elohím Shadái: Crece y multiplícate en naciones; y comunidad de naciones saldrán de ti, y reyes saldrán de tus entrañas.
12 Y la tierra que yo di a Abraham y a Yitzjaq, a ti la daré y a tu descendencia después de ti le daré esta tierra.
13 Y se levantó de sobre él, Elohím, del lugar donde había hablado con él.
14 Y Yaaqób erigió un memorial en el lugar en que habló con él, una piedra memorial, y derramó sobre ella libación, y derramó sobre ella aceite.
15 Y llamó Yaaqób el nombre del lugar donde Elohím habló con él allí, Beit El.
16 Y partieron de Beit El; y había aún media legua de tierra para llegar a Efratáh, y Rajél dio a luz, y se agravó el parto de ella.
17 Y sucedió, cuando ella se agravó en el parto, dijo la partera a ella: No temas, pues también este es tu hijo.

18 Y sucedió que cuando salió el aliento de ella, porque murió, y llamó su nombre Ben oní; y su padre lo llamó Binyamín.
19 Y Rajél murió, y la enterró en el camino de Efratáh, que es Beit Léjem.
20 Y Yaaqób erigió un memorial sobre la sepultura de ella; es el monumento de sepultura de Rajél hasta hoy.
21 Y levantó la tienda Yisraél, y extendió la tienda más adelante de Migdal Edér.
22 Y sucedió cuando residió Yisraél en esa tierra, fue Reubén y se acostó con Bilháh, concubina de su padre; y oyó Yisraél. Y fueron los hijos de Yaaqób doce:
23 Los hijos de Leáh: Reubén el primogénito de Yaaqób; y Shimón, y Leví, y Yahudáh, y Yisaskár y Zebulún.
24 Los hijos de Rajél: Yoséf y Binyamín.
25 Los hijos de Bilháh, sierva de Rajél: Dan y Naftalí.
26 Y los hijos de Zilpáh, sierva de Leáh: Gad y Asher. Estos son los hijos de Yaaqób, que le nacieron en Padán Arám.
27 Y Yaaqób vino a Yitzjaq su padre en Mamré, Qiryát Arbá que es Jebrón, donde residió allí Abraham y Yitzjaq.
28 Y fueron los años de Yitzjaq ciento ochenta años.
29 Y expiró Yitzjaq, y murió, y se reunió a su pueblo, viejo y lleno de años; y le enterraron Esáv y Yaaqób sus hijos.

36 1 Y estas son las generaciones de Esáv, el Edóm.
2 Esáv tomó de las esposas de las hijas de Kenáan: A Adáh, hija de Eilón el Jití, y a Aholibamáh, hija de Anáh, hija de Tzibón el Jiví,
3 y a Basmat hija de Yishmaél, hermanas de Nebayót.
4 Y dio a luz Adáh de Esáv a Elifaz; y Basmat dio a luz a Reuél.
5 Y Aholibamáh dio a luz a Yeúsh, y a Yalám y a Qóraj; estos son los hijos de Esáv que le nacieron en tierra de Kenáan.
6 Y Esáv tomó a sus esposas, y a sus hijos y a sus hijas y a todos los vivientes de su casa, y a sus ganados, y a todas sus bestias, y a todas sus adquisiciones que acumuló en tierra de Kenáan, y se marchó hacia la tierra de frente de Yaaqób su hermano.
7 Porque eran muchos sus bienes; para residir juntos, y no podía la tierra sostener para que permanecieran ellos a causa de sus ganados.
8 Y moró Esáv en el monte de Seír; Esáv es Edóm.
9 Y estas son las generaciones de Esáv, padre de Edóm, en el monte Seír.
10 Estos son los nombres de los hijos de Esáv: Elifaz, hijo de Adáh esposa de Esáv; Reuél, hijo de Basmat esposa de Esáv.
11 Y los hijos de Elifaz fueron Temán, Omár, Tzefó, Gatám y Qenáz.
12 Y Timná fue concubina de Elifaz hijo de Esáv, y dio a luz de Elifaz a Amaléq; estos fueron los hijos de Adáh, esposa de Esáv.
13 Y estos son los hijos de Reuél: Naját, y Zéraj, Shamáh y Mizáh; estos fueron los hijos de Basmat esposa de Esáv.
14 Y estos fueron los hijos de Aholibamáh, hija de Anáh, hija de Tzibón; esposa de Esáv: A Yeúsh, y a Yalám, y a Qoráj.
15 Estos son los jefes de los hijos de Esáv: Hijos de Elifaz, primogénito de Esáv: Jefe de Temán, jefe de Omár, jefe de Tzefó, jefe de Qenáz,
16 jefe de Qoráj, jefe de Gatám, jefe de Amaléq; estos son los jefes de Elifaz en la tierra Edóm; estos son los hijos de Adáh.

17 Y estos son los hijos de Reuél, hijo de Esáv: Jefe de Naját, jefe de Zéraj, jefe de Shamáh, jefe de Mizáh; estos son los jefes de Reuél en la tierra de Edóm; estos son los hijos de Basmat esposa de Esáv.
18 Y estos son los hijos de Aholibamáh esposa de Esáv: Los jefes de Yeúsh, jefe de Yalám jefe de Qoráj; estos son los jefes de Aholibamáh hija de Anáh, esposa de Esáv.
19 Estos, son los hijos de Esáv, y estos son los jefes de ellos; son Edóm.
20 Estos son los hijos de Seír el Jorí, moraron en la tierra de Lotán, y Shobál, y Tzibón, y Anáh,
21 y Dishón, y Etzer y Dishán; estos son los jefes el Jorí, hijos de Seír, en la tierra de Edóm.
22 y fueron los hijos de Lotán: Jorí y Heimán; y Timná fue hermana de Lotán.
23 Y estos son los hijos de Shobál: Alván, y Manaját, y Eibál, Shefót y Onám.
24 Y estos son los hijos de Tzibón: Y Ayah y Anáh. Este Anáh fue el que halló los manantiales en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Tzibón su padre.
25 Y estos son los hijos de Anáh: Dishón, y Aholibamáh hija de Anáh.
26 Y estos son los hijos de Dishán: Jemdán, y Eshbán, y Yitrán y Kerán.
27 Estos son los hijos de Etzer: Bilhán, y Zaaván y Aqán.
28 Estos son los hijos de Dishán: Utz y Arán.
29 Estos son los jefes de los Jorí: Jefe de Lotán, jefe de Shobál, jefe de Tzibón, jefe de Anáh.
30 Jefe de Dishón, jefe de Etzer, jefe de Dishán; estos son los jefes de los Jorí, por los jefes de ellos en la tierra de Seír.
31 Y estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edóm, antes de que reinara rey para los hijos de Yisraél.
32 Y reinó en Edóm Bela hijo de Beor; y el nombre de la ciudad fue Dinhabáh.
33 Y murió Bela, y reinó en su lugar Yobáb hijo de Zeráj, de Botzráh.
34 Y murió Yobáb, y en su lugar reinó Jushám, de la tierra el Teimaní.
35 Y murió Jushám, y reinó en su lugar Hadád hijo de Bedad, le derrotó Midyán en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad fue Avít.
36 Y murió Hadád, y reinó en su lugar Samláh de Masreqáh.
37 Y murió Samláh, y reinó en su lugar Shaúl de Rejobót el Najór.
38 Y murió Shaúl, y reinó en su lugar Janán Baal hijo de Akbór.
39 Y murió Janán Baal hijo de Akbór, y reinó en su lugar Hadád; y el nombre de su ciudad de Paú; y el nombre de su esposa fue Meheitabél hija de Matréd, hija de Mei Zaháb.
40 Y estos son los nombres de los jefes Esáv por sus familias, por sus lugares, por sus nombres de los jefes: Timnáh, jefe de Alváh, jefe de Yetét.
41 Jefe Aholibamáh, jefe Eláh, jefe Pinón,
42 jefe Qenáz, jefe Temán, jefe Mibtzar.
43 Jefe Magdiél, jefe Irám. Estos son los jefes de Edóm por sus poblaciones en la tierra de sus heredades. El es Esáv padre de Edóm.

Parashat 9 Vayésheb bvYw

37 1 Y residió Yaaqób en la tierra que moró su padre, en la tierra de Kenáan.
2 Estas son las generaciones de Yaaqób: Yoséf, era hijo de diecisiete años, pastoreaba las ovejas con sus hermanos; y el joven con los hijos de Bilháh y con los hijos de Zilpáh, esposas de su padre; y traía Yoséf a su padre el mal desprestigio de ellos.
3 E Yisraél amaba a Yoséf de entre todos sus hijos, porque él era el hijo de la vejez; e hizo para él una túnica talar. *(*Túnica hecha hasta los tobillos*)
4 Y sus hermanos veían, que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, y le aborrecían, y no podían hablarle con shalóm.
5 Y Yoséf tuvo una visión, y la contó a sus hermanos; y continuaron aborreciéndole más.
6 Y les dijo: Oigan ahora esta visión que he visto:

7 Y he aquí, nosotros atábamos gavillas en medio del campo, y he aquí, se levantaban mis gavillas y también estaban derechas, y he aquí, me rodeaban vuestras gavillas y ellas se inclinaban hacia mis gavillas.
8 Y le dijeron sus hermanos: ¿Acaso reinarás como rey sobre nosotros, o nos gobernarás? Y continuaron aborreciéndole aún más por sus visiones y por sus palabras.
9 Y vio mientras dormía de nuevo otra visión, y él la contó a sus hermanos, y dijo: He aquí, vi mientras dormía otra visión, y he aquí, el sol y la luna y once estrellas se inclinaban hacia mí.
10 Y la contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le dio un bufido, y dijo: ¿Qué visión es esta, que viste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos para inclinarnos hacia la tierra por ti?
11 Y sus hermanos tenían envidia por él, y su padre guardaba la palabra.
12 Y sus hermanos guiaban las ovejas de su padre pastoreándolas en Shekém.
13 Y dijo Yisraél a Yoséf: ¿Acaso no están tus hermanos pastoreando en Shekém? Anda, y te enviaré a ellos. Y le dijo: Heme aquí.
14 Y le dijo: Ve ahora, observa el bienestar de tus hermanos y la prosperidad de las ovejas, y tráeme algo. Y le envió del valle de Jebrón, y fue hacia Shekém.
15 Y le encontró un hombre, y he aquí, estaba extraviado en el campo, y el hombre le preguntó, diciendo: ¿Qué buscas?
16 Y dijo: Yo busco a mis hermanos; por favor infórmame ¿Dónde pastorean ellos?
17 Y el hombre le dijo: Se apartaron de aquí; porque oí que dijeron: Vamos a Dotán. Y Yoséf se fue tras sus hermanos, y les halló en Dotán.
18 Y le vieron de lejos, y antes que se acercara a ellos, conspiraron para matarle.
19 Y dijeron cada uno a su hermano: He aquí, viene el dueño de las visiones.
20 Y ahora, vamos y asesinémosle y le arrojamos en una cisterna, y le diremos: Que una bestia mala le devoró; y veremos: ¿Qué serán sus visiones?
21 Y oyó Reubén, y le libró de sus manos, y dijo: No golpeemos su aliento.
22 Y Reubén les dijo: No derraméis sangre; arrojémosle a esta cisterna que está en el desierto, y no alarguen la mano contra él; a fin de librarle de su mano, para volverle a su padre.
23 Y sucedió, cuando Yoséf llegó a sus hermanos, despojaron a Yoséf de su vestido, la túnica talar que estaba sobre él.
24 Y le tomaron y le arrojaron a la cisterna; y la cisterna estaba vacía, no había en ella agua.
25 Y se sentaron a comer la hogaza; y levantaron sus ojos y miraron, y he aquí, una caravana de Yishmelím que venían de Gilad, con sus camellos llevaban resina aromática, y bálsamo y *ládano, marchaban para descender a Mitzrayim.
26 Y dijo Yahudáh a sus hermanos: ¿Qué ganamos, por qué golpear a nuestro hermano, cubriéndole con su sangre?
27 Vamos, y vendámosle a los Yishmelím, y nuestra mano no sea sobre él; pues es nuestro hermano, nuestra carne. Y lo oyeron sus hermanos.
28 Y pasaron los hombres de Midyaním mercaderes, y sacaron, y subieron a Yoséf de la cisterna, y vendieron a Yoséf a los Yishmelím por veinte késef. Y llevaron a Yoséf a Mitzrayim.
29 Y volvió Reubén a la cisterna, y he aquí, no estaba Yoséf en la cisterna, y rasgó sus vestidos.
30 Y volvió a sus hermanos, y dijo: El joven, él no está; y yo, ¿Adónde yo iré?
31 Y tomaron la túnica de Yoséf, y degollaron un cabro de las cabras, y mojaron la túnica con sangre;
32 y enviaron la túnica talar y la llevaron a su padre, y dijeron: Esto hallamos; reconoce ahora la túnica, tu hijo es o no.
33 Y la reconoció, y dijo: Es la túnica de mi hijo; una mala bestia le devoró; ciertamente Yoséf fue despedazado.
34 Y Yaaqób rasgó sus vestidos, y puso cilicio en sus lomos, e hizo duelo por su hijo mucho tiempo.

35 Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarle; y rehusó ser consolado, y dijo: Descenderé por mi hijo enlutado al sheól. Y su padre lloró por él.
36 Y los Medaním le vendieron a los Mitzrayim a Potifár, eunuco de Paróh, jefe de los degolladores.
38 1 Y sucedió en aquel tiempo, descendió Yahudáh de de entre sus hermanos, y se extendió hasta un hombre Adulamí y su nombre era Jiráh.
2 Y Yahudáh vio allí la hija de un hombre Kenaaní, y su nombre era Shúa; y la tomó, y se llegó a ella.
3 Y quedó preñada, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Er.
4 Y quedó preñada, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Onán.
5 Y volvió de nuevo, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Sheláh. Y estaba en Kezíb cuando ella dio a luz de él.
6 Y Yahudáh tomó esposa para Er su primogénito, y el nombre de ella fue Tamár.
7 Y era Er, el primogénito de Yahudáh, y era malo a los ojos de Yahweh, y le mató Yahweh.
8 Y Yahudáh dijo a Onán: Llega a la esposa de tu hermano, y despósala, y levanta descendencia a tu hermano.
9 Y conociendo Onán que no era suya la descendencia, sucedía cuando se llegaba a la esposa de su hermano, vertía a tierra, para no dar descendencia a su hermano.
10 Y desagradó a los ojos de Yahweh lo que hacía, y también lo mató.
11 Y dijo Yahudáh a Tamár su nuera: Permanezca viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sheláh mi hijo; porque dijo: No sea que muera también él como sus hermanos. Y se fue Tamár y permaneció en la casa de su padre.
12 Y aumentaron los años, y murió la hija de Shúa, esposa de Yahudáh. Y Yahudáh se consoló, y subía para trasquilar sus ovejas a Timnáh, él y Jiráh su amigo el Adulamí.
13 E informaron a Tamár, diciendo: He aquí, tu suegro sube a Timnáh para trasquilar sus ovejas.
14 Y se quitó los vestidos de su viudez de sobre ella, y se cubrió con un velo, y envolviéndose, permaneció en la puerta a ojos de los que estaban sobre el camino a Timnáh; porque vio ella que creció Sheláh, y él no se lo dio a ella para él por esposa.
15 Y Yahudáh la vio a ella, y la consideró a ella por ramera, porque se cubrió el rostro.
16 Y se apartó hacia ella cerca del camino, y dijo: Vendré ahora para llegarme a ti: Porque no conocía que ella era su nuera; y dijo: ¿Qué me darás por llegarte a mí?
17 Y dijo: Yo enviaré un cabrito de las cabras de las ovejas, y dijo: Sí, dame prenda hasta tú envío.
18 Y dijo: ¿Qué prenda te daré? Y dijo: Tu anillo de sellar, y tus cordones, y tu cayado que está en tu mano. Y se lo dio, y se llegó a ella y quedó preñada de él.
19 Y se levantó y se fue, y se quitó el velo de sobre ella, y se vistió el manto de su viudez.
20 Y envió Yahudáh un cabrito de las cabras en la mano de su amigo el Adulamí, para tomar la prenda de la mano de la señora; y no la halló.
21 Y preguntó a los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está esa ramera de Einayím de cerca del camino? Y dijeron, ninguna ramera ha estado aquí.
22 Y se volvió a Yahudáh, y dijo: No la hallé; y los hombres del lugar también dijeron: Ninguna ramera ha estado aquí.
23 Y Yahudáh dijo: Tomé de ella, para que no seamos menospreciados; he aquí, he enviado este cabrito, y tú no la hallaste.
24 Y sucedió, como a los tres meses informaron a Yahudáh, diciendo: Tamár tu nuera cometió adulterio, y he aquí, también está preñada por los adulterios. Y Yahudáh dijo: Sacadla, y que sea quemada.
25 Y la sacaban, y envió a su suegro, diciendo: Del hombre, cuyas cosas son estas, yo estoy preñada. Y dijo: Reconoce ahora de quién son estas cosas: El anillo de sellar, y los cordones y el cayado.

26 Y Yahudáh los reconoció, y dijo: Justa eres más que yo, pues, por eso no he dado a mi hijo Sheláh. Y no volvió otra vez a conocerla.
27 Y sucedió al tiempo de dar a luz, he aquí, había mellizos en su vientre.
28 Y sucedió cuando daba a luz, que sacó la mano, y la tomó la partera y ató en su mano grana, diciendo: Este salió primero.
29 Y sucedió cuando volvió su mano, he aquí salió su hermano; y dijo: ¡Porque ciertamente brecha es para ti! Y llamó su nombre Parétz.
30 Y después salió su hermano, el que tenía la grana en su mano y llamó su nombre Zéraj.
39 1 Y Yoséf, descendió a Mitzrayim, y le compró Potifár eunuco de Paróh, jefe de los degolladores, hombre Mitzrí, de mano de los Yishmelím que le llevaron allá.
2 Y Yahweh estaba con Yoséf, y fue un hombre próspero; y estuvo en casa de su amo el Mitzrí.
3 Y vio su amo que Yahweh estaba con él, y todo lo que él hacía, Yahweh lo prosperaba en su mano.
4 Y Yoséf halló favor en sus ojos, y le atendía; y le puso sobre su casa, y todo lo que tenía lo entregó en su mano.
5 Y sucedió después de ese tiempo, le puso en su casa sobre todo lo que él tenía, y Yahweh bendijo la casa del Mitzrí por causa de Yoséf, y estuvo la bendición de Yahweh en todo lo que él tenía, en la casa y en el campo.
6 Y le dejó libre con todo lo que era suyo en mano de Yoséf, y él no sabía nada, sino la hogaza que él comía. Y era Yoséf hermoso de apariencia y hermoso su aspecto.
7 Y sucedió después de estas cosas, la esposa de su amo elevó sus ojos hacia Yoséf, y dijo: Acuéstese conmigo.
8 Y se rehusó, y dijo a la esposa de su amo: He aquí, mi amo no sabe cuanto hay en casa, y todo lo que es suyo lo puso en mi mano.
9 Nadie es mayor en esta casa que yo, y no rehusó de mi nada sino a ti, que eres su esposa; ¿Y cómo haría este mal grande, y fallaría el blanco contra Elohím?
10 Y sucedió que ella hablaba a Yoséf cada jornada y no la oyó para acostarse con ella, para estar con ella.
11 Y sucedió en un momento, este entró a la casa haciendo su trabajo, y no había ninguno de los hombres de la casa, allí en la casa.
12 Y le atrapó por su vestido, diciendo: Acuéstate conmigo. Y soltó su vestido en su mano, y huyó y salió a fuera.
13 Y sucedió, cuando ella vio que soltó su vestido en su mano, y huyó a fuera,
14 llamó a los hombres de la casa, y ciertamente les dijo: Miren, trajo a nosotros un hombre ibrí para burlarse de nosotros. Vino a mí para acostarse conmigo, y clamé con voz fuerte;
15 Y sucedió, cuando el oyó que elevaba mi voz y gritaba, soltó su vestido junto a mí, y huyendo salió a fuera.
16 Y dejó su vestido junto a ella, hasta que vino su señor a su casa.
17 Y le habló según estas palabras, diciendo: Vino a mí el siervo, el ibrí que nos trajiste, para burlarse de mí.
18 Y sucedió cuando elevaba mi voz y gritaba, soltó su vestido junto a mí y huyo a fuera.
19 Y sucedió cuando oyó su señor las palabras de su esposa que le hablaba, diciendo: Según estas palabras hizo a mí tu siervo, y ardió su ira.
20 Y tomó el señor a Yoséf con él, y le puso en la casa cárcel, lugar en donde estaban los presos del rey los prisioneros, y estuvo allí en la casa cárcel.
21 Y Yahweh estaba con Yoséf y extendió hacia él la bondad, y puso su favor en los ojos del jefe de la casa cárcel.

22 Y entregó el jefe de la cárcel en mano de Yoséf a todos los presos que estaban en la casa cárcel; y todo lo que hacían allí, él estaba haciéndolo.
23 Nada hacía el jefe de la casa cárcel, todas las cosas las atendía en su mano, porque Yahweh estaba con él, y lo que él hacía, Yahweh lo prosperaba.

40 1 Y sucedió después de estas cosas, fallaron el copero y el panadero del rey de Mitzrayim contra su soberano, el rey de Mitzrayim.
2 Y se enojó Paróh con sus dos eunucos, contra el jefe de los coperos y contra el jefe de los panaderos;
3 y los entregó al guardián de la casa, al jefe de los degolladores, a la casa cárcel, el lugar en que allí estaba preso Yoséf.
4 Y se los encargó el jefe de los degolladores a Yoséf, y les servía; y estuvieron jornadas con el guardián.
5 Y vieron mientras dormían una visión, los dos, cada uno su visión en la noche, una cada uno, su visión con interpretación, el copero, y el panadero que eran del rey de Mitzrayim, los cuales estaban prisioneros en la casa cárcel.
6 Y Yoséf vino a ellos en la mañana, y los miró, y he aquí estaban indignados.
7 Y preguntó el eunuco de Paróh, que estaba con él en la guardia de la casa de su soberano, diciendo: ¿Por qué hoy están mal vuestros rostros?
8 Y le dijeron: Tuvimos ciertamente nuestra visión y no tenemos la interpretación. Y les dijo Yoséf: ¿Acaso no son de Elohím las interpretaciones? Cuéntenla ahora.
9 Y contó el jefe de los coperos su visión a Yoséf, y le dijo: En mi visión, he aquí, una viña delante de mí,
10 y en la viña tres sarmientos; y ella como que brotaba subiendo su flor, maduraban sus racimos de las uvas.
11 Y la copa de Paróh estaba en mi mano, y tomaban las uvas y las exprimía a la copa de Paróh, y daba la copa sobre la palma de la mano de Paróh.
12 Y Yoséf le dijo: Esta es su interpretación: Los tres sarmientos, ellos son tres jornadas.
13 Dentro de tres jornadas Paróh levantará tu cabeza, y te volverá sobre tu cargo, y pondrá la copa de Paróh en su mano, según la primera justicia cuando eras su copero.
14 Pero acuérdate de mí cuando tú estés bien, y conmigo hagas bondad por favor, y me recuerdes a Paróh, y me libres de esta casa.
15 Porque ciertamente fui robado de la tierra de los Ibrím; y además aquí no hice nada para que me pusieran en la cárcel.
16 Y vio el jefe de los panaderos que era buena la interpretación, y dijo a Yoséf: Yo también tuve mi visión y he aquí, tres canastillos de hogaza blanca estaban sobre mi cabeza.
17 Y en el canastillo más elevado había de todo comestible para Paróh; obra de panadero y las aves comían del canastillo que estaba sobre mi cabeza.
18 Y Yoséf respondió, y dijo: Esta es su interpretación: Los tres canastillos, ellos son tres jornadas.
19 Dentro de tres jornadas levantará Paróh tu cabeza de sobre ti, y te colgará sobre un árbol, y comerán las aves tu carne de sobre ti.
20 Y sucedió la tercera jornada, la jornada del nacimiento* de Paróh, hizo banquete a todos sus siervos; y levantó la cabeza del jefe de los coperos, y la cabeza del jefe de los panaderos, en medio de sus siervos.
* Mt 14:6; Mr 6:21
21 Y volvió al jefe de los coperos a su oficio, y puso la copa sobre la palma de la mano de Paróh.
22 Y al jefe de los panaderos colgó, como les había interpretado Yoséf.
23 Y no se acordó el jefe de los coperos de Yoséf, y se olvidó.

Parashat 10 Miqétz Åqm

41 1 Y sucedió al fin de dos años, Paróh tuvo una visión. Y he aquí, estaba junto al río;
2 Y he aquí, del río subían siete vacas, hermosas de aspecto, y gordas de carne, y ellas pacían en juncos.
3 Y he aquí, otras siete vacas subían detrás de ellas del río, feas de aspecto y enjutas de carne, y ellas estaban al lado de las vacas de cerca de la orilla del río;
4 Y las vacas feas de aspecto y enjutas de carne, ellas devoraban a las siete vacas hermosas de aspecto y gordas. Y se despertó Paróh.
5 Y se durmió, y vio mientras dormía la segunda vez: Y he aquí, siete espigas crecían, unas cañas gordas y buenas,
6 y después de ellas, he aquí, siete espigas delgadas y abatidas por el viento solano, que brotaban;
7 y las espigas delgadas devoraban a las siete espigas gordas y llenas. Y se despertó Paróh, y he aquí la visión.
8 Y sucedió que en la mañana estaba agitado su rúaj, y envió a llamar a todos los hechiceros de Mitzrayim, y a todos los sabios; y Paróh les contó su visión, y ninguno de ellos las interpretó a Paróh.
9 Y habló el jefe de los coperos a Paróh, diciendo: Yo me acuerdo hoy de mi errar el blanco;
10 Cuando Paróh se airó contra sus siervos y me puso en la cárcel, la casa de los degolladores, a mí y al jefe de los panaderos.
11 Vi mientras dormía una visión de noche, yo y el hombre según la interpretación de su visión, fue nuestra visión.
12 Y allí estaba con nosotros un joven ibrí, siervo del jefe de los degolladores; y le contamos, e interpretó a nosotros nuestra visión el hombre, según la visión, fue la interpretación.
13 Y sucedió que como nos interpretó, así me sucedió: Volví sobre mi puesto, y él fue degollado.
14 Y Paróh envió y llamó a Yoséf. Y le apresuraron desde la cárcel, y se afeitó, y le quitaron su vestido, y vino a Paróh.
15 Y Paróh dijo a Yoséf: La visión, mi visión no ha tenido interpretación; y yo he oído sobre ti, diciendo: Que oyes la visión para interpretarla.
16 Y respondió Yoséf a Paróh, diciendo: Sin mi intervención, Elohím responda con shalóm a Paróh.
17 Y habló Paróh a Yoséf: En mi visión, he aquí, estaba junto a la orilla del río;
18 y he aquí, del río subían siete vacas gordas de carne y hermosas de aspecto, y ellas se apacentaban con juncos.
19 Y he aquí, las otras siete vacas subían después de ellas, débiles y muy feas de aspecto; y flacas de carne, no he visto como ellas en toda la tierra de Mitzrayim, por lo feas.
20 Y las vacas flacas y feas devoraban a las siete primeras vacas gordas;
21 y entraban hasta su interior, y no se conocía cuando entraban hasta su interior, y la apariencia era flaca como en el comienzo. Y desperté.
22 Y vi en mi visión, y he aquí, siete espigas crecían en una caña, llenas y buenas.
23 Y he aquí, las siete espigas secas, delgadas, marchitas por el viento solano, brotaron después de ellas.
24 Y las espigas delgadas devoraban a las siete espigas buenas; y dije a los hechiceros, y no hay quien lo interprete para mí.
25 Y dijo Yoséf a Paróh: La visión de Paróh es una; lo que Elohím hará lo anunció a Paróh.
26 Las siete vacas buenas he aquí, son siete años; y las siete espigas buenas son siete años: he aquí, es una visión.
27 Y las siete vacas enjutas y feas que subían después de ellas, aquellas son siete años; y siete de las espigas delgadas, marchitas por el viento solano, serán siete años de hambre.
28 Esta es la palabra que habló a Paróh. Lo que Elohím hará lo mostró a Paróh.
29 He aquí, siete años vendrán de gran abundancia en toda la tierra de Mitzrayim.

30 Y se levantarán siete años de hambre después de ellos; y será olvidada toda la abundancia en la tierra de Mitzrayim, y consumirá el hambre la tierra.
31 Y no será vista la abundancia en la tierra, a causa de esa hambre, después de esto, porque es muy grave.
32 Y por ser repetida la visión a Paróh dos veces, ciertamente la palabra de Elohím es firme, y Elohím se apresura a hacerla.
33 Y ahora, busque Paróh a un hombre inteligente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Mitzrayim.
34 Haga esto Paróh, y establezca gobernadores sobre la tierra, y quinte la tierra de Mitzrayim por los siete años de abundancia.
35 Y recojan todo el alimento de estos buenos años que vienen, y almacenen el grano bajo la mano de Paróh, para alimento en las ciudades; y guárdenlo.
36 Y el alimento esté en depósitos por la tierra, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Mitzrayim; y no perecerá la tierra por el hambre.
37 Y agradó la palabra a ojos de Paróh y a ojos de todos sus siervos,
38 Y dijo Paróh a sus siervos: ¿Acaso hallaremos un hombre como este, que esté el rúaj de Elohím en él?
39 Y dijo Paróh a Yoséf: Después de la revelación de Elohím a ti, en todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.
40 Tú estarás sobre mi casa, y por tu boca obedecerá todo mi pueblo; solamente en el trono seré mayor que tú.
41 Y dijo Paróh a Yoséf: Mira, te he puesto sobre toda la tierra de Mitzrayim.
42 Y quitó Paróh su anillo de sellar de sobre su mano, y lo puso sobre la mano de Yoséf, y le vistió con un vestido de lino blanco, y puso un collar de oro sobre su cuello;
43 Y le montó en el segundo carro, que era de él, y pregonaron delante de él: Primer ministro; y le puso sobre toda la tierra de Mitzrayim.
44 Y dijo Paróh a Yoséf: Yo soy Paróh; y fuera de ti no se levantará ninguno por su mano y sus pies en toda la tierra de Mitzrayim.
45 Y llamó Paróh el nombre de Yoséf, Tzafnát Panéaj y le dio a Asenat, hija de Potí Feráh kohén de On por esposa. Y salió Yoséf sobre la tierra de Mitzrayim.
46 Y Yoséf era hijo de treinta años cuando se presento delante de Paróh rey de Mitzrayim; y salió Yoséf de delante de Paróh y recorrió toda la tierra de Mitzrayim.
47 Y produjo la tierra en siete años de abundancia a montones.
48 Y recogió todo el alimento de los siete años que hubo en la tierra de Mitzrayim, y puso el alimento en las ciudades, puso el alimento del campo en las ciudades que estaban alrededor, en medio de ellas.
49 Y almacenó Yoséf el grano como la arena del mar, en abundancia, hasta dejar de contar, porque era sin número.
50 Y a Yoséf le nacieron dos hijos, antes que vinieran los años de hambre, los cuales le dio a luz Asenat, hija de Potí Feráh, kohén de On.
51 Y llamó Yoséf el nombre del primogénito Menashéh; porque: Me hizo olvidar Elohím de todo mi trabajo, y de toda la casa de mi padre.
52 Y el nombre del segundo lo llamó: Efrayim; porque: Me hizo fructificar Elohím en tierra de mi aflicción.
53 Y se cumplieron los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Mitzrayim.
54 Y comenzaron a venir los siete años de hambre, como Yoséf lo dijo; y hubo hambre en todas las tierras, y en toda la tierra de Mitzrayim había hogaza.
55 Y hubo hambre en toda la tierra de Mitzrayim, y clamó el pueblo a Paróh por hogaza. Y dijo Paróh a todo Mitzrayim: Vayan a Yoséf, lo que os diga, hacedlo. *igual que le declaración de Moshéh hagan todo lo que diga Yashua

56 Y el hambre estaba sobre toda la faz de la tierra. Y abrió Yoséf todo lo que tenía a ellos, y vendía a Mitzrayim; y se arreció el hambre en la tierra de Mitzrayim.
57 Y de toda la tierra venían a Mitzrayim para comprar a Yoséf, porque se arreció el hambre en toda la tierra.

42 1 Y Yaaqób vio que había grano en Mitzrayim, y dijo Yaaqób a sus hijos: ¿Qué miráis?
2 Y dijo: He aquí, he oído que hay grano en Mitzrayim; desciendan allá, y de allí compren para nosotros, y vivamos, y no sea que muramos.
3 Y descendieron los diez hermanos de Yoséf a comprar grano a Mitzrayim.
4 Y Yaaqób no envió a Binyamín, hermano de Yoséf, con sus hermanos; porque dijo: No sea que le acontezca una calamidad.
5 Y vinieron los hijos de Yisraél a comprar entre los que venían; porque había hambre en la tierra de Kenáan.
6 Y Yoséf era el soberano sobre la tierra, él vendía a todo el pueblo de la tierra; y llegaron los hermanos de Yoséf, y se inclinaron a él, rostro a tierra.
7 Y Yoséf, vio a sus hermanos, y los reconoció; y disimuló con ellos, y les habló ásperamente, y les dijo: ¿De dónde venís? Y dijeron: De la tierra de Kenáan, para comprar alimento.
8 Y Yoséf, reconoció a sus hermanos; y ellos no le reconocieron.
9 Y Yoséf se acordó de las visiones que vio mientras dormía, con ellos, y les dijo: Sois espías; vinisteis para ver las partes desguarnecidas de la tierra.
10 Y le dijeron: No, mi señor, tus siervos vinieron a comprar alimentos.
11 Todos nosotros somos hijos de un hombre recto; nosotros tus siervos no somos espías.
12 Y les dijo: No; ciertamente vinisteis a ver las partes desguarnecidas de la tierra.
13 Y dijeron: Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un hombre en la tierra de Kenáan; y he aquí, el menor esta hoy con nuestro padre, y el otro no existe.
14 Y Yoséf les dijo: Es lo que he os he hablado, diciendo: Espías sois.
15 En esto seréis probados: Vive Paróh, que no saldréis de aquí, sino cuando vuestro hermano el menor este aquí.
16 Envíen con vosotros a uno y traiga a vuestro hermano, y vosotros estaréis presos, y serán probadas vuestras palabras de verdad; y sí no, vive Paróh, que sois espías.
17 Y los apresó en la cárcel tres jornadas.
18 Y Yoséf les dijo en la jornada tercera: Esto haréis, y viviréis: Yo temo a Elohím.
19 Si sois rectos, uno de vuestros hermanos quede preso en la casa de vuestra cárcel, y vosotros iréis, lleven el grano para el hambre de vuestra casa.
20 Y me traeréis a vuestro hermano el menor, y serán firmes vuestras palabras, y no moriréis. Y así haréis.
21 Y dijeron cada uno a su hermano: Verdaderamente nosotros somos culpables contra nuestro hermano, al cual vimos en aflicción de su aliento, cuando él nos imploraba, y no le oímos; por tanto, vino contra nosotros esta aflicción.
22 Y Reubén les respondió, diciendo: ¿Acaso no os dije, diciendo: Que no fallaran el blanco con el joven, y no oísteis? Y he aquí, también su sangre pide cuentas.
23 Y ellos no sabían que Yoséf los oía, pues entre ellos había intérprete.
24 Y se retiró de cerca de ellos, y lloró; y volvió a ellos, y les habló, y tomó de entre ellos a Shimón, y le aprisionó delante de ellos.
25 Y Yoséf mandó que llenaran sus sacos de grano, y devolvieran su dinero a cada uno, en sus sacos, y les dio provisiones para el camino; e hicieron ellos así.
26 Y pusieron su trigo sobre sus asnos, y se marcharon de allí.

27 Y abriendo un saco para dar de forraje a su asno en un mesón, vio su dinero, y he aquí, estaba en la boca de su costal.
28 Y dijo a sus hermanos: Devolvieron mi dinero, y he aquí, también está en mi costal. Y saltó su corazón y temblaron cada uno con su hermano, diciendo: ¿Qué es lo que hace Elohím con nosotros?
29 Y llegaron a Yaaqób su padre, a la tierra de Kenáan, y le contaron todo lo que les aconteció, diciendo:
30 Un hombre, el soberano de la tierra, nos habló ásperamente, y nos puso como espías de la tierra.
31 Y le dijimos nosotros: Somos rectos, no somos espías.
32 Nosotros somos doce hermanos, hijos de nuestro padre; uno no existe, y el menor hoy está con nuestro padre en la tierra de Kenáan.
33 Y nos dijo el hombre soberano de la tierra: En esto conoceré que son rectos: Dejen uno de vuestros hermanos conmigo, y tomen para el hambre de vuestras casas, y vayan,
34 y traedme a vuestro hermano el menor, y conoceré que no sois espías, que sois rectos; para entregarles a vuestro hermano y negociareis en la tierra.
35 Y sucedió que vaciamos los sacos, y he aquí, cada uno sacó su dinero que tenía en sus sacos; y vieron en los sacos su dinero; ellos y su padre tuvieron temor.
36 Y Yaaqób su padre les dijo: Me privasteis de mi hijo Yoséf, el no está; y Shimón no está, y a Binyamín le tomarán; están contra mí todas estas cosas.
37 Y ciertamente dijo Reubén a su padre: A dos de mis hijos daréis muerte, si no le traigo a ti; dámelo en mi mano, y yo te lo devolveré.
38 Y dijo: No descenderá mi hijo con vosotros, porque su hermano está muerto, y solo queda él; y aconteciéndole una calamidad en el camino en que marcháis en ella, haréis bajar mis canas con dolor al sheól.

43 1 Y el hambre era grave en la tierra.
2 Y sucedió cuando acabaron de comer el grano que trajeron de Mitzrayim, les dijo su padre: Vuelvan a comprar un poco de alimento para nosotros.
3 Y le contestó Yahudáh, diciendo: El hombre que nos amonestó, advirtió diciendo: No veréis mi rostro a menos que vuestro hermano esté con vosotros.
4 Si es así, envía a nuestro hermano con nosotros, descenderemos y compraremos para ti alimento.
5 Y si tú no envías, no descenderemos; porque el hombre nos dijo: No veréis mi rostro a menos que vuestro hermano este con vosotros.
6 E Yisraél dijo ¿Por qué me hicisteis este mal, informando al hombre que vosotros teníais otro hermano?
7 Y dijeron: Ciertamente nos preguntó el hombre por nuestra parentela, diciendo: ¿Acaso aún vive vuestro padre? ¿Acaso tenéis vosotros un hermano? E infórmame de él de acuerdo a estas palabras. ¿Acaso verdaderamente conocíamos que diría: Desciendan con vuestro hermano?
8 Y Yahudáh dijo a Yisraél su padre: Envía al joven conmigo, y levantémonos y vamos, y vivamos y no muramos, tanto nosotros, como tú, también nuestros niños.
9 Yo seré fiador; me pedirás cuentas de mi mano. Si no lo traigo a ti, y se lo presentaré delante de ti, y sea para ti mi errar el blanco todo el tiempo.
10 Porque, sí no nos hubiéramos detenido, ciertamente ahora hubiéramos vuelto estas dos veces.
11 E Yisraél su padre dijo: Pues, ahora haréis esto; tomen el mejor fruto de la tierra en vuestros sacos, y lleven un presente al hombre, un poco de bálsamo, y un poco de miel, resina aromática, y ládano, nueces y almendras.
12 Tomen en vuestra mano doble dinero, y el dinero devuelto en la boca de vuestros costales, lo devolverán en vuestra mano; tal vez es equivocación.
13 Y tomen a vuestro hermano, y levantaos, vuelvan al hombre.

14 Y Elohím Shadái os tenga piedad delante del hombre, y os suelte al otro de vuestros hermanos, y a Binyamín. Y yo en lugar sea ciertamente privado de mis hijos.
15 Y tomaron los hombres este presente, y tomaron en su mano el doble de dinero y a Binyamín; y se levantaron y descendieron a Mitzrayim, y se presentaron delante de Yoséf.
16 Y Yoséf vio a Binyamín con ellos, y dijo al que estaba sobre su casa: Lleva a los hombres a la casa, y ciertamente degüella y prepárala, porque los hombres comerán conmigo a la media jornada.
17 E hizo el hombre como dijo Yoséf, y llevó el hombre a los hombres a la casa de Yoséf.
18 Y los hombres sintieron temor, cuando fueron llevados a casa de Yoséf, y dijeron: Esto es por la cosa del dinero devuelto en nuestros sacos al principio, nosotros seremos llevados para hacer revolver sobre nosotros, y caerá sobre nosotros, y nos tomarán a nosotros por siervos, y a nuestros asnos.
19 Y se acercaron al hombre que estaba sobre la casa de Yoséf, y hablaron con él en la puerta de la casa.
20 Y dijeron: Por favor, señor, ciertamente nosotros descendimos al principio a comprar alimentos.
21 Y sucedió cuando llegamos al mesón y abrimos nuestros costales, he aquí, estaba el dinero de cada uno en la boca de su costal, nuestro dinero en su justo peso, y nos devolvimos con él en nuestra mano.
22 Y otro dinero lo bajamos nosotros en nuestras manos para comprar alimento; nosotros no sabemos quien puso el dinero en nuestros costales.
23 Y dijo: Shalóm a vosotros, no temáis; vuestro Eloheí y el Eloheí de vuestro padre os dio el tesoro en vuestros costales; a mí me trajeron vuestro dinero. Y les sacó a Shimón.
24 Y llevó el hombre, a los hombres a la casa de Yoséf; y dio agua, y les lavaron los pies, y dio forraje a sus asnos.
25 Y prepararon el presente mientras venía Yoséf a la media jornada, porque oyeron que allí comerían la hogaza.
26 Y Yoséf vino a la casa, y le trajeron el presente que estaba en sus manos a la casa, y se inclinaron hacia él a tierra.
27 Y les preguntó por el shalóm, y dijo: ¿Acaso está en shalóm vuestro padre, el anciano que dijisteis? ¿Acaso vive aún?
28 Y dijeron: Shalóm a tu siervo, nuestro padre aún él vive. Y se inclinaron y se postraron.
29 Y levantó sus ojos y vio a Binyamín su hermano, hijo de su madre, y dijo: ¿Acaso este es vuestro hermano el menor, que me dijiste? Y dijo: Elohím te conceda el favor, hijo mío.
30 Y Yoséf se apresuró, porque se conmovió su compasión por su hermano, y buscó donde llorar; y entró a la cámara, y lloró allí.
31 Y lavó su rostro y salió, y se contuvo, y dijo: Pongan la hogaza.
32 Y pusieron para él aparte, y para ellos aparte, y aparte a los de Mitzrayim que comían con él; porque no pueden comer los de mitzrayim con los Ibrím hogaza, porque es repugnante para los Mitzrayim.
33 Y se sentaron delante de él, el primogénito conforme a su primogenitura, y el menor conforme al menor; y se asombraron los hombres cada uno con su hermano.
34 Y les puso la porción en frente; y era mayor la porción de Binyamín que la porción de todos ellos, cinco manos. Y bebieron y se embriagaron con él.

44 1 Y mandó al que estaba sobre su casa, diciendo: Llena los costales de los hombres de alimento, cuanto puedan llevar, y pusieron el dinero de cada uno en la boca de su costal.
2 Y ciertamente mi copa y el dinero pondrás en la boca del costal del menor, y el dinero de su grano. E hizo según la palabra que habló Yoséf.
3 Al amanecer, los hombres fueron despachados y sus asnos.
4 Ellos salieron de la ciudad, no se habían alejado, y Yoséf dijo al que estaba sobre su casa: Levántate, persigue detrás a los hombres; y les alcanzarás, y les dirás: ¿Por qué devolvéis mal por bien?

5 ¿Acaso no es esta en la que bebe mi soberano, y ciertamente él, practica la adivinación con ella? Sois malos por lo que hicisteis.
6 Y les dio alcance, y les habló estas palabras.
7 Y le dijeron: ¿Por qué habla mi señor estas palabras? ¡Elohím libre a tus siervos hacer una cosa como esta!
8 He aquí, el dinero que nosotros hayamos en la boca de nuestros costales, lo devolvimos a ti desde la tierra de Kenáan; ¿Y cómo robaremos de la casa de tu señor el dinero u oro?
9 En el que sea hallada de alguno de tus siervos, muera, y nosotros seremos siervos para mi señor.
10 Y dijo: También ahora así sea según vuestras palabras; a quien le hallemos él será mi siervo, y vosotros seréis inocentes.
11 Y cada uno se apresuró, y bajaron sus costales a tierra, y abrieron cada uno su costal.
12 Y buscó; comenzando con el mayor, y acabó con el menor; y fue hallada la copa en el costal de Binyamín.
13 Y rasgaron sus vestidos, y cada uno cargó su asno y volvieron a la ciudad.
14 Y Yahudáh vino y sus hermanos a casa de Yoséf, y él estaba allí aún, y se postraron delante de él a tierra.
15 Y Yoséf les dijo: ¿Qué acción es esta que hicisteis? ¿Acaso no sabéis que un hombre como yo ciertamente practico la adivinación?
16 Y Yahudáh dijo: ¿Qué diré a mi señor? ¿Qué hablaré? ¿Y cómo me justificaré? Elohím ha hallado la torcida manera de actuar de tus siervos; he aquí, también nosotros somos siervos de mi señor, además, que por su mano fue hallada la copa.
17 Y dijo: ¡Elohím me libre que haga esto! En el hombre que hallare la copa en su mano, él será mi siervo; y vosotros subiréis en shalóm a vuestro padre.

Parashat 11 Vayigash vhGYw

18 Y Yahudáh se le acercó, y dijo: Por favor, mi señor, ahora hablará tu siervo palabra a los oídos de mi señor, y no se encienda tu enojo con tu siervo, pues tú eres como Paróh.
19 Mi señor preguntó a sus siervos, diciendo: ¿Acaso tenéis con vosotros padre o hermano?
20 Y nosotros dijimos a mi señor: Tenemos un padre anciano, y le nació el menor, en la vejez; y su hermano murió, y solo él queda de su madre; y su padre le ama.
21 Y dijiste a tus siervos: Bajadle a mí, y pondré mis ojos sobre él.
22 Y dijimos a mi señor: No puede el joven dejar a su padre, y si dejare a su padre, él morirá.
23 Y dijiste a tus siervos: Sino baja vuestro hermano el menor con vosotros, no volveréis a ver mi rostro.
24 Y sucedió, que, cuando nosotros subimos a mi padre tu siervo, le informamos las palabras de mi señor.
25 Y dijo nuestro padre: Vuelvan compren para nosotros un poco de alimento.
26 Y dijimos: No podemos descender sí no está con nosotros nuestro hermano el menor, y descenderemos; pues no podemos ver el rostro del hombre, si no está con nosotros nuestro hermano el menor.
27 Y nos dijo tu siervo, mi padre: Vosotros sabéis que mi esposa me dio a luz dos;
28 Y uno salió de mi lado, y dijo ciertamente en verdad fue atrapado, y hasta ahora no le he visto.
29 Y tomaréis también este de delante de mi rostro, y sí le acontece una calamidad, harán descender mis canas con mal al sheól.
30 Y ahora, cuando yo vuelva a tu siervo, mi padre, y el joven no esté con nosotros, su aliento está atado con su aliento,
31 sucederá cuando el vea que no está el joven, morirá; y tus siervos haremos descender las canas de tu siervo, nuestro padre, con aflicción al sheól.

32 Pues tu siervo es fiador del joven delante de mi padre, diciendo: Si no le vuelvo a traer a ti, yo tendré el errar el blanco siempre con mi padre;
33 Ahora, permanezca, por favor, tu siervo en lugar del joven siervo de mi señor, y el joven suba con sus hermanos.
34 Porque ¿Cómo subiré a mi padre y el joven no está conmigo? No sea que vea el mal que ocurrirá a mi padre.

45 1 Y no podía Yoséf contenerse por todos los que permanecían en pie con él, y gritó: Hagan salir a todos los hombres que están cerca de mí. Y no quedó nadie con él, al darse a conocer Yoséf a sus hermanos.
2 Y levantó su voz en llanto; y oyeron los de Mitzrayim, y oyó la casa de Paróh.
3 Y Yoséf dijo a sus hermanos: Yo soy Yoséf; ¿Aún vive mi padre? Y no podían sus hermanos responder a él, porque estaban turbados delante de él.
4 Y Yoséf dijo a sus hermanos: Acercaos por favor a mí. Y se acercaron. Y dijo: Yo soy Yoséf vuestro hermano, el que vendisteis a Mitzrayim.
5 Y ahora, no se preocupen, y no se aíren vuestros ojos porque me vendisteis, he aquí, que para vida me envió Elohím delante de vosotros.
6 Pues estos son dos años de hambre en medio de la tierra, y aún son cinco años que no habrá arada y ciega.
7 Y me envió Elohím delante de vosotros, para poner a vosotros posteridad en la tierra, y para dar vida a vosotros con gran supervivencia.
8 Y ahora, no me enviaste vosotros aquí, ciertamente Elohím me ha puesto por padre de Paróh y por señor de toda la casa, y gobernador en toda la tierra de Mitzrayim.
9 Apresuraos, y suban a mi padre y diréis a él: Así dice tu hijo Yoséf: Elohím me puso por soberano de todo Mitzrayim; descienda a mí, no se detenga.
10 Y residirán en la tierra de Góshen, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, y tus rebaños y tus vacas, y todo lo que es tuyo.
11 Y yo te sustentaré a ti allí, porque aún quedan cinco años de hambre, para que no empobrezcas tú y tu casa, y todo lo que es tuyo.
12 Y he aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Binyamín, que mi boca habla a vosotros.
13 E informaréis a mi padre, todo mi esplendor en Mitzrayim, y todo lo que veis; y daos prisa, y descenderéis con mi padre acá.
14 Y se echó sobre el cuello de Binyamín su hermano, y lloró; y Binyamín lloró sobre su cuello.
15 Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después de esto sus hermanos hablaron con él.
16 Y la voz se oyó en la casa de Paróh, diciendo: Vinieron los hermanos de Yoséf. Y agradó a los ojos de Paróh y a los ojos de sus siervos.
17 Y Paróh dijo a Yoséf: Dí a tus hermanos: Esto haréis: Carguen vuestros ganados, vayan, y vuelvan a la tierra de Kenáan;
18 y tomen a vuestro padre y a vuestra casa y vengan a mí, y daré a vosotros buena tierra en Mitzrayim, y comeréis en abundancia de la tierra.
19 Y tú manda esto: Haréis esto: Tomen carros de la tierra de Mitzrayim para vosotros, para vuestras familias y traeréis a vuestro padre, y vendréis.
20 Y no se apiaden vuestros ojos por los utensilios, porque el bien de toda la tierra de Mitzrayim es para vosotros.
21 E hicieron así los hijos de Yisraél; y Yoséf dio a ellos carros según la orden de Paróh, y entregó a ellos alimento para el camino.
22 A todos ellos dio, a cada uno mudas de vestidos, y a Binyamín dio trescientas kesef, y cinco mudas de vestidos.

23 Y a su padre envió así: Diez asnos cargados de lo mejor de Mitzrayim, y diez asnas cargadas de grano, y hogaza y alimentos para su padre, para el camino.
24 Y despidió a sus hermanos, y se fueron. Y les dijo: No riñáis en el camino.
25 Y subieron de Mitzrayim, y llegaron a la tierra de Kenáan a Yaaqób el padre ellos.
26 E informaron a él, diciendo: Aún Yoséf vive; y ciertamente es gobernador en toda la tierra de Mitzrayim, y quedo frío su corazón, porque no creía a ellos.
27 Y le hablaron todas estas palabras de Yoséf, que les habló; y vio los carros que envió Yoséf para llevarlo a él y revivió el rúaj de Yaaqób su padre.
28 Y Yisraél dijo: Está bien aún; Yoséf mi hijo vive, iré y le veré antes que muera.

46 1 Y se puso en marcha Yisraél y todo lo que era de él, y vino a Beer Shebá, y verdaderamente ofreció sacrificio al Eloheí de su padre Yitzjaq.
2 Y Elohím dijo a Yisraél en visiones en la noche, y dijo: Yaaqób, Yaaqób. Y dijo: Heme aquí.
3 Y dijo: Yo soy el Elohím, Eloheí de tu padre; no temas descender a Mitzrayim, porque por nación grande te pondré allí.
4 Yo descenderé contigo a Mitzrayim, y yo te levantaré, también subirás; y Yoséf pondrá su mano sobre tus ojos.
5 Y se levantó Yaaqób de Beer Shabá; y cargaron los hijos de Yisraél a Yaaqób, su padre, y a los niños, y a sus esposas, en los carros que envió Paróh para cargarle.
6 Y tomaron sus ganados, y sus posesiones que fueron adquiridas en la tierra de Kenáan, y vinieron a Mitzrayim, Yaaqób y todos sus descendientes con él;
7 sus hijos, y los hijos de sus hijos con él; sus hijas, y las hijas de sus hijos, y toda su descendencia la llevaron con él a Mitzrayim.
8 Y estos son los nombres de los hijos de Yisraél, que entraron a Mitzrayim, Yaaqób y sus hijos: El primogénito de Yaaqób, Reubén.
9 Y los hijos de Reubén: Janók y Palú, Jetzrón y Karmí.
10 Y los hijos de Shimón: Yemuél, y Yamín, y Ohád, y Yakín, y Tzójar, y Shaúl hijo de la Kenaanít.
11 Y los hijos de Leví: Gershón, Qehát y Merarí.
12 Y los hijos Yahudáh: Er, y Onán, y Shélah, y Péretz y Záraj; y murieron Er y Onán en la tierra de Kenáan. Y estos fueron los hijos de Péretz: Jetzrón y Jamúl.
13 Y los hijos de Yisaskár: Tolá, y Puváh, y Yov y Shimrón.
14 Y los hijos de Zebulún: Séred, y Elón y Yajlél.
15 Estos son los hijos de Leáh, que dio a luz a Yaaqób en Padán Arám, y a Dináh su hija, todos los alientos de sus hijos y de sus hijas fueron treinta y tres.
16 Y los hijos de Gad: Tzifyón, y Jagí, Shuní, y Etzbón, Erí, y Arodí y Arelí.
17 Y los hijos de Asher: Yimnáh, Yishváh, y Yishví, y Beríah y Shéraj sus hermanas. Y los hijos de Beríah: Jéber y Malkiél.
18 Estos son los hijos de Zilpáh, la que dio Labán de Leáh, y su hija dio a luz a estos de Yaaqób, dieciséis alientos.
19 Los hijos de Rajél, esposa de Yaaqób: Yoséf y Binyamín.
20 Y le nacieron a Yoséf en la tierra de Mitzrayim que le dio a luz Asenat, hija de Potí Féra kohén de On, a Menashéh y a Efrayim.
21 Y los hijos de Binyamín fueron Bela, y Beker, y Ashbel, Gerá, y Naamán, Eji, y Rosh, Mupim, y Jupim y Ard.
22 Estos fueron los hijos de Rajél, que le nacieron a Yaaqób; todos los alientos catorce.
23 Y los hijos de Dan: Jushím.
24 Y los hijos de Naftalí: Yajtzél, y Guní, y Yetzér y Shilém.

25 Estos fueron los hijos de Bilháh, que dio Labán a Rajél su hija, y dio a luz estos a Yaaqób; todos los alientos siete.
26 Todos los alientos que vinieron con Yaaqób a Mitzrayim, que salieron de sus genitales, sin contar las esposas de los hijos de Yaaqób, todos los alientos fueron sesenta y seis.
27 Y los hijos de Yoséf, que nacieron en Mitzrayim, fueron dos alientos. Todos los alientos de la casa de Yaaqób, que entraron a Mitzrayim, fueron setenta.
28 Y Yahudáh envió delante de él a Yoséf, para instruirles en frente de Góshen; y vinieron a la tierra de Góshen.
29 Y Yoséf unció su carro y subió para el encuentro de Yisraél su padre a Góshen; y se le presentó, y se echó sobre su cuello, y lloró sobre su cuello largamente.
30 Y dijo Yisraél a Yoséf: Muera esta vez, después de que he visto tu rostro, porque tú aún vives.
31 Y dijo Yoséf a sus hermanos, y a la casa de su padre: Subiré e informaré a Paróh, y le diré: Mis hermanos y la casa de mi padre, que vinieron de la tierra de Kenáan, a mí.
32 Y los hombres son pastores de ovejas, porque los hombres son ganaderos; y tienen sus ovejas y sus vacas, y todo lo que ellos trajeron.
33 Y será que cuando Paróh os llamare y dijere: ¿Cuál es vuestro oficio?
34 Diréis: Tus siervos son hombres ganaderos desde nuestra juventud y hasta ahora, tanto nosotros como nuestros padres; para que establezcáis en la tierra de Góshen, porque es repugnante para los de Mitzrayim todo pastor de ovejas.

47 1 Y Yoséf vino e informó a Paróh, y dijo: Mi padre y mis hermanos, y sus ovejas y sus vacas, y todo lo que es de ellos, llegaron de la tierra de Kenáan, y he aquí, ellos están en la tierra de Góshen.
2 Y después de sus hermanos tomó cinco hombres, y los presentó delante de Paróh.
3 Y Paróh dijo a sus hermanos: ¿Qué hacéis vosotros? Y dijeron a Paróh: Pastores de ovejas son tus siervos, tanto nosotros como nuestros padres.
4 Y dijeron a Paróh: Para residir en la tierra vinimos; porque no tenemos pastos para las ovejas de tus siervos, porque es grave el hambre en la tierra de Kenáan; y ahora, por favor, tus siervos permaneceremos en la tierra de Góshen.
5 Y Paróh ciertamente dijo a Yoséf: Tu padre y tus hermanos vinieron a ti.
6 La tierra de Mitzrayim está delante de ti; en lo mejor de la tierra haz residir a tu padre y a tus hermanos; residiréis en la tierra de Góshen; y si conocéis y hay entre vosotros hombres capaces, ponles por mayorales del ganado en lo que es mío.
7 y vino Yoséf a Yaaqób su padre, y lo presentó delante de Paróh; y bendijo Yaaqób su padre a Paróh.
8 Y Paróh dijo a Yaaqób: ¿Cuánto años es el tiempo de tu vida?
9 Y Yaaqób dijo a Paróh: El tiempo de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y malos son el tiempo de los años de mi vida, y no alcanzan al tiempo de los años de la vida de mis padres, con el tiempo de su peregrinación.
10 Y Yaaqób bendijo a Paróh, y salieron de delante de Paróh.
11 Y Yoséf estableció a su padre y a sus hermanos, y les dio posesión en la tierra de Mitzrayim, lo mejor en la tierra de Ramsés, como mandó Paróh.
12 Y Yoséf alimentaba a su padre y a sus hermanos, y a toda la casa de su padre, con hogaza, de acuerdo a la familia.
13 Y no había hogaza en toda la tierra, porque el hambre era muy grave, y se agotaba en la tierra de Mitzrayim y en la tierra de Kenáan a causa del hambre.
14 Y Yoséf recogió todo el dinero que se encontraba en la tierra de Mitzrayim y en la tierra de Kenáan, por el grano que ellos compraban; y llevó Yoséf el dinero a la casa de Paróh.
15 Y acabado el dinero de la tierra de Mitzrayim y de la tierra Kenáan, vinieron de todo Mitzrayim a Yoséf, diciendo: Dadnos hogaza; ¿Por qué moriremos delante de ti, porque se les acabó el dinero?

16 Y Yoséf dijo: Traigan vuestros ganados y os daremos por vuestros ganados, sí se les acabó el dinero.
17 Y ellos trajeron el ganado a Yoséf, y Yoséf les dio hogaza por los caballos, y por el ganado de las ovejas, y por el ganado de las vacas, y por los asnos; y les sustentó con hogaza por todos sus ganados en ese año.
18 Y completado ese año, vinieron a él en el segundo año, y le dijeron: No encubriremos de mi señor porque si se acabó el dinero; y el ganado, las bestias las dimos a mi señor; no queda delante de mi señor sino solo nuestros cuerpos y la tierra nuestra.
19 ¿Por qué moriremos a tus ojos, tanto nosotros como nuestra tierra? Cómpranos nuestra tierra por hogaza, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos de Paróh; y dadnos semilla y viviremos y no moriremos, y la tierra no sea desolada.
20 Y Yoséf compró toda la tierra de Mitzrayim para Paróh; porque los de Mitzrayim vendieron cada uno el campo, porque era fuerte sobre ellos el hambre; y fue la tierra de Paróh.
21 Y el pueblo pasó con él a las ciudades, desde un extremo del territorio de Mitzrayim hasta el otro extremo.
22 Pero no compró la tierra de los Kohaním, porque el decreto a los kohaním de Paróh, era que se alimentaban por el decreto que les dio Paróh; por eso no vendieron su tierra.
23 Y Yoséf dijo al pueblo: He aquí, os he comprado hoy vuestra tierra para Paróh; he aquí, para vosotros semilla, y sembraréis la tierra.
24 Y vendrán los productos y daréis la quinta parte a Paróh, y las cuatro manos serán de vosotros para semilla del campo, y para vuestro alimento, y las que están en vuestras casas, comerán vuestros niños.
25 Y dijeron: Nos diste la vida; hallemos el favor a ojos de mi soberano, y seamos siervos de Paróh.
26 Y Yoséf les puso por decreto hasta hoy sobre la tierra de Mitzrayim, para Paróh la quinta parte, solo la tierra de los kohaním fue aparte, no fue de Paróh.
27 E Yisraél residió en la tierra de Mitzrayim, en la tierra de Góshen; y tomaron posesión en ella, y se multiplicaron, y se aumentaron en gran manera.

Parashat 12 Vayejí yjyw

28 Y Yaaqób vivió en la tierra de Mitzrayim diecisiete años; y fue el tiempo de Yaaqób los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.
29 Y llegaron los momentos para morir a Yisraél, y llamó a su hijo Yoséf, y le dijo: Si ahora he hallado favor en tus ojos, pon ahora tu mano debajo de mis genitales, y haréis conmigo bondad y verdad. Por favor no me sepultes en Mitzrayim.
30 Y cuando Yazca con mis padres, me llevarás de Mitzrayim y me sepultarás en sus sepulcros. Y dijo: Yo haré conforme a tu palabra.
31 Y dijo: Júrame. Y le juró. Y se inclinó Yisraél sobre la cabecera del lecho.

48 1 Y sucedió después de estas cosas dijeron a Yoséf: He aquí, tu padre está enfermo. Y tomó con él a sus dos hijos, a Menashéh y a Efrayim.
2 E informaron a Yaaqób, y dijeron: He aquí, tu hijo Yoséf viene a ti. Y se esforzó Yisraél, y se sentó sobre el lecho,
3 y Yaaqób dijo a Yoséf: El Elohím Shadái me apareció en Luz en la tierra de Kenáan, y me bendijo,
4 y me dijo: He aquí te multiplicaré, y te aumentaré, y te pondré por congregación de pueblos; y daré esta tierra a tu descendencia después de ti por heredad eterna.
5 Y ahora dos hijos te nacieron en tierra de Mitzrayim, antes que viniese a ti a Mitzrayim, ellos son míos; Efrayim y Menashéh, como Reubén y Shimón serán míos.
6 Y tu descendencia que dé a luz después de ellos, serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados por sus heredades.

7 Y cuando yo venía de Padán murió Rajél junto a mí en tierra de Kenáan, en el camino, cuando estaba a cierta distancia para llegar a la tierra de Efratáh; y la sepulté allí en el camino de Efrat, que es Beit Léjem.
8 Y vio Yisraél a los hijos de Yoséf, y dijo: ¿Quiénes son éstos?
9 Y Yoséf dijo a su padre: Estos son los hijos que me dio Elohím aquí. Y dijo: Acércalos ahora a mí, y les bendeciré.
10 Y los ojos de Yisraél estaban agravados por la vejez, no podía ver. Y los acercó hacia él, y los besó y los abrazó.
11 E Yisraél dijo a Yoséf: No pensé ver tu rostro, y he aquí, Elohím me dejo ver también a tu descendencia.
12 Y Yoséf los sacó de entre sus rodillas, e inclinó su rostro a tierra.
13 Y Yoséf tomó a los dos, a Efrayim a su derecha, de la izquierda de Yisraél, y a Menashéh a su izquierda, derecha de Yisraél; y se acercó a él.
14 Y extendió Yisraél su derecha, y la puso sobre la cabeza de Efrayim, y él era el menor, y puso su izquierda sobre la cabeza de Menashéh, de adrede puso su mano, aunque Menashéh era el primogénito.
15 Y bendijo a Yoséf, y dijo: El Elohím con quien caminaron mis padres delante de Abraham y Yitzjaq, el Elohím, el pastor mío desde que existo hasta este momento.
16 El mensajero que me rescató de todo mal, bendiga a los jóvenes; y sea declarado por ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham y Yitzjaq, y proliferen multiplicándose en medio de la tierra.
17 Y Yoséf vio que su padre ponía su mano derecha sobre la cabeza de Efrayim, y se disgustó a sus ojos; y asió la mano de su padre, para apartarla de sobre la cabeza de Efrayim, sobre la cabeza de Menashéh.
18 Y Yoséf dijo a su padre: No es así, mi padre, porque este es el primogénito; pon tu derecha sobre su cabeza.
19 Y no quiso su padre, y dijo: Lo sé, hijo mío lo sé, también él será un pueblo, y también el será grande; pero su hermano menor será más grande que él, y de su descendencia vendrán la totalidad de las naciones.
20 Y les bendijo en aquel momento, diciendo: Como tú, será bendita Yisraél diciendo: Te ponga Elohím como a Efrayim y como a Menashéh, y puso a Efrayim delante de Menashéh.
21 E Yisraél dijo a Yoséf: He aquí, muero y Elohím estará con vosotros y vosotros volveréis a la tierra de vuestros padres.
22 Y yo te he dado una parte más sobre tus hermanos, que tomé de la mano del Amorí con mi espada y con mi arco.

49 1 Y llamó Yaaqób a sus hijos, y les dijo: Juntaos, y os declararé lo que acontecerá con vosotros al final de los tiempos.
2 Juntaos y oigan, hijos de Yaaqób, y oiréis a Yisraél vuestro padre.
3 Reubén, mi primogénito, tú eres mi fuerza, y el primero de mi vigor; superior en majestad, y superior en poder.
4 Bullente como las aguas, no sobresaldrás, porque subiste al lecho de tu padre; por cuanto envileciste mi lecho, subiendo.
5 Shimón y Leví hermanos; armas de violencia, ellos son para talar.
6 En su consejo no entre mi aliento, en su asamblea no se junte mi honra. Porque en su ira asesinaron a hombres, y en su voluntad desjarretaron toros.
7 Maldita su ira, que es fuerte; y su furor, porque es duro. Serán divididos en Yaaqób, y serán esparcidos en Yisraél.

8 Tu Yahudáh, te alabarán tus hermanos; por tu mano en la cerviz de tus enemigos; se inclinarán a ti los hijos de tu padre.
9 Cachorro de león, es Yahudáh; de la presa hijo mío te levantaste, se encorvó, se agazapó como león, y como león: ¿Quién lo levantará?
10 No será quitado el cetro de Yahudáh, y el legislador de entre sus pies, hasta que venga Shilóh; y a él obedecerán los pueblos.
11 Uncirá a la vid su pollino, y la vid a la cepa de la vid los hijos de su asna, lavará en vino su vestido, y con sangre de uvas su manto.
12 Rojizo los ojos de vino, y los dientes blanco de la leche.
13 Zebulún: En el puerto de los mares residirá; y él será por puerto de naves, y su extremo será hasta Tzión.
14 Yisaskár: Asno huesudo; que se recuesta entre los apriscos.
15 y vio que el reposo era bueno, y la tierra ciertamente hermosa; y bajó su hombro para cargar, y servirá por tributo.
16 Dan: Juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Yisraél.
17 Será Dan una serpiente junto al camino, víbora junto a la senda, que muerde los talones del caballo, y hace caer su jinete hacia atrás.
18 Esperará la liberación de Yahweh.
19 Gad: Los ejércitos le asaltarán; y él atacará la retaguardia.
20 De Asher su hogaza es sustanciosa, y él dará manjares al rey.
21 Naftalí: Cierva suelta, el dará dichos hermosos.
22 Yoséf: Hijo fructífero, hijo fructífero es sobre la fuente, las hijas caminarán sobre el muro.
23 Y le amargaron, y asaetearon, y le aborrecieron los arqueros.
24 Y permaneció con fuerza su arco, y se fortalecieron los brazos por sus manos, por las manos del poderoso de Yaaqób, por el nombre del pastor, la roca de Yisraél.
25 Por el Elohím de tu padre, tu ayuda, y el Shadái, te bendiga con las bendiciones de shamáyim de arriba, con bendiciones del abismo que reposan abajo, las bendiciones de pechos y del vientre.
26 Las bendiciones de tu padre, superen sobre las bendiciones de los progenitores; hasta el término de los collados eternos, serán a la cabeza de Yoséf, y a la coronilla apartada de sus hermanos.
27 Binyamín: Es lobo que arrebata en la mañana, comerá la presa, y a la tarde repartirá el botín.
28 Todas estas son las doce tribus de Yisraél, y esto es lo que les habló su padre, y los bendijo; a cada uno cuando les bendijo con su bendición, a ellos.
29 Y les mandó, y dijo: Yo seré reunido a mi pueblo. Sepúltame con mis padres entre la cueva que está en el campo de Efrón el Jití,
30 en la cueva que es el campo de Makpeláh, que está en frente de Mamré en tierra de Kenáan, el cual compró Abraham el campo de Efrón el Jití por posesión de sepultura.
31 Allí sepultaron a Abraham y a Saráh su esposa; allí sepultaron a Yitzjaq y a Ribqáh su esposa; y allí sepulté a Leáh.
32 La compra del campo y de la cueva que está en él, fue de los hijos de Jet.
33 Y acabó Yaaqób de ordenar a sus hijos, y encogió sus pies entre el lecho, y expiró, y fue reunido a su pueblo.

50 1 Y Yoséf se echó sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él, y le besó.
2 Y mandó Yoséf a sus siervos los médicos a embalsamar a su padre; y embalsamaron los médicos a Yisraél.
3 Y le cumplieron cuarenta jornadas, porque así se cumplen las jornadas de los embalsamados, y lo lloraron en Mitzrayim setenta jornadas.

4 Y pasadas las jornadas de su llanto, habló Yoséf a la casa de Paróh, diciendo: Si ahora, he hallado el favor a vuestros ojos, habléis por favor a oídos de Paróh, diciendo:
5 Mi padre me hizo jurar, diciendo: He aquí, yo moriré, en mi sepulcro que cavé para mí en la tierra de Kenáan, allí me sepultarás; y ahora, subiré por favor y sepultaré a mi padre, y volveré.
6 Y Paróh dijo: Sube, y sepulta a tu padre, como te hizo jurar.
7 Y subió Yoséf a sepultar a su padre; y subieron con él todos los siervos de Paróh, los ancianos de su casa, y todos los ancianos de la tierra de Mitzrayim,
8 y toda la casa de Yoséf, y sus hermanos, y la casa de su padre; solamente dejaron en la tierra de Góshen los niños, y sus ovejas y sus vacas.
9 Y subió con él, tanto los carros como la caballería, y fue un escuadrón inmenso.
10 Y llegaron hasta la era del Atád, que está al otro lado del Yardén, y endecharon allí con grande lamentación y mucha tristeza; e hizo por su padre lamento por siete jornadas.
11 Y vieron los moradores de la tierra de los Kenaaní, que el lamento era en Atád, y dijeron: Este es un lamento grave de Mitzrayim; por tanto fue llamado allí Abel Mitzrayim, que está al otro lado del Yardén.
12 Y sus hijos hicieron, con él, como les mandó.
13 Y le llevaron sus hijos a la tierra de Kenáan, y le sepultaron en la cueva del campo de Makpeláh, que compró Abraham el campo, por posesión de sepultura de Efrón el Jití, frente de Mamré.
14 Y volvió Yoséf a Mitzrayim, él y sus hermanos, y todos los que subieron con él para sepultar a su padre, después de sepultar a su padre.
15 Y vieron los hermanos de Yoséf cuando había muerto su padre, y dijeron: Quizá nos aborrezca Yoséf, y haga volver, devolviendo a nosotros todo el mal que nosotros le pagamos.
16 Y mandaron a Yoséf, diciendo: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo:
17 Así diréis a Yoséf: Por favor acepte ahora la rebelión de tus hermanos y sus faltas al blanco, porque mal te pagamos; y ahora, acepte por favor la rebelión de los siervos del Eloheí de tu padre. Y lloró Yoséf cuando hablaban con él.
18 Y fueron también sus hermanos y se inclinaron delante de él, y dijeron: He aquí tus siervos.
19 Y Yoséf les dijo: No temáis, porque; ¿Acaso yo estoy en lugar de Elohím?
20 Y vosotros pensasteis mal contra mí, pero Elohím lo encaminó para bien, para hacer como en este momento, dar vida a mucho pueblo.
21 Y ahora, no temáis; yo os sustentaré y a vuestros niños. Y les consoló, y les habló a su corazón.
22 Y Yoséf residió en Mitzrayim, él y la casa de su padre; y vivió Yoséf ciento diez años.
23 Y Yoséf vio los hijos de Efrayim hasta la tercera; también los hijos de Makír el hijo de Menashéh fueron criados sobre las rodillas de Yoséf.
24 Y Yoséf dijo a sus hermanos: Yo muero; Elohím visitará y os protegerá, y vosotros subiréis de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Yitzjaq y A Yaaqób.
25 Y Yoséf hizo jurar a los hijos de Yisraél, diciendo: Elohím visitará y os protegerá, y subiréis mis huesos de aquí.
26 Y murió Yoséf hijo de ciento diez años; y le embalsamaron, y le pusieron en un ataúd en Mitzrayim.